



UNIVERSIDAD PERUANA
CAYETANO HEREDIA

**EL CONOCIMIENTO DE PLANTAS MEDICINALES EN ESTUDIANTES
DEL TERCER GRADO DE I.E. PRIMARIA EIB EN VICTOR FAJARDO**

TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE
LICENCIADO EN EDUCACIÓN PRIMARIA INTERCULTURAL BILINGÜE

AUTORES

DARWIN WILSON PILCO PARI

ELI BENJAMIN MOSCOSO PACHECO

Asesora

Ingrid Rosemary Guzmán Sota

ORCID: 0000-0003-4742

LIMA – PERÚ

2025

ASESORA:

Mg: Guzmán Sota Ingrid Rosemary

DEDICATORIA

El presente trabajo de investigación, está dedicado a Dios, a nuestros padres, hermanos, docentes por permanecer siempre a nuestro lado, brindando su apoyo condicional para continuar superando en el día a día a pesar de las circunstancias durante este proceso académico.

AGRADECIMIENTO

Nuestro agradecimiento se dirige a quien nos ha forjado nuestro camino y ha dirigido por el sendero correcto, a Dios todo poderoso quien nos permitió iniciar este camino, porque en días de zozobra y angustia él siempre estuvo a nuestro lado y logró darnos la paz que necesitábamos para poder continuar con este proceso. Asimismo, expresamos nuestra mayor gratitud de agradecimiento a nuestros padres, quienes fueron nuestra soporte y columna vertebral y siempre han sido nuestro gran motor para continuar con este proceso, porque sin ellos no habría sido posible llegar hasta acá. Finalmente, agradecemos a nuestra asesora de tesis a la Mg. Ingrid Guzmán Sota, por su grandiosa paciencia, orientación y conocimientos compartidos, que ha sido un eje central en el desarrollo de esta investigación y a los docentes y mentores de la Universidad Peruana Cayetano Heredia por tener profesionales de excelencia responsables de seguir apoyándonos en nuestra formación profesional.

FUENTES DE FINANCIAMIENTO

Trabajo de investigación autofinanciado

JURADO DE TESIS

MG. MAGARI DEL ROSARIO QUIROZ NORIEGA

PRESIDENTA

DR. FERNANDO ANTONIO GARCIA RIVERA

SECRETARIO

DRA. JUSTINA NORMA SOTO VILCAPOMA

VOCAL

ÍNDICE

RESUMEN

ABSTRACT

Resumen

Abstract

I. Planteamiento y contextualización del problema de investigación	1
1.1. Descripción de la situación problemática	1
1.2. Preguntas de investigación	2
1.2.1. Pregunta general:	3
1.2.2. Preguntas específicas:	3
1.3. Objetivos	3
1.3.1. Objetivo general:	3
1.3.2. Objetivos específicos:	4
II. Marco Teórico	5
2.1. Antecedentes de experiencias anteriores	5
2.1.1. Nacional	5
2.1.2. Internacionales	6
2.2. Sustentos legales	8
2.3. Bases conceptuales	11
2.3.1. Incorporación de Saberes: Plantas Medicinales	11
2.3.2. Intersección entre ciencia occidental y conocimiento tradicional	11
2.3.3. Educación Ambiental y Salud Comunitaria	13
2.3.4. Interculturalidad y valoración de Saberes Locales	14
2.3.5. Participación de los yachaq	15
III. Metodología	17
3.1. Tipo de investigación:	18
3.2. Participantes	19
3.2.1. Definición de los participantes	20
3.3. Hipótesis de acción	20
3.3.1. Hipótesis general:	21
3.3.2. Hipótesis específicas:	21
3.4. Plan de acción y cronograma	21

3.5. Plan de análisis	23
3.5.1. Enfoque cualitativo:	23
3.5.2. Métodos de análisis:	24
3.5.3. Procedimiento de análisis	24
3.5.4. Interpretación de resultados:	26
3.5.5. Evaluación de la validez y confiabilidad:	27
3.6. Ética	27
3.6.1. Autonomía	27
3.6.2. Derechos de autor	27
3.6.3. Aportes al conocimiento	28
3.6.4. Confidencialidad	28
3.6.5. Beneficencia	28
3.6.7. No maleficencia:	29
IV. Resultados y discusión	29
4.1. Análisis de resultados	29
4.1.1. Análisis de resultados en torno al objetivo 1: <i>Diagnostico.....</i>	30
4.1.2. Análisis de resultados del objetivo 2: <i>Proyecto de aprendizaje integrador sobre las plantas medicinales de la comunidad, para el cuidado de la salud en la comunidad educativa.</i>	52
4.1.3. Análisis de resultados del Objetivo 3: <i>Evaluar los aprendizajes desarrollados por niños y niñas en el uso tradicional de hiervas plantas medicinales.</i>	100
4.2. Discusión de resultados	108
4.2.1. Discusión sobre los resultados del diagnóstico	108
4.2.2. Discusión sobre los resultados de la Implementación	111
4.2.3. Discusión sobre los resultados de la evaluación:	117
Conclusiones:	119
Llamkay tukuspa rimariykuna	121
Recomendaciones	123
Inclusión sistemática del conocimiento ancestral en el currículo escolar EIB	124
Fortalecimiento del vínculo escuela-comunidad mediante la participación activa de sabios locales	125

Producción de materiales educativos contextualizados y multilingües	125
Capacitación docente continua con enfoque intercultural y ecológico	126
Evaluación cualitativa del aprendizaje desde un enfoque intercultural crítico	126
Referencias Bibliográficas	127
ANEXOS	132

INDICE DE TABLAS

Tabla 1	Aplicación de instrumentos por actores participantes	21
Tabla 2	Objetivos, acciones, metas, responsables y tiempo de ejecución del proyecto	23
Tabla 3	Plantas medicinales más mencionadas por estudiantes y sus usos tradicionales	43
Tabla 4	Competencias por área curricular	52

INDICE DE FIGURAS

Figura 1 Niños reconociendo plantas medicinales en el campo	40
Figura 2 La comunidad alimenta los conocimientos de sus niños sobre las autoridades locales.	58
Figura 3 Creando cuentos que inspiran la recolección de plantas medicinales a los estudiantes.	78
Figura 4 Enriquecimiento de los conocimientos con la ayuda de un sabio de la comunidad	86
Figura 5 Elaboración de afiche descriptivo sobre plantas locales y curativas.	89
Figura 6 Debatiendo sobre la medicina occidental y ancestral.	93
Figura 7 Creando nuestro almacén de plantas.	96
Figura 8 Evolución del nivel de conocimiento de los estudiantes sobre plantas medicinales durante la implementación del proyecto.	98
Figura 9 Cantidad de estudiantes que alcanzaron los criterios de evaluación sobre el uso de plantas medicinales	106
Figura 10 Nivel de conocimiento y uso familiar de plantas medicinales identificadas por los estudiantes.	108

Resumen

Esta investigación-acción cualitativa se desarrolló en una institución educativa intercultural bilingüe de la provincia de Víctor Fajardo, Ayacucho y tuvo como propósito revalorar los saberes ancestrales sobre plantas medicinales en estudiantes del tercer grado. A través del diálogo de saberes y un proyecto integrador, se incorporaron prácticas tradicionales al currículo escolar, promoviendo la conexión entre el conocimiento científico y local. La metodología empleada incluyó sesiones participativas, salidas pedagógicas, entrevistas y recolección de datos mediante fichas, observaciones y grupos focales. Los resultados evidenciaron que los estudiantes poseen un conocimiento empírico heredado, aunque poco sistematizado, sobre plantas nativas y adaptadas como el eucalipto, muña, manzanilla, ruda, entre otras. La implementación de sesiones contextualizadas permitió mejorar la valoración de este saber ancestral, reforzar la identidad cultural y fomentar el autocuidado de la salud. Se concluye que integrar el conocimiento tradicional en el aula fortalece el aprendizaje significativo, promueve la conciencia ambiental y el respeto por la biodiversidad local. Asimismo, se recomienda seguir desarrollando estrategias pedagógicas interculturales que incluyan a actores comunitarios como los Yachaq, y que permitan a los estudiantes construir un aprendizaje desde sus propias raíces culturales.

Palabras claves: saberes ancestrales, plantas medicinales, educación intercultural bilingüe, aprendizaje significativo.

Qillqa panqa

Kay investigación-acción nisqaqa calidadniyuqta ruwasqa karqan huk yachay wasi intercultural bilingüe Víctor Fajardo provincia, Ayacucho. Ruraypaqmi wasipas yachaqkuna qampi qurakunamanta yachayninchikta, yuyayninchikta kawsaykuna, revalorar ruwanku, tercer grado yachaqkunawan. Yachaykuna ruraykunaqa "rimanakuy yachayninkuna" nisqawanmi rurasqa, huk integrador llamkay yachaykuna yachayniyuqta qillqasqa. Kaykunawanmi runakuna yachayninkuna, científico yachayninkuna chinkanakunata hukllachasqa. Kay metodologíapi ruwasqanku participativomi sesiones, pedagogicomi purikuy, rimanakuykuna, fichawan datos recopilación, qhawarikuy, grupo focalkuna. Resultado nisqaqa rikuchinqa yachaqkunam ima plantas medicinales qatiq yachayninkunam kan, eucalipto, muña, manzanilla, ruda, wakinkuna. Imayllapipas yachayninkuna empirico, ichaqa sistema mana ruwasqachu. Llamada qawachikuq qillqata warmakunapa kawsayninman parischasqa rurasqanku, kay saber ancestralta valorachiyta, cultura yuyayta qawachiyta, saludpa awachayta yanapachiyta rurayku. Tukuy willayqa hinallataq rikuchinqa conocimiento tradicional yachay wasipi imaymana ruraykunata churaspa, yachayninchikta allinmanta yaykun, kawsaykunawan allinmanta yanapachiy, biodiversidadta yuyachiyta.

Yachay apachikuy: yachayninkuna intercultural pedagogía ruraykunam kanan, yachaqkuna comunidaqpi yachaqkunayachaq sapa runakunachuraspa yachaqkunaqa imaymana yachayninkunata own cultura chinkankunamanta yaykun.

Kamaq rimaykuna: ñaypaq yachaykuna, hampi qurakunapa, ancha yachaykuna qinallataq rimaykuna waqaychasyqa yachachikuy, ancha chaniyuq yachaykuna.

Abstract

This qualitative action research was conducted at an intercultural bilingual primary school in the province of Víctor Fajardo, Ayacucho, with the aim of revaluing ancestral knowledge about medicinal plants among third-grade students. Through a knowledge dialogue approach and an integrative learning project, traditional practices were incorporated into the school curriculum, promoting the connection between scientific and local knowledge. The methodology included participatory sessions, educational field trips, interviews, and data collection through worksheets, observations, and focus groups. The results showed that students possess empirical, inherited knowledge—though not systematically organized—about plants such as eucalyptus, muña, chamomile, rue, among others. The implementation of contextualized learning sessions improved the appreciation of ancestral knowledge, strengthened cultural identity, and promoted self-care and health awareness. The study concludes that integrating traditional knowledge into the classroom enhances meaningful learning, fosters environmental awareness, and encourages respect for local biodiversity. It is also recommended to continue developing intercultural pedagogical strategies that include community actors such as the *yachaq* (local wise people), enabling students to build knowledge rooted in their own cultural heritage.

Keywords: ancestral knowledge, medicinal plants, intercultural bilingual education, meaningful learning.

Introducción

El presente informe de investigación titulado: El conocimiento de plantas medicinales en estudiantes del tercer grado de I.E. primaria EIB en Víctor Fajardo, da cuenta del desarrollo de una investigación acción que tiene como objetivo la revalorización de las plantas medicinales y los conocimientos locales. Para ello, se aplicó la pedagogía basada en el diálogo de saberes con los estudiantes del tercer grado de una institución educativa intercultural bilingüe (IIEE EIB) primaria.

El enfoque de la fase inicial de este presente trabajo de investigación se enfocó en la caracterización de la problemática, reconociendo a los estudiantes que tuvieron escasa conocimiento, poca familiaridad y apreciación de estos saberes ancestrales relacionados con plantas medicinales de su comunidad. La educación ambiental es clave ya que se manifiesta como un vínculo de conocimiento tradicional de las plantas medicinales y así para entender la importancia de la comprensión científica y esto ayuda en cuanto a su utilidad, la dosis, frecuencia que se debe consumir según la necesidad de cada persona. El proyecto se centró en incorporar la enseñanza sobre las plantas medicinales mediante en el currículo escolar, donde se proporcionó o se brindó a las y los estudiantes, la oportunidad de examinar o explorar la conexión entre las plantas medicinales y la salud humana. Además, esta incorporación permitió que las o los estudiantes tomen conciencia por la biodiversidad y así fomenten prácticas saludables con el medio ambiente, como el cuidado de especies vegetales y la recolección sostenible de recursos naturales.

A continuación, se especifica la metodología empleada en este presente proyecto de investigación, donde la problemática se aborda desde un enfoque cualitativo y se justifica la elección del tipo del diseño, la cual es un diseño de investigación-acción.

Asimismo, se explica el plan de acción detalladamente, así como las consideraciones éticas que han sido tomadas en cuenta durante el desarrollo del proyecto.

La recolección de datos constituye una pieza fundamental en este proceso de investigación, ya que permite establecer los objetivos esperados a la vez es crucial para identificar las dificultades que surgen durante este camino planteado y así permite realizar reflexiones correspondientes. Además, se detalla cada aplicación de categoría de análisis, que es sumamente importante para evidenciar los resultados esperados en cuanto a la valoración inicial de las plantas medicinales por parte de las o los estudiantes. Finalmente, se presentan las conclusiones y recomendaciones donde busca orientar y fortalecer a las futuras investigación y así para mejorar las prácticas pedagógicas relacionada con las plantas medicinales.

En este contexto, surge la necesidad de investigar y promover el conocimiento y la utilización sostenible de plantas medicinales entre todos los alumnos de tercer grado, de la Institución de la provincia Victor Fajardo. Esta investigación no solo busca mejorar la comprensión de los estudiantes sobre las propiedades medicinales de las plantas y sus usos en situaciones de deterioro de la

salud, sino que también fomenta prácticas responsables y respetuosas con el medio ambiente con un buen uso y empleo de estos bienes naturales.

I. Planteamiento y contextualización del problema de investigación

1.1. Descripción de la situación problemática

La institución educativa, está situada en la provincia de Víctor Fajardo, región de Ayacucho, que enfrenta una situación compleja en el saber y la valoración de las plantas curativas, elementos fundamentales de su patrimonio cultural y ambiental. Esta comunidad, situada a 3864 m.s.n.m. en una zona de clima gradualmente frígido y distante aproximadamente a 125 kilómetros de la ciudad de Ayacucho, se caracteriza por su riqueza lingüística y su arraigo a las tradiciones ancestrales, siendo el quechua y el castellano las lenguas de comunicación utilizadas por sus habitantes.

Sin embargo, durante la aproximación inicial de la Institución Educativa mediante las prácticas profesionales, se mostró que los estudiantes de tercer grado poseen una creciente desconexión o no tienen conocimientos relacionados con los saberes ancestrales sobre el uso de plantas medicinales. Esta desconexión de la realidad de los saberes ancestrales se manifiesta en el hecho de que, a pesar de que estos recursos forman parte de su comunidad o entorno ambiental, las o los estudiantes toman consideración como principal lengua materna el castellano, dejando a lado el quechua. Este acontecimiento se ve reforzado por el prestigio social de la humanidad que considera primero en la comunidad, esto a la vez provoca la pérdida progresiva del idioma originario que es quechua ya que en consecuencia el conocimiento se transmite a través de él. Esta problemática generacional sobre el conocimiento de las plantas medicinales es sumamente

preocupante y amenazante para la preservación de saberes ancestrales y el uso adecuado de estas para la salud de la comunidad.

Esta brecha generacional en el conocimiento sobre plantas medicinales plantea una amenaza considerable para la preservación de saberes ancestrales valiosos y el correcto uso de los recursos originarios disponibles para la salud comunitaria. La falta de comprensión y valoración de estas plantas podría llevar a una disminución en su utilización, así como a la pérdida de prácticas y conocimientos fundamentales sobre la cosmovisión de lo que es la salud, la enfermedad en el mundo quechua, el equilibrio de vida entre plantas y humanos, necesarios para el cuidado de la salud en la comunidad.

Por lo tanto, surge la necesidad de investigar el estado actual del conocimiento sobre plantas medicinales entre los estudiantes del tercer grado de la I.E de la provincia Víctor Fajardo, con el objetivo de diseñar e implementar estrategias educativas participativas que promuevan una mayor comprensión y valoración de este conocimiento tradicional. Es muy crucial abordar este problema desde una perspectiva holística donde se integre aspectos educativos, ambientales asimismo de salud comunitaria, reconociendo el vínculo entre las personas y su medio ambiente natural.

Además, es importante tener en cuenta las características demográficas de la comunidad, que cuenta con 1260 habitantes, de los cuales el 24.92% hablan quechua chanka según el censo 2017. Dicha información brinda un contexto adicional para entender la diversidad lingüística y cultural presentes en la

comunidad, así con el objetivo de abordar el problema desde una perspectiva intercultural y contextualizada.

1.2. Preguntas de investigación

1.2.1. Pregunta general:

¿Cómo fortalecer en niños y niñas del tercer grado **la capacidad de autocuidado de la salud** utilizando el **conocimiento tradicional sobre plantas medicinales** en una Institución Educativa ubicada en la provincia de Victor Fajardo?

1.2.2. Preguntas específicas:

¿Qué conocimientos tradicionales sobre las plantas medicinales poseen y aplican los niños y las niñas del tercer grado en su contexto comunitario?

¿Qué estrategias pedagógicas y actividades prácticas pueden ser efectivas para involucrar a los estudiantes en la investigación y el aprendizaje activo sobre plantas medicinales?

¿Cómo se puede valorar la conexión entre los estudiantes del tercer grado y los saberes ancestrales sobre plantas medicinales en relación con su aplicación en el cuidado de la salud?

1.3. Objetivos

1.3.1. Objetivo general:

Fortalecer la capacidad de autocuidado de la salud en niños y niñas del

tercer grado, revalorando los saberes ancestrales de uso de las plantas medicinales.

1.3.2. Objetivos específicos:

Los objetivos específicos orientan la investigación hacia la recuperación, aplicación y evaluación de saberes ancestrales sobre plantas medicinales en un contexto educativo intercultural. Identificar sus propiedades permite sistematizar el conocimiento local; desarrollar un proyecto integrador promueve su uso pedagógico y comunitario; y evaluar los aprendizajes evidencia el impacto educativo y cultural de la propuesta.

1.-Identificar las propiedades medicinales de las plantas locales a través de la elaboración colaborativa de un compendio botánico integral por parte de los niños y niñas.

2.-Desarrollar un proyecto de aprendizaje integrador para poner en uso los saberes sobre las plantas medicinales de la comunidad, tratando de solucionar problemas latentes de salud en la comunidad educativa.

3.-Evaluar los aprendizajes desarrollados por niños y niñas en el uso tradicional de hierbas medicinales.

II. Marco Teórico

El marco teórico brinda los fundamentos conceptuales, normativos y contextuales que sustentan esta investigación. Es clave porque permite comprender el problema desde diversas perspectivas, orientar la metodología para respaldar la incorporación de saberes ancestrales en el ámbito educativo. En esta sección se abordan antecedentes, bases legales y conceptos esenciales como educación intercultural, plantas medicinales y diálogo de saberes, que sustentan la propuesta pedagógica del estudio.

2.1. Antecedentes de experiencias anteriores

2.1.1. Nacional

Por un lado, Abanto (2019), en su investigación de plantas medicinales en una institución educativa de la comunidad Condormarca en el departamento de Cajamarca, nos ayuda a reconocer los conocimientos en el pueblo para contextualizar actividades en las diferentes áreas didácticas. Esto se puede lograr partiendo de los docentes, quienes se basaban en la realidad para adecuar sesiones aplicables en las aulas, así como también fuera de ellas. Si el docente es un mediador de saberes locales, los niños y las niñas tendrán aprecio y respeto por estos saberes, mejorando su aprendizaje y su conexión social.

Asimismo, Gutierrez (2021), en su tesis sobre la curación del covid-19 con plantas medicinales, examinó el nivel de conocimiento sobre el uso de hierbas

curativas para tratar a personas que sufren problemas respiratorios causados por los virus, entre los internos de un establecimiento de salud de una universidad pública en Lima durante el apogeo de la pandemia. Los resultados revelaron que el 100% de los actores participantes estaban familiarizados con el eucalipto, seguido por el kion con un 97.33%, el ajo con un 94.67%, y la menta con un 76.00%. Además, se observó que otras plantas como la cebolla, llantén y limón fueron reconocidas por el 30.67% de los encuestados. La investigación concluyó que el eucalipto, especialmente las hojas, era la planta más conocida y se le atribuían poderes medicinales notables en el tratamiento del COVID

En la investigación de Arévalo y Revilla (2018), se habla de un programa sobre los saberes o conocimientos ancestrales para fortalecer la ética de los estudiantes en una institución educativa primaria de Pucallpa en 2018. Su objetivo es demostrar que el programa mencionado, colabora al fortalecimiento de la identidad en los niños de dicha escuela intercultural bilingüe, para ello se diseñaron actividades en el aula basadas en el proceso didáctico y pedagógico de manera intercultural. De esta manera se trabajó en cooperación con los padres/madres de familia y la comunidad, para fortalecer la identidad de los estudiantes.

2.1.2. Internacionales

Pozos. & Yaqueno. (2021), nos hablan abordan el conocimiento local basado en plantas curativas, para enseñar y aprender la ciencia en el Instituto Francisco de la Villota. Este estudio destaca la importancia de valorar el conocimiento local sobre las plantas curativas para impartir enseñanza en la ciencia en dicho instituto. Al reconocer este conocimiento contribuye a mejorar la educación científica ya que permite que los estudiantes se conecten con la realidad

en su vida cotidiana. Es fundamental entender cómo interactúan los habitantes con su entorno natural, ya que esto permite integrar el conocimiento ancestral en la educación científica. Es por ello que el estudio sobre las plantas medicinales ancestrales tiene una relevancia importante, no solo como un costumbre cultural sino que también como objeto de análisis desde un enfoque científico. Esto permite reconocer, su propiedad y características en el contexto local. Al reforzar la conexión entre el aula y el entorno natural, ayuda a mejorar la formación en ciencias y permite fomentar el gran aprecio por la riqueza natural y cultural local. Por ende, es importante desarrollar propuestas educativas que integren los saberes ancestrales de sus antepasados ya que esto a la vez ayuda a las o los estudiantes y a la sociedad a permanecer dicha información basada en realidad.

Según Smith (2020), realizó un estudio en Ghats Occidentales India sobre "Conocimientos locales y percepciones de la biodiversidad vegetal entre comunidades rurales en los Ghats Occidentales, India", señala que las comunidades rurales en esta región de India valoran y utilizan las plantas ya sea para el consumo o la medicina, así como su percepción sobre la conservación de la biodiversidad vegetal y la sostenibilidad de los recursos. Donde se realizaron mediante las entrevistas semiestructuradas y talleres participativos durante la bebesita domiciliaria, en las cuales se recopiló información sobre el uso tradicional de plantas medicinales, para consumo como alimentos, así para el trabajo de la tierra o entre otros. En cuanto a los resultados se evidenció la importancia de los saberes locales para la conservación de la naturaleza y la necesidad de involucrar a las comunidades a la participación de conservación de esta. Este estudio proporciona

una perspectiva internacional sobre la relevancia de los conocimientos en la conservación de la biodiversidad y puede servir como antecedente para investigaciones futuras relacionadas en otros contextos geográficos.

Según el estudio realizado por García. (2019), sobre el uso y los saberes locales de plantas medicinales en comunidades rurales del sureste de México, describieron en tres comunidades del estado de Quintana Roo, México, el amplio conocimiento de las plantas tradicionales. La información acerca de las plantas de uso medicinal, así como la descripción de sus propiedades medicinales, las formas de preparación, la forma de aplicación terapéutica, se recopiló mediante la entrevista semiestructurada de habitantes de dicha comunidad. Como resultado se obtuvo que las comunidades poseen un amplio conocimiento sobre los beneficios curativos de las plantas medicinales, señalando la importancia cultural y terapéutica de las plantas medicinales en el contexto local. Este estudio enfatiza la importancia del conocimiento de apreciar y conservar dicha herencia cultural para el bien de las comunidades.

2.2. Sustentos legales

Para el desarrollo del estudio, se tomó como base un marco legal conformado por leyes educativas nacionales, las cuales respaldan el derecho a la educación de las comunidades originarias. A nivel internacional, se reconoce, a través el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) sobre los derechos pueblos indígenas y tribales, ratificado por el Perú, que establece la prioridad de atender las necesidades educativas de estos pueblos incluyendo sus

conocimientos, prácticas culturales, historia y necesidades socioculturales. A nivel nacional, la Constitución Política de 1993 reconoce el derecho a una educación intercultural bilingüe que respete la identidad cultural y cosmovisión de los pueblos indígenas. La Ley General de Educación N°28044 establece que la educación debe ser intercultural y acorde a las características socioculturales de cada pueblo indígena.

De igual manera, es importante señalar la proclamación de las Naciones Unidas acerca de los derechos de las comunidades indígenas, aprobada por la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) el 13 de diciembre. Que señala en septiembre de 2007, el tercer párrafo del artículo 14: "El Estado toma medidas efectivas, con la plena cooperación de las comunidades indígenas, especialmente los que viven en zonas apartadas o en condiciones marginales, tengan acceso a la educación en su propia cultura e idioma" (p. 7). El documento es destacado por organizaciones internacionales que apoyan la educación aborígen. Las personas de estas nacionalidades tienen derecho a recibir educación dentro de su propia cultura e idioma, lo que implica que el proceso educativo debe incluir sus saberes, tradiciones culturales e historia.

Las políticas educativas tanto a nivel internacional como nacional enmarcan el tema de la indagación, que se centran en la justicia educativa de los pueblos indígenas. Según el Convenio 169 de la OIT, adoptado por el Estado peruano por Resolución Legislativa N.º 26253, la educación de los habitantes indígenas debe abordar sus obligaciones para comprender su cultura, memorias, aspiraciones

sociales, económicas y culturales (OIT, 1989). De manera similar, la información de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos originarios destaca que los gobiernos deben respaldar el acceso de las personas del pueblo, especialmente a los niños(as), a participar en una educación que respete su forma de vivir e idioma (ONU, 2018).

A nivel nacional, la Constitución Política del Perú como la Ley General de Educación apoyan la educación bilingüe e intercultural como medio para preservar la riqueza cultural y lingüística de Perú. (Constitución Política del Perú, 2015; Ley N° 28044, 2003). Además, el gobierno nacional desde la Política Nacional de Educación Intercultural Bilingüe promueve un modelo educativo que reconoce las diversas existencias socioculturales lingüísticas de los alumnos (MINEDU, 2021). El Plan Nacional de Educación Intercultural Bilingüe hasta el 2021 tiene como la finalidad de incorporar a la educación intercultural bilingüe en todos los niveles del proceso escolar para mejorar el aprendizaje de los niños y niñas indígenas (MINEDU, 2021).

Estas políticas y normativas protegen el derecho de las comunidades indígenas a una enseñanza que revitalice lenguas y culturas, promoviendo el diálogo de saberes y del desarrollo de aprendizajes situados en los niños. No obstante, pese a los esfuerzos realizados, todavía se evidencian dificultades para la adecuada implementación de estos derechos en el sistema educativo, principalmente sobre el conocimiento de la valoración de las prácticas culturales y saberes ancestrales de las comunidades indígenas.

2.3. Bases conceptuales

A continuación, se exponen los fundamentos conceptuales que respaldan el presente proyecto de investigación.

2.3.1. Incorporación de Saberes: Plantas Medicinales

En el campo educativo, particularmente en el curso de Ciencia y Tecnología, se incorpora el conocimiento científico o tradicional que tiene relación con la experiencia cotidiana y los saberes ancestrales de las plantas medicinales curativas. Desde este enfoque se resalta la relevancia de estos conocimientos ancestrales y así aprender sobre sus propiedades medicinales de las plantas, las cuales han sido transmitidas de generación en generación en diversas culturas. Según Vandebroek y Balick (2012), "la integración de saberes científicos con prácticas tradicionales puede mejorar la atención médica y contribuir al cuidado sostenible de los recursos originarios" (p.89). De este modo, se fomentará una comprensión más completa y holística que se conecta entre la biodiversidad y la salud, enriqueciendo así la experiencia educativa de los alumnos en Ciencia y Tecnología.

2.3.2. Intersección entre ciencia occidental y conocimiento tradicional

La articulación de la ciencia y el conocimiento tradicional, evidencia un valioso encuentro entre dos paradigmas aparentemente diferenciados, donde se complementan ambos. En este cruce de distintos caminos de conocimiento, se reconoce y se valoran mucho, la inmensa riqueza de los saberes ancestrales sobre plantas medicinales que han sido preservados como también transmitidos a lo largo de generaciones en diversas culturas alrededor del mundo. Este conocimiento,

basado en la experiencia cotidiana compartida de las comunidades a lo largo del tiempo donde ellos tuvieron una relación íntima con la naturaleza, representa una invaluable fuente de información sobre las propiedades curativas de numerosas especies vegetales.

En su investigación de Vandebroek y Balick (2012). Resalta la importancia de trabajar en equipo y diálogo entre la ciencia y los conocimientos tradicionales, lo cual permite mejorar y enriquecer la atención médica y de esa manera brindar atención al usuario considerando como un todo, no solo la ausencia de la enfermedad. Al incorporar los conocimientos científicos rigurosos con los saberes tradicionales de los pueblos indígenas y locales, se generan nuevas oportunidades de campo para la investigación y la práctica médica. Esta integración entre el conocimiento tradicional y la ciencia no solo puede mejorar el acceso a tratamientos efectivos, sino también permite contribuir al cuidado y uso sostenible de recursos naturales y colaborar, asegurando su disponibilidad para las generaciones futuras.

A nivel global, la medicina convencional presenta problemáticas como la resistencia antimicrobiana y muchas personas carecen de acceso a medicamentos, es así que surge la necesidad de considerar alternativas terapéuticas complementarias como el conocimiento tradicional sobre plantas medicinales. Al incorporar el conocimiento sobre las plantas medicinales en los sistemas de salud actuales ofrece más oportunidades del tratamiento y no solo se trata comprender tener más medicamentos o terapias, sino que ver la salud del usuario de manera

integral y además, permite que las personas comprendan su relación con la naturaleza ya que la salud humana está ligada al entorno natural. De este modo, la intersección entre la ciencia y el conocimiento tradicional protagonizan un puente entre el pasado y la actualidad de la medicina, donde la sabiduría acumulada de las culturas ancestrales se encuentra con los avances científicos más recientes para el beneficio de la humanidad.

2.3.3. Educación Ambiental y Salud Comunitaria

La enseñanza ambiental y la salud de la comunidad son elementos esenciales para el desarrollo o la formación integral de los estudiantes, ya que permite promover una conexión profunda entre las personas y su entorno natural. En su estudio realizado de autores como Tilbury et al. (2015), resalta la importancia de una educación ambiental que no debe limitarse solo a la enseñanza teóricos sobre biodiversidad y los ecosistemas locales, sino que también fomentar una comprensión de manera integral que existe una conexión directa y mutua entre el ser humano y su entorno, destacando así la responsabilidad humano en el cuidado de ecológico ya que su bienestar del individuo depende del entorno en el que viven.

Desde esta perspectiva, la incorporación del conocimiento sobre las plantas medicinales en el ámbito escolar, es crucial, ya que ayuda a los estudiantes adquirir nuevos conocimientos, saberes y así comprender sobre la diversidad biológica y su entorno que rodea lo cual permite valorar el conocimiento tradicional de su comunidad. De este modo, esta incorporación no solo enriquece la comprensión de los estudiantes sobre la diversidad biológica de su entorno, sino que también les brinda herramientas prácticas para cuidar su salud y de su comunidad. Cuando se

conocen las propiedades curativas de las plantas medicinales locales y su uso tradicional en la medicina, los estudiantes no solo adquieren conocimientos prácticos, sino, son capaces de tomar decisiones informadas, porque saben cómo funcionan estas plantas y en qué aspectos usarlos y también garantiza el cuidado del medio ambiente que les rodea.

Por lo tanto, esta integración del conocimiento de plantas medicinales en el currículo escolar donde no solo se aprende de las propiedades, el uso entre otros, que contribuye a tomar o poner en práctica la conciencia ambiental con una ética de cuidado hacia la naturaleza, esto permite comprender a los estudiantes que las plantas medicinales es esencial para la salud. Cuando se reconoce la importancia de las plantas medicinales como fuentes de salud, los estudiantes cultivan un sentido de responsabilidad para preservarlas, previniendo posibles daños a sus hábitats o la pérdida de biodiversidad y ecosistemas cercanas, entendiendo de esta manera la unión entre la salud humana y la salud del planeta, dado que salvaguardar la naturaleza implica también cuidar su salud y la del entorno que los rodea.

La educación ambiental y la salud de la población se encuentran relacionan de manera significativa en el contexto de la incorporación del conocimiento sobre las plantas medicinales en el currículo escolar. Este vínculo no solo permite enriquecer o aumentar el aprendizaje de los estudiantes, sino que también les capacita para convertirse en líderes de cambio positivo en sus entornos y así fomentar la salud y el bienestar tanto a nivel individual como colectivo.

2.3.4. Interculturalidad y valoración de Saberes Locales

La interculturalidad y la valoración de los saberes ancestrales juegan un papel crucial en el desarrollo de una comunidad inclusiva y equitativa, donde permite reconocer y respetar la diversidad de conocimientos, cosmovisiones y prácticas culturales presentes en las comunidades. En su estudio realizado de Walsh (2012), enfatiza la importancia de este enfoque, que promueve el diálogo intercultural y reconforta la noción de identidad con pertenencia hacia su cultura y tradiciones.

En el ámbito de investigación de "Incorporación del Saber de Plantas Medicinales en el curso de Área de Ciencia y Ambiente en estudiantes del Tercer Grado", la unión de estos saberes adquiere una relevancia especial con la incorporación de conocimiento sobre las plantas medicinales en el currículo escolar, esto hace que los estudiantes sean capaces de un diálogo intercultural en el aula, es así que este diálogo ayuda a compartir y aprender sobre las prácticas medicinales tradicionales de su propia cultura y de otras comunidades.

La incorporación de estos saberes, aparte de fortalecer la experiencia educativa ayuda a que los estudiantes aprendan a respetar y valorar la diversidad cultural esto permite fortalecer la cohesión social y la inclusión. Asimismo, permite a los estudiantes reconocer la importancia de los saberes locales, para que ellos promuevan la conservación y el respeto para la diversidad biológica y el empleo sostenible de los recursos naturales.

La interculturalidad y la revaloración de los conocimientos sobre las plantas locales o ancestrales juega un rol fundamentales para el proyecto de investigación ya que proporcionan un marco teórico y práctico así promover la vida, el bienestar y la interculturalidad en el contexto educativo, fomentando así una comunidad más equitativa.

2.3.5. Participación de los Yachaq

La participación de los Yachaq, personas longevas de la comunidad, es fundamental en las instituciones educativas para enriquecer el proceso de aprendizaje de los estudiantes. Estos líderes de la comunidad poseen un amplio conocimiento sobre su cultura y tradiciones, el cual se transmite de generación tras generación a través de la observación y la práctica continua. Según Puente de la Vega (2021), los conocimientos de los Yachaq se adquieren entre generaciones mediante la vida cotidiana. En los pueblos andinos, la enseñanza es más observacional lo cual facilita el aprendizaje, donde se aprende simplemente siguiendo sus pasos. Su participación de los Yachaq se da de dos maneras: dentro del aula, donde comparten sus saberes a través de cuentos, chistes, rituales y otros recursos, y fuera de ella, interactuando directamente en la comunidad para enseñar desde la experiencia práctica (Ccasa, 2017).

Este saber local, arraigado en la cultura originaria, contrasta con el conocimiento científico convencional, y su integración en el currículo escolar promueve un diálogo entre dos culturas diferentes. Los niños y niñas de las

comunidades adquieren conocimientos con la observación y participación en actividades vivenciales, como: las agrícolas, pecuarias y rituales. Que son importantes para su formación integral (Puente de la Vega, 2011). En este contexto, es esencial que los maestros de instituciones educativas interculturales bilingües involucren la participación de los Yachaq en el proceso educativo, permitiendo que transmitan su valioso conocimiento a los estudiantes y enriquezcan así su comprensión del mundo que les rodea.

III. Metodología

El marco metodológico de una investigación es sumamente importante para fundamentar el estudio y proporcionar estrategias que guíen la observación y explicación de los datos. En este capítulo se desarrolla la principal metodología de investigación de tipo cualitativa.

Este trabajo de investigación se desarrolló desde un enfoque de investigación cualitativa, debido a que la incorporación entre educación ambiental y salud comunitaria constituye un acontecimiento social y cultural que debe ser interpretado y comprendido. Este enfoque de investigación permite analizar la interdependencia entre ambiente natural y las personas, esto permite identificar las características de las prácticas sostenibles que contribuyen a la preservación de la salud del ecosistema y de las comunidades humanas. De este modo, la enseñanza en el ámbito escolar sobre plantas curativas o tradicionales, no sólo reconforta el vínculo de los estudiantes con la naturaleza, sino que también, fomenta una mayor conciencia sobre la importancia de preservar y cuidar la biodiversidad y los conocimientos tradicionales.

Este trabajo de investigación se desarrolló mediante un diseño de investigación-acción, donde la educación se fundamenta principalmente en su orientación participativa y colaborativa, en el cual los participantes son protagonistas activos en la identificación de problemas, desarrollo de intervenciones y evaluación de resultados. Dicho método permite que todos los actores comprometidos en la investigación se incluyan en el proceso de reflexión crítica y acción transformadora. Asimismo, puedan aplicar los conocimientos

adquiridos en situaciones reales y contribuir al mejoramiento de su entorno comunitario y educativo.

Esta incorporación curricular de la enseñanza sobre plantas medicinales es fundamental para fomentar una educación integral y holística que reconozca y tenga relevancia de los conocimientos ancestrales en el contexto actual. Incluyendo estos contenidos en el currículum educativo se permite que los estudiantes aprendan la relación entre la salud humana y la naturaleza desde una perspectiva interdisciplinaria. Asimismo, la vinculación entre la teoría y práctica, esto ayuda a desarrollar un aprendizaje significativo y relevante para la vida cotidiana de los estudiantes.

3.1. Tipo de investigación:

En este estudio de investigación, se utilizó la metodología de investigación-acción, donde se encuentra en el ámbito de la investigación cualitativa. Según Colmares (2017),

La investigación acción se caracteriza por ser un método con particularidades que le hace única en comparación con otros métodos cualitativos. Entre estas se incluyen la forma en que se aborda el objeto de estudio, las intenciones o metas, la participación de los actores sociales involucrados en la investigación, los diversos procedimientos implementados y los resultados obtenidos (p.4). Asimismo, según Colmares

es patente que los objetivos del estudio, los propósitos a alcanzar y las acciones de una investigación son elementos cruciales. En este contexto, los participantes sociales asumen roles de investigadores.

Esto permite recopilar más información para identificar las necesidades o los problemas potenciales durante la recolección de datos, la toma de decisiones en las etapas de reflexión y acción. Además, busca mejorar y proponer soluciones basadas en las necesidades identificadas y en la información recopilada, lo cual precede a una reflexión antes de ejecutar acciones para alcanzar los objetivos establecidos. Por lo tanto, parte de una problemática frente a la que se pretende hallar soluciones viables y sostenibles. En esta investigación, se documentará los hallazgos mediante observaciones y reflexiones de la práctica pedagógica de los investigadores en la II. EE.

3.2. Participantes

Los participantes en una investigación son las personas seleccionadas de una población más amplia que intervienen directamente en la aplicación del estudio. A través de ellos se recogen datos esenciales para alcanzar los objetivos propuestos. La elección de los participantes es fundamental, ya que permite realizar inferencias y generalizaciones sobre la población total, optimizando los recursos disponibles en términos de tiempo y costos.

3.2.1. Definición de los participantes

Todos los estudiantes de tercer grado de la institución educativa. **que en total son 19**, además de los padres de familia y los sabios locales. Haciendo un total 40 participantes.

Tabla 1

Aplicación de instrumentos por actores participantes

Instrumento	Actores	N.º de aplicaciones
Evaluación de entrada y salida	Estudiantes (de 3.º grado)	19
Guía de observación	Estudiantes (de 3.º grado)	
Cuaderno de campo	Estudiantes (de 3.º grado)	
Grupo focal	Padres de familia	19
Guía de entrevista	Sabios (conocedores de plantas medicinales en la comunidad)	2
Total		40

Nota. Se detalla el número de aplicaciones por instrumento y actor participante.

3.3. Hipótesis de acción

3.3.1. Hipótesis general:

La aplicación didáctica de la incorporación de propiedades y usos de plantas medicinales a través de un proyecto integrador denominado **Encontramos nuestras plantas medicinales para prevenir enfermedades durante la temporada de la siembra de productos.** con estudiantes de tercer grado de primaria de la IIEE EIB en la provincia de Víctor Fajardo posibilitará una mejora del autocuidado de su salud.

3.3.2. Hipótesis específicas:

1. Los niños y niñas aprenderán a describir las propiedades de las plantas medicinales mediante la creación colaborativa de un herbario integral.
2. La participación de los niños y niñas en actividades agrícolas vivenciales relacionadas con las plantas medicinales les permitirá valorar los conocimientos ancestrales asociados a las prácticas curativas de la comunidad.
3. Los niños y niñas reflexionarán sobre sus experiencias de cuidado de la salud al contrastar las propiedades de las plantas medicinales de la cultura quechua con los medicamentos occidentales, utilizando una tabla comparativa escrita.

3.4. Plan de acción y cronograma

Para implementar el proyecto se requirieron de 10 meses continuos de implementación entre la planificación del proyecto, la implementación y la sistematización de resultados en un informe de investigación Todas estas etapas se visibilizan en el plan de acción de la investigación

Tabla 2

Objetivos, acciones, metas, responsables y tiempo de ejecución del proyecto

Objetivos específicos	Acciones	Metas	Responsables	Tiempo de ejecución
Identificar las propiedades medicinales de las plantas locales a través de la elaboración colaborativa de un compendio botánico integral por parte de los niños y niñas.	Preparación de insumos para la IAP- Realización de sesiones de aprendizaje que profundicen la recolección de plantas medicinales.	Sesiones de inmersión a partir de la recolección de hierbas medicinales en la institución educativa y confección de un herbario. Entrevistas a padres y sabios	Docentes practicantes, padres de familia, sabios, sabias, docentes y estudiantes.	Tres meses

Desarrollar un proyecto de aprendizaje integrador para poner en uso los saberes sobre las plantas medicinales de la comunidad, tratando de solucionar problemas latentes de salud en la comunidad educativa.	Realización de sesiones de aprendizaje y profundización en la sabiduría de las plantas medicinales a partir de las actividades agrícolas	Realizar diez sesiones. Para ello, incorporar a los Yachaq en el proceso pedagógico que compartan conocimientos sobre el uso de las plantas medicinales	Estudiantes, Yachaq. Docentes practicantes	Dos meses.
Evaluar los aprendizajes desarrollados por niños y niñas en el uso tradicional de hierbas medicinales.	Realizar textos comparativos entre medicinas occidental y ancestral. Análisis de resultados-Elaboración y devolución del informe.	Elaboración de un portafolio que compare la medicina occidental y la ancestral, con devolución de resultados a la comunidad.	Estudiantes, yachaq. Docentes practicantes	Cinco meses

Nota. Resumen de los objetivos, acciones, metas, responsables y duración del proyecto.

3.5. Plan de análisis

3.5.1. Enfoque cualitativo:

La investigación se basa en un enfoque cualitativo, lo que involucra la recolección y análisis de datos cualitativos como entrevistas, observaciones y notas de campo. Este enfoque permite comprender en profundidad las experiencias, perspectivas y significados que los estudiantes, padres o madres de los estudiantes,

sabios locales especialistas en medicina, le otorgan al uso de las plantas medicinales para el cuidado de la salud.

3.5.2. Métodos de análisis:

- **Análisis temático:** Se empleó el análisis temático para detallar, analizar e interpretar los datos. Este método permitió categorizar la información y descubrir conceptos centrales relacionados con la incorporación del conocimiento de plantas medicinales en el cuidado de la salud de niños y niñas que cursan el tercer grado de primaria en una institución educativa de la Provincia Victor Fajardo.
- **Triangulación de métodos:** El desarrollo de la triangulación de métodos para comparar y contrastar los resultados obtenidos a través de diferentes fuentes de datos, como entrevistas, observaciones, notas de campo y documentos escolares. De este modo, fortalecerá el valor y confiabilidad de los productos de la investigación.

3.5.3. Procedimiento de análisis

a. Preparación de datos:

- Transcribir las entrevistas de forma literal.
- Organizar las notas de campo y observaciones.
- Revisar y verificar la precisión de datos.

b. Codificación:

- Leer detalladamente los datos transcritos.
- Identificar conceptos, categorías y temas emergentes concomitantes con el contexto específico de la investigación, incluyendo las prácticas tradicionales y cultura local en el currículo escolar del curso de ciencia y tecnología.
- Asignar códigos a cada elemento identificado.
- Crear un árbol de códigos para organizar las relaciones entre los códigos.

c. Análisis temático:

- Examinar y refinar el árbol de códigos.
- Juntar los códigos en categorías temáticas más amplias, considerando las dimensiones importantes para la investigación, como la percepción de los niños sobre las plantas medicinales, las estrategias de los docentes para su integración en el aula, el papel de la comunidad y la pertinencia del currículo.
- Establecer relaciones entre las categorías temáticas.
- Desarrollar códigos importantes que representan los conceptos centrales de la investigación en el contexto de la escuela.

d. Triangulación de resultados:

Comparar los hallazgos obtenidos a través de observaciones, notas de campo, entrevistas y documentos escolares.

Analizar las convergencias y divergencias entre los datos recopilados mediante diferentes métodos.

Utilizar los hallazgos de cada método para complementar y enriquecer la comprensión del fenómeno en el contexto específico de la investigación.

3.5.4. Interpretación de resultados:

Sintetizar los hallazgos del análisis temático y la triangulación de métodos, considerando las características y particularidades de la institución educativa.

Relacionar los resultados obtenidos del estudio, con el marco teórico y el contexto sociocultural de la comunidad.

Extraer conclusiones válidas y confiables sobre la incorporación del conocimiento de plantas medicinales en niños que cursan el tercer grado de primaria en la institución mencionada, considerando las dimensiones pedagógicas, culturales y curriculares.

3.5.5. Evaluación de la validez y confiabilidad:

Se empleó técnicas de verificación de miembros, auditoría de datos y triangulación de investigadores con el objetivo de avalar la validez y confiabilidad del análisis realizado. Asimismo, se registró detalladamente cada etapa del proceso analítico, registrando las decisiones adoptadas y las reflexiones sobre la pertinencia de los métodos empleados y el rigor mantenimiento en el tratamiento de los datos.

3.6. Ética

3.6.1. Autonomía

Se garantizo plenamente la decisión de los padres de familia y estudiantes que hayan decidido libremente a la incorporación al estudio, respetando su derecho a aceptar o rechazar la invitación sin ninguna presión, esto se realizó mediante el consentimiento informado y asentimiento informado firmado en donde se asegura que las participantes comprendan el propósito, el alcance y el uso de la información que se puede usar.

3.6.2. Derechos de autor

Este trabajo son los hallazgos de un esfuerzo académico grupal. Desde la etapa de elección de temática hasta el desarrollo, asimismo, se cumplió con las normativas institucionales sobre protección de derechos de autor y propiedad intelectual, garantizando la originalidad y autenticidad del contenido.

3.6.3. Aportes al conocimiento

Esta investigación se encaminó a profundizar en la integración de las plantas medicinales dentro del curso de Ciencia y Tecnología, analizando su impacto en el aprendizaje de los estudiantes de tercer grado. Se espera que los hallazgos obtenidos contribuyan al fortalecimiento del conocimiento pedagógico en torno a los saberes medicinales y su importancia en la educación intercultural.

3.6.4. Confidencialidad

Durante todo el proceso investigativo se mantuvo la confidencialidad de la identidad de los participantes. Los datos recolectados fueron resguardados de manera segura y utilizados únicamente con fines académicos y de investigación.

3.6.5. Beneficencia

La investigación se desarrolló con el propósito de enriquecer y fortalecer los conocimientos de los estudiantes sobre el uso responsable de las plantas medicinales así como promover prácticas que fortalezcan la salud y el bienestar en la comunidad educativa y local.

3.6.7. No maleficencia:

Se implementaron todas las medidas necesarias para evitar cualquier tipo de daño físico o emocional a los participantes. Se actuó siempre con empatía, sensibilidad y respeto en cada momento.

IV. Resultados y discusión

4.1. Análisis de resultados

Todos los estudiantes de tercer grado de la Institución Educativa Intercultural Bilingüe (IE EIB) primaria, en la provincia de Víctor Fajardo, tienden a tener una interacción frecuente con las plantas medicinales de su comunidad, principalmente a través de distintos actores del hogar como de sus padres, abuelos y personas cercanas. Sin embargo, tanto los estudiantes como sus familias no estipulan un reconocimiento significativo al valor y beneficios de estas plantas.

Las plantas medicinales forman parte fundamental de la vida cotidiana de los pobladores de Sarhua. Por esta razón, se planteó el desarrollo del proyecto de investigación titulado: **“El conocimiento de las plantas medicinales en estudiantes del tercer grado de la I.E. Primaria EIB en Víctor Fajardo”**. Esta propuesta se elaboró en concordancia con los enfoques del Currículo Nacional de Educación Básica, el cual, si bien no plantea de manera explícita una competencia sobre medicinas ancestrales, permite integrarlas a través de enfoques transversales e interculturales.

Las actividades del proyecto se llevaron a cabo durante los meses de octubre, noviembre y diciembre, en sesiones de aprendizaje contextualizadas e interculturales, fortaleciendo la identidad cultural y el vínculo con los saberes ancestrales de la comunidad.

Por otro lado, el diálogo de saberes desempeña un rol clave, ya que permite a los estudiantes desarrollar competencias importantes para su bienestar individual y social, promoviendo una educación pertinente y con sentido para su realidad.

4.1.1. Análisis de resultados en torno al objetivo 1: Diagnóstico.....

4.1.1.1. La información que tienen los niños sobre las plantas medicinales.

En el marco de este estudio, se llevó a cabo un proceso de diagnóstico dirigido a identificar el nivel de conocimiento que poseen los estudiantes sobre las plantas medicinales, que forman parte del saber ancestral de su comunidad. Para ello, se aplicaron entrevistas a 19 niños y niñas, quienes elaboraron un total de 38 fichas individuales orientadas tanto a registrar la recolección de plantas en su entorno como a evidenciar sus conocimientos previos respecto a sus usos y propiedades.

El análisis de estas fichas permitió identificar un patrón recurrente en torno a ciertas plantas medicinales nativas y adaptadas que poseen un valor destacado dentro del imaginario colectivo estudiantil, tales como el eucalipto, la manzanilla, la muña, la ruda, la hierbabuena, la itana, la iskataya y el chupasangre. Cada una de estas especies fue mencionada con diversos grados de frecuencia, revelando no solo el nivel de familiaridad que los estudiantes tienen con ellas, sino también la manera en que estos saberes son transmitidos a través del contexto familiar y comunitario.

Los resultados muestran que el conocimiento sobre el uso de plantas medicinales está profundamente arraigado en la cotidianidad de los estudiantes que

refleja una conexión viva con la medicina tradicional. A continuación, se presenta el análisis detallado de las plantas más mencionadas, resaltando tanto los usos atribuidos por los niños como la dimensión cultural que dichas prácticas encierran.

4.1.1.2. Reconocimiento de plantas medicinales por los niños (SDDP 1.2.).

La presente sesión tuvo como propósito principal explorar y diagnosticar los conocimientos previos que los estudiantes del tercer grado de primaria tienen sobre las plantas medicinales y su uso tradicional en la comunidad. Esta experiencia formó parte de un proyecto pedagógico más amplio orientado al fortalecimiento del saber ancestral y su incorporación en los procesos educativos como herramienta para el autocuidado de la salud, la identidad cultural y el aprendizaje significativo desde el contexto local.

La sesión comenzó con una cálida bienvenida y dinámicas afectivas orientadas a generar un clima de confianza, respeto e interés. El docente practicante motivó a los estudiantes a través de una actividad sensitiva denominada “el juego del olfato”. Para ello, el practicante trajo al aula diversas plantas medicinales recolectadas previamente (muña, ruda, eucalipto, manzanilla, hierbabuena, entre otras). Cada estudiante fue invitado a cerrar los ojos y oler una planta al azar. Luego, compartieron a qué les recordaba aquel aroma: algunos mencionaron a sus abuelas, los mates calientes en días fríos o remedios que tomaban cuando estaban enfermos.

Esta dinámica permitió **estimular la memoria sensorial y emocional**, logrando que los estudiantes conectaran con sus experiencias personales relacionadas con el uso de las plantas, sin necesidad de un conocimiento técnico

previo. Fue evidente que, aunque muchos no reconocían los nombres de las plantas, sí podían identificar su uso o su presencia en la vida cotidiana. Esta actividad también fomentó el trabajo colaborativo, ya que se desarrolló en grupos pequeños, donde los estudiantes dialogaban y compartían sus ideas de manera espontánea.

A continuación, el docente activó los saberes previos con la pregunta interesante:

Alguna vez han preparado o usado plantas medicinales para curarse o para ayudar a un familiar. De manera sorpresiva, muchos estudiantes respondieron que muy poco, lo que inicialmente indicaría un escaso conocimiento sobre el tema. Sin embargo, a lo largo de la sesión, esta afirmación se iría transformando, evidenciando que los niños sí tienen experiencias significativas con el uso de plantas, pero no siempre las reconocen como parte del saber medicinal tradicional.

Ante esta situación, se presentó el propósito de la sesión de manera clara y motivadora: “Hoy vamos a descubrir cuánto sabemos sobre las plantas medicinales, cómo se usan y por qué son importantes para nuestra salud y para la comunidad.” Con este propósito se empezó el desarrollo para contextualizar el tema, se introdujo un recurso narrativo: el cuento “Doña Juana y sus saberes”, historia de una curandera sabia y respetada por su comunidad, conocida por su capacidad para curar dolencias con plantas naturales. El relato plantea un dilema: con el paso del tiempo, muchas personas dejaron de acudir a Doña Juana, prefiriendo medicamentos farmacéuticos, y su conocimiento fue desapareciendo poco a poco.

Después de la narración, se llevó a cabo un conversatorio guiado por preguntas reflexivas ¿Qué pasó con el conocimiento de Doña Juana cuando la gente

dejó de usar las plantas?, ¿Conocen a alguien como Doña Juana en sus comunidades?, ¿Por qué creen que es importante conservar este tipo de saberes? Las respuestas de los estudiantes fueron muy reveladoras. Algunos afirmaron que los saberes se perdieron porque nadie los escribió ni los transmitió. Otros comentaron que en sus hogares aún existen personas que usan plantas para curarse, como sus abuelos o padres, quienes preparan mates, ungüentos o baños calientes con plantas medicinales. Esto permitió rescatar saberes invisibilizados o asumidos como parte de la rutina familiar, sin que los niños los identificaran inicialmente como conocimiento tradicional.

Acto seguido, se organizó una salida pedagógica al patio de la escuela para desarrollar una actividad de indagación vivencial. Los estudiantes, agrupados en parejas, entrevistaron a miembros del personal administrativo sobre qué plantas medicinales conocían y los usos que les daban. Esta interacción fue enriquecedora: se mencionaron plantas como la manzanilla, el eucalipto, la ruda, la muña, el toronjil y el paico. Los adultos compartieron experiencias personales sobre cómo usaban las plantas para curar dolores, resfríos, cólicos o malestares estomacales.

Esta salida sirvió como puente entre la escuela y la comunidad, permitiendo a los estudiantes ver el saber ancestral como algo vigente, útil y transmitido oralmente por generaciones. Además, reforzó la importancia de aprender en distintos espacios, no solo dentro del aula, y de reconocer la voz de los adultos como fuente de conocimiento. Cuando regresaron al aula, se aplicó una ficha diagnóstica individual para cada estudiante, diseñada para recoger información concreta acerca de las plantas medicinales. Estas fichas incluían preguntas como: ¿Qué plantas

medicinales conoces?, ¿para qué sirven?, ¿cómo aprendiste sobre ellas?, ¿quién en tu familia las usa?.

Todos los estudiantes terminaron la ficha con mucho entusiasmo y concentración. Muchos escribieron sobre los mates que toman en el desayuno o por la noche, plantas que recolectan con sus abuelos en la chacra, o remedios que utilizan cuando están resfriados. Aunque algunos tenían dificultades para escribir el nombre exacto de la planta, sí podían describir su forma, color, sabor y uso. Esto reflejó un conocimiento empírico basado en la experiencia directa.

Los resultados obtenidos de la ficha mostraron algo relevante, si bien no todos los estudiantes sabían los nombres científicos o propiedades específicas de las plantas, pero tenían un conocimiento previo transmitido por sus familiares, esto representa un punto de partida valioso para desarrollar futuras sesiones de clase.

La sesión culminó con una reflexión grupal guiada por la pregunta: ¿Cómo podemos aplicar este conocimiento en nuestra vida diaria? Cada estudiante compartió una idea o compromiso. Algunos mencionaron que propondrán a sus padres usar más plantas medicinales, otros que enseñarán lo que aprendieron a sus hermanos menores y algunos más expresaron su deseo de investigar más sobre el tema.

Para cerrar, se plantearon dos preguntas de metacognición: ¿Qué fue lo más interesante que aprendiste hoy? y ¿Qué te gustaría seguir aprendiendo sobre las plantas medicinales?. Estas respuestas evidencian un interés real por seguir explorando el tema, así como una revalorización del conocimiento local y una motivación por preservar estos saberes. El docente agradeció amablemente la

participación activa de los estudiantes y anunció que, en las siguientes sesiones, continuarán investigando y creando materiales como afiches informativos, que posteriormente serían compartidos con la comunidad.

De manera reflexiva, la enseñanza implementada durante la sesión resultó altamente eficaz, especialmente en la etapa de diagnóstico, ya que permitió recolectar datos precisos, válidos y significativos directamente de los estudiantes. Esta etapa fue importante para identificar los conocimientos previos que los niños y las niñas poseen sobre las plantas medicinales, lo que facilitó una base sólida para la planificación de estrategias didácticas en las siguientes sesiones.

Gracias a este diagnóstico, no solo se pudo observar el nivel de familiaridad que los estudiantes tenían con las plantas medicinales de su entorno, sino también el interés, las experiencias personales y el lenguaje que utilizaban para describir dichas plantas. Este enfoque permitió que la enseñanza se conectará directamente con su realidad local y cultural, generando mayor motivación y sentido de pertenencia en el proceso de aprendizaje.

Uno de los instrumentos más relevantes durante esta fase fue la ficha de recolección de saberes previos, el cual permitió que los estudiantes plasmaron de manera ordenada y reflexiva todo el conocimiento que poseen o creían saber sobre las plantas. Esta herramienta no solo facilitó la sistematización de los datos, sino que también permite tener evidencias concretas del punto de partida de cada estudiante.

4.1.1.3. Desempeño de los niños en la recolección de plantas medicinales (SDDP 1.2.).

En una jornada escolar, los estudiantes de tercer grado se reunieron temprano para participar en una enriquecedora actividad sobre plantas medicinales. Donde el propósito fue claro: *“reconocer y recolectar las plantas medicinales presentes en su comunidad”*, esto permite fortalecer el conocimiento ancestral.

La sesión comenzó con un saludo motivador por parte del docente, quien explicó detalladamente la importancia del aprendizaje y registró la fecha en la pizarra. Para incentivar la curiosidad de los estudiantes, se realizó una simulación de salida a campo, demostrando cómo recolectar plantas medicinales con respeto por la naturaleza. Luego, a través de preguntas estratégicas, se activaron los conocimientos previos de los niños y las niñas sobre el tema, generando entusiasmo e interés.

Antes de la salida, se establecieron normas de convivencia para garantizar un recorrido ordenado y seguro. Se organizó a los estudiantes en dos grupos guiados por docentes practicantes, quienes los acompañarían durante la actividad. En equipo, debatieron sobre las plantas medicinales que deseaban recolectar y determinaron los lugares adecuados para encontrarlas.

Así comenzó la esperada salida al campo. Los estudiantes recorrieron un largo camino hacia las chacras, observando con atención las características del entorno y recolectando diversas especies medicinales como el eucalipto, la muña, la ruda, la hierbabuena y el chincho. También hallaron una planta desconocida,

aunque reconocida por sus propiedades para reducir la fiebre, lo que despertó aún más su curiosidad.

Al regresar al aula, cada estudiante completó una ficha de recolección, registrando el nombre de la planta, su ubicación, sus características físicas y sus posibles usos medicinales. Para enriquecer el análisis, se intercambiaron experiencias familiares sobre el uso de estas hierbas en la medicina tradicional, las respuestas demostraron un conocimiento transmitido de generación en generación, reforzando el aprendizaje adquirido en la actividad.

Para facilitar la actividad, se les brindaron indicaciones y preguntas. Los estudiantes anotaban su nombre, los usos medicinales que conocían y la forma en que sus familias las preparaban para aliviar distintos malestares. Mientras escribían, se generó un intercambio de experiencias valiosas. "Mi abuela prepara infusiones de muña para los problemas digestivos", compartió un estudiante con orgullo, otro mencionó que, en su hogar, el eucalipto era un remedio infalible contra la gripe, las historias personales sobre el uso de estas plantas no tardaron en surgir, al ser consultados sobre si habían visto a sus familiares emplearlas, muchos respondieron con seguridad: "Sí, mi papá pone hojas de ruda en agua caliente para aliviar el dolor de cabeza", comentó una niña, evidenciando la transmisión generacional de estos conocimientos, al reflexionar sobre la relevancia de preservar estos saberes, los estudiantes coincidieron en que las plantas medicinales representan una alternativa accesible y natural frente a los medicamentos comerciales.

La actividad permitió no solo reforzar el aprendizaje previo, sino también afianzar el sentido de identidad y pertenencia dentro de la comunidad. A través de

la observación y el diálogo, los estudiantes comprendieron que el conocimiento de la medicina tradicional constituye un legado valioso que debe ser respetado y compartido. Más que una simple recolección de plantas, esta experiencia se transformó en un encuentro con sus raíces, un reconocimiento de la sabiduría de sus antepasados y una reflexión sobre la importancia de mantener vivas estas prácticas ancestrales.

Finalmente, se llevó a cabo una reflexión grupal, en la que los estudiantes analizaron los retos y logros alcanzados durante la jornada. Compartieron sus descubrimientos, expresaron emociones y evaluaron la importancia de conservar el conocimiento sobre las plantas medicinales. Como despedida, el docente felicitó a los estudiantes por su compromiso y entusiasmo, concluyendo la sesión con aplausos y satisfacción general.

De esta manera, la actividad reafirmó el valor de las salidas de campo como estrategia pedagógica para conectar a los estudiantes con su entorno y con el conocimiento ancestral de su comunidad. A través de la exploración y la observación directa, los niños y las niñas no solo aprendieron sobre las propiedades medicinales de las plantas, sino también sobre su historia, su origen y el respeto que se debe tener por la naturaleza. Además, la metodología participativa permitió que cada estudiante construyera su aprendizaje a partir de experiencias personales y colectivas, fortaleciendo su actitud investigativa y reflexiva. Sin duda, integrar estos saberes tradicionales en el aula fomenta un aprendizaje más significativo y contextualizado, promoviendo el interés por la ciencia y la valoración del conocimiento local.

Figura 1

Niños reconociendo plantas medicinales en el campo



Nota. La figura muestra a estudiantes del tercer grado recolectando plantas medicinales para su proceso de diagnóstico. Fuente: Foto tomada por investigadores (2024).

En la imagen se observa uno de los momentos más significativos de la actividad: la salida al campo con los estudiantes del tercer grado. La jornada se realizó en la comunidad de Sarhua, ubicada aproximadamente a 5 kilómetros de distancia de la institución educativa. El objetivo principal fue recolectar plantas medicinales propias del entorno local para luego analizarlas desde una perspectiva científica y cultural.

Durante el recorrido, cada estudiante recolectó al menos una planta medicinal, observando cuidadosamente su forma, el lugar donde crecía, su tamaño, el tipo de hojas, y otros rasgos particulares. Con estos datos, los niños y las niñas

buscarían más adelante información que les permitiera identificar qué enfermedades podía prevenir o curar cada planta.

Como se puede apreciar en la fotografía, todos los estudiantes sostienen con orgullo las plantas recolectadas. Sin embargo, esta experiencia no estuvo exenta de retos. Para los docentes en formación, fue una actividad exigente: el trayecto presentó momentos de desorden, cansancio y deshidratación en algunos estudiantes, quienes incluso manifestaron deseos de abandonar la caminata debido al esfuerzo físico. A pesar de ello, el grupo mostró resiliencia y logró llegar a la zona designada.

Una vez en el lugar, se inició la **recolección organizada** de diversas plantas medicinales, entre las que se identificaron especies como **eucalipto, ruda, wiskataya, chupasangre, muña y manzanilla**, entre otras. Cada planta fue recogida con respeto, siguiendo las indicaciones brindadas previamente sobre el cuidado del entorno.

Para cerrar la actividad en el campo y fomentar el entusiasmo, se realizó un juego lúdico titulado “**El que tiene menos plantas canta**”, que consistía en que los estudiantes con menor número de plantas recolectadas debían interpretar una canción tradicional de la zona. Este juego fue bien recibido y contribuyó a mantener el ánimo y la participación activa del grupo.

Durante el regreso a la institución educativa surgieron nuevas dificultades: algunos estudiantes, impulsados por la curiosidad, intentaron desviarse del camino para buscar más plantas, incluso ingresando a chacras ajenas, lo que requirió constante supervisión y orientación por parte del equipo docente.

Finalmente, ya en la escuela, se procedió a realizar el **análisis de las plantas recolectadas**. Para ello, se entregó a cada estudiante una ficha de recolección de datos, que les permitió registrar las características observadas y profundizar en la investigación sobre el uso medicinal de cada especie.

En conjunto, esta experiencia fue enriquecedora, tanto para los estudiantes como para los docentes en formación, ya que permitió articular el conocimiento científico y los saberes ancestrales de la comunidad. Fruto de este proceso se generó una sistematización de los saberes ancestrales de los estudiantes sobre las plantas medicinales

Tabla 3

Plantas medicinales más mencionadas por estudiantes y sus usos tradicionales

Plantas medicinales	Plantas mencionadas por los estudiantes y su uso tradicional
---------------------	--



Eucalipto (yucalito)

Durante el proceso de diagnóstico, se identificó que el eucalipto constituye una de las plantas medicinales adaptadas más reconocidas por los estudiantes. Para la recolección de información, se entrevistó a 19 niños, quienes elaboraron dos fichas individuales: la primera orientada a la sistematización de la recolección de plantas medicinales en su entorno, y la segunda centrada en explorar sus conocimientos previos sobre el tema.

Cada una de las 38 fichas resultantes fue tratada como unidad de análisis, dado que ambas dimensiones ofrecieron información complementaria relevante para el estudio. Del total de registros, 30 hicieron mención explícita al eucalipto como la planta más conocida, destacando principalmente sus propiedades medicinales.

De esas 30 menciones, 25 indicaron que el eucalipto es empleado principalmente para aliviar la tos, lo que revela una coincidencia significativa en cuanto al conocimiento tradicional compartido. Las cinco menciones restantes señalan otros usos medicinales atribuidos a la planta, como el tratamiento del dolor abdominal, la congestión nasal y otros malestares comunes.

Este patrón de respuestas evidencia no solo el alto nivel de familiaridad de los estudiantes con el eucalipto, sino también una comprensión coherente de sus aplicaciones en la salud. Asimismo, pone en manifiesto la presencia y vigencia de saberes ancestrales que se transmiten en el contexto familiar y comunitario, lo cual representa un importante eje cultural en la vida cotidiana de los niños.



Manzanilla

La manzanilla resultó ser la segunda planta medicinal adaptada más mencionada por los estudiantes durante la aplicación del diagnóstico. A partir del análisis de un total de 38 fichas elaboradas, se identificó que 28 de ellas hacen referencia a esta planta, lo que refleja un alto nivel de familiaridad entre los niños evaluados.

De las 28 menciones registradas, 16 fichas indican que la manzanilla se utiliza principalmente para aliviar el dolor o para inducir la relajación del cuerpo y la mente, evidenciando el reconocimiento de sus propiedades calmantes y analgésicas. Las 12 fichas restantes reportan otros usos vinculados a dolencias menores, cuentos como golpes, malestares estomacales o resfriados.

Este conjunto de respuestas permite afirmar que la manzanilla forma parte del conocimiento cotidiano de los estudiantes y que su uso se vincula estrechamente con prácticas tradicionales de cuidado en el entorno familiar. Dicho resultado refuerza la necesidad de integrar estos saberes en el proceso educativo desde una perspectiva intercultural, valorando la medicina tradicional como parte del patrimonio cultural de las comunidades.



Muña

La muña se posicionó como la tercera planta medicinal nativa más mencionada por los estudiantes durante la aplicación del diagnóstico. Del total de 38 fichas analizadas, 27 hacen referencia a esta planta, lo que evidencia su presencia significativa dentro del conocimiento tradicional compartido por los estudiantes.

De estas 27 menciones, 19 fichas indican que la muña se utiliza principalmente para aliviar el dolor abdominal, lo cual demuestra una clara comprensión de sus propiedades digestivas y su efectividad en el tratamiento de molestias estomacales. Las 8 menciones restantes vinculan su uso con el alivio de otros síntomas, como la gripe, el dolor de cabeza o la congestión nasal.

Este patrón de respuestas resalta la relevancia de la muña en las prácticas de cuidado familiar y comunitario, donde su uso forma parte de una medicina natural transmitida de generación en generación. La alta frecuencia con la que aparece en las respuestas reafirma el valor que los estudiantes otorgan a las plantas medicinales, y subraya la necesidad de incorporarlas como contenido educativo contextualizado, significativo y con enfoque intercultural.



Ruda

La ruda fue la cuarta planta medicinal adaptada más mencionada por los estudiantes durante la aplicación del diagnóstico. De las 38 fichas analizadas, 17 hicieron referencia a esta planta, lo que revela un conocimiento significativo, aunque menos extendido en comparación con el eucalipto, la manzanilla y la muña.

De esas 17 menciones, 12 fichas indican que la ruda se utiliza principalmente para aliviar el dolor abdominal y también como planta asociada a la atracción de la suerte. Esta doble funcionalidad refleja tanto su valor medicinal como su dimensión simbólica y cultural dentro de las creencias tradicionales presentes en la comunidad. Las cinco menciones restantes registran otros usos, como el alivio del malestar general y el tratamiento de dolores de cabeza.

Estos resultados evidencian que la ruda forma parte del repertorio de saberes tradicionales transmitidos en el ámbito familiar y comunitario, en el que conviven prácticas de sanación con elementos rituales y simbólicos. Su presencia en las respuestas reafirma la importancia de considerar la dimensión cultural de las plantas medicinales en el proceso educativo, promoviendo un enfoque intercultural que valore los conocimientos ancestrales de los estudiantes.



Hierbabuena

La hierbabuena fue la quinta planta medicinal adaptada más mencionada por los estudiantes durante la aplicación del diagnóstico. De las 38 fichas analizadas, 14 hicieron referencia a esta planta, lo que evidencia su presencia en el conocimiento tradicional de los estudiantes.

De estas 14 menciones, 7 fichas indican que la hierbabuena es utilizada principalmente para aliviar el dolor estomacal y que, además, se incorpora con frecuencia en la preparación de alimentos cotidianos, como sopas o guisos. Este dato refleja no solo su uso medicinal, sino también su integración en la vida diaria, así como su valor simbólico y cultural dentro de las prácticas alimentarias y creencias tradicionales de la comunidad. Las 7 fichas restantes señalan otros usos asociados, como el alivio del malestar general y el tratamiento de dolores de cabeza.

Estos hallazgos permiten reconocer que la hierbabuena ocupa un lugar relevante en las prácticas de cuidado y alimentación familiar. Su presencia en los discursos de los estudiantes subraya la necesidad de considerar estas formas de conocimiento ancestral en el diseño curricular, promoviendo un enfoque educativo contextualizado e intercultural que valore el vínculo entre salud, alimentación y tradición.



Itana

La itana fue la sexta planta medicinal nativa más mencionada por los estudiantes durante la aplicación del diagnóstico. De las 38 fichas analizadas, 12 hicieron referencia a esta planta, lo que evidencia su presencia dentro del conocimiento tradicional manejado por los estudiantes.

De estas 12 menciones, 5 fichas indican que la itana se utiliza principalmente para tratar tensiones o desgarros musculares, lo que pone en relieve su aplicación en el alivio de dolencias físicas relacionadas con el esfuerzo corporal. Este uso muestra tanto su valor medicinal como su dimensión simbólica y cultural dentro de las prácticas tradicionales de la comunidad. Las 7 fichas restantes reportan otros usos, tales como el alivio del malestar general, el tratamiento de dolores internos o su empleo para contrarrestar los efectos del "pasar frío", expresión común en el contexto local para referirse a desequilibrios corporales por exposición al clima.

Estos resultados evidencian que la itana, aunque menos conocida que otras plantas mencionadas, cumple una función importante en la medicina natural de las familias. Su uso responde a una lógica cultural de sanación que articula el conocimiento empírico con las creencias comunitarias, lo cual refuerza la importancia de su inclusión en propuestas pedagógicas con enfoque intercultural

Wiskataya

La Wiskataya fue la octava planta medicinal nativa más mencionada por los estudiantes durante la aplicación del diagnóstico. De las 38 fichas analizadas, 3 hicieron referencia a esta planta, lo que indica una menor frecuencia en comparación con otras, aunque refleja su existencia dentro del conocimiento tradicional de algunos estudiantes.

De estas 3 menciones, una ficha señala que la wiskataya se utiliza principalmente para aliviar dolores intensos de cabeza o migrañas, lo que evidencia su aplicación en el tratamiento de dolencias comunes y su valor dentro de las prácticas medicinales tradicionales. Las dos fichas restantes mencionan otros usos no especificados por los estudiantes.

A pesar de su baja frecuencia, la inclusión de la wiskataya en las respuestas demuestra que esta planta forma parte del repertorio de saberes medicinales locales, lo que subraya la necesidad de seguir investigando su significado y uso dentro del contexto comunitario. Este tipo de conocimiento, aunque menos difundido, es igualmente valioso para el desarrollo de propuestas educativas contextualizadas e interculturales.



Chupasangre
(yawar suqu)

La chupasangre fue la novena planta medicinal nativa mencionada por los estudiantes durante la aplicación del diagnóstico. De las 38 fichas analizadas, una hace referencia a esta planta, lo que indica una presencia muy limitada en el conocimiento compartido por el grupo evaluador.

En esta única mención, el estudiante señaló que la chupasangre es utilizada principalmente para tratar heridas o llagas, lo que evidencia su uso medicinal orientado al cuidado externo del cuerpo. Esta referencia también permite inferir su valor dentro de las prácticas tradicionales de sanación en la comunidad, donde ciertas plantas cumplen funciones específicas en el tratamiento de afecciones cutáneas.

Aunque su frecuencia es baja, la mención del chupasangre refleja la diversidad del conocimiento ancestral que poseen los estudiantes, y resalta la importancia de considerar incluso aquellos saberes menos difundidos en las propuestas educativas con enfoque intercultural.

NOTA. Los datos corresponden al análisis de 38 fichas elaboradas por estudiantes de tercer grado durante el diagnóstico participativo. Cada ficha representó una unidad de análisis. Las plantas se ordenaron según la frecuencia de mención. La categoría "otros usos" agrupa respuestas variadas no incluidas en el uso principal.

4.1.2. Análisis de resultados del objetivo 2: Proyecto de aprendizaje integrador sobre las plantas medicinales de la comunidad, para el cuidado de la salud en la comunidad educativa.

Durante la etapa de **implementación** del proyecto de investigación-acción educativa, se desarrollaron una serie de sesiones de aprendizaje en el marco del proyecto integrador “*Encontramos nuestras plantas medicinales en la temporada de la cosecha de productos*”, cuya finalidad fue fortalecer el conocimiento, valoración y uso de las plantas medicinales en los estudiantes del tercer grado de primaria. Estas actividades responden al propósito de revalorar los saberes ancestrales transmitidos por padres y abuelos, y vincularlos con las competencias del área de Comunicación, Personal Social, Matemática y Ciencia y Tecnología, promoviendo un aprendizaje significativo y contextualizado en la comunidad de Sarhua.

Tabla 4

Competencias por área curricular

Área curricular	Competencias
Matemática	-Resuelve problemas de cantidad- Resuelve problemas de regularidad, equivalencia y cambio- Resuelve problemas de gestión de datos e incertidumbre.

Comunicación	- Lee diversos tipos de textos escritos en su lengua materna. - Escribe diversos tipos de textos en lengua materna. - Se comunica oralmente en lengua originaria.
Personal Social	- Convive y participa democráticamente- Gestiona responsablemente el espacio y el ambiente.
Ciencia, ambiente y tecnología	-Indaga mediante métodos científicos para construir sus conocimientos- Explica el mundo físico basándose en conocimientos sobre los seres vivos, materia y energía, biodiversidad, tierra y universo.

Nota. Se presentan las competencias organizadas por áreas curriculares, conforme al enfoque por competencias del currículo nacional.

En las sesiones descritas a continuación se evidencia cómo los estudiantes pasaron del reconocimiento inicial de las plantas medicinales a la producción oral y escrita de cuentos y mitos, la descripción científica de sus propiedades y, finalmente, a la argumentación reflexiva mediante el debate entre la medicina tradicional y la medicina farmacéutica. Estas experiencias no solo han permitido el desarrollo de habilidades comunicativas, sino también la integración de conocimientos familiares y comunitarios en el espacio escolar, fortaleciendo la identidad cultural y el pensamiento crítico de los estudiantes.

A continuación, se presentan tres experiencias de aula desarrolladas en esta fase de implementación, destacando el propósito pedagógico, la metodología empleada y los logros alcanzados con los estudiantes.

4.1.2.1.-La identificación cultural a través de las festividades y la conexión con saberes ancestrales (SI05DP1).

La presente sesión tuvo como finalidad fortalecer en los estudiantes la conexión con su identidad cultural a través del reconocimiento y valoración de las festividades tradicionales en la comunidad de Sarhua. Se buscó que las niñas y los niños comprendieran que estas celebraciones no solo son momentos de alegría, sino también espacios donde se transmiten valores, saberes ancestrales y se refuerza el sentido de pertenencia.

La jornada inició con una cálida bienvenida y una motivación visual mediante la presentación de una imagen de una festividad local, a partir de esta se generó un diálogo en torno a las actividades que se realizan en estas celebraciones: danzas, procesiones, comidas típicas y participación de las autoridades comunales, los estudiantes identificaron cómo estas acciones fortalecen la cohesión social y transmiten conocimientos que han sido heredados por generaciones.

Se activaron los saberes previos con preguntas como: ¿Qué festividades celebramos en nuestra comunidad? y ¿Qué roles cumplen las personas durante estas celebraciones? Las respuestas incluyeron festividades como el aniversario de Sarhua, la fiesta de la Ascensión de Jesucristo y el inicio de la siembra. Los estudiantes también mencionaron el papel de los "varayoc", autoridades tradicionales que organizan y orientan el desarrollo de las festividades, promoviendo el respeto, la equidad y la unidad comunitaria.

Uno de los momentos más significativos fue cuando un estudiante explicó cómo, durante la primera siembra, los padres enseñan a los niños a cultivar

productos como el maíz, la papa y el haba. Este tipo de enseñanza práctica constituye una forma de transmitir el conocimiento ancestral vinculado a la tierra y a las festividades.

El propósito de la sesión se explicita claramente: comprender cómo las festividades fortalecen la identidad cultural y nos enseñan a valorar nuestras tradiciones. Se desarrollaron diversas actividades, como la exploración de historias locales sobre festividades como el Yaku Raymi y el Qachwa; la representación escenográfica de estas celebraciones mediante dibujos, y la redacción de frases breves que expresan el significado personal de estas experiencias.

Además, los estudiantes reflexionaron sobre cómo incorporar los saberes acerca de las plantas medicinales dentro de estas festividades.

Identificaron, por ejemplo, el uso de la coca para dar fuerza durante las faenas agrícolas o de ciertas plantas cercanas a los manantiales que ayudan a conservar el agua. También se destacó cómo, las plantas pueden indicar, según la observación ancestral, el tipo de cosecha que se avecina.

En la fase de toma de decisiones se planteó la pregunta: ¿Qué podemos hacer para mantener vivas nuestras tradiciones? Las respuestas incluyeron propuestas como crear recursos culturales (TikToks, cuentos, libros), compartir los conocimientos con otras personas y comunidades, y promover la participación activa. El estudiante E5 afirmó que “sin participación, todo se va olvidando poco a poco”, mientras que otros propusieron observar y seguir el ejemplo de las personas mayores, así como compartir estos saberes con quienes no son parte de la comunidad.

Durante la sesión, los estudiantes recordaron elementos significativos de las celebraciones locales. Mencionaron, por ejemplo, que el aniversario de Sarhua se celebra durante tres días: el primero con actividades deportivas, el segundo con concursos de conocimientos ancestrales (pintura de tablas, platos típicos, danzas) y el tercero con festividades comunales. Resaltaron que los platos típicos incluyen plantas medicinales como la hierbabuena, utilizada para la digestión, el molle o el eucalipto para el bienestar general, y cómo estas prácticas fortalecen la salud y la identidad colectiva.

La sesión concluyó con un compromiso colectivo: continuar valorando y promoviendo las tradiciones culturales como parte esencial de la vida comunitaria. Los estudiantes expresaron su gratitud por el espacio brindado para compartir sus saberes y manifestaron entusiasmo por seguir aprendiendo sobre sus raíces.

A lo largo de la sesión se observó una participación activa, reflexiva y significativa, los estudiantes demostraron una comprensión creciente del valor simbólico de las festividades y del papel que estas tienen en la transmisión del conocimiento ancestral. Las producciones gráficas y orales evidenciaron creatividad, sentido de pertenencia y orgullo por sus raíces.

Aunque algunos estudiantes desconocían ciertos detalles específicos de las celebraciones, dichos vacíos fueron abordados mediante el diálogo y el intercambio con sus compañeros. Esto fortaleció el aprendizaje colectivo y permitió una construcción compartida del conocimiento.

Al reflexionar esta sesión, se evidenció que cuando el proceso educativo se conecta con la cultura viva de los estudiantes, el aprendizaje adquiere un sentido

real, profundo y transformador, a través del reconocimiento de las festividades tradicionales, los niños no solo aprendieron sobre sus raíces, sino que también se sintieron orgullosos de ellas. La emoción con la que compartieron sus experiencias familiares y comunales evidencia que la escuela, cuando respeta y visibiliza los saberes ancestrales, se convierte en un espacio de afirmación de la identidad.

Asimismo, fue notable cómo los estudiantes lograron identificar la relación entre las festividades y el cuidado del entorno natural, en especial el uso de las plantas medicinales. Esto demuestra que los conocimientos tradicionales no son ajenos al currículo, sino que lo enriquecen, especialmente cuando se trabaja desde un enfoque intercultural y contextualizado.

Uno de los aprendizajes más importantes de esta experiencia es que la cultura no debe enseñarse como un contenido externo, sino como una vivencia cotidiana que se valora, se practica y se transmite.

Los niños comprendieron que cada danza, comida, canto o ritual tiene un significado y un propósito. Lo más valioso fue que tomaron conciencia de que ellos también son transmisores de cultura, responsables de mantenerla viva para las futuras generaciones.

Finalmente, como docentes, esta sesión reafirma la importancia de generar espacios donde el conocimiento local sea el punto de partida para desarrollar competencias. Enseñar desde lo propio, desde lo que los estudiantes viven y sienten, no solo fortalece su autoestima, sino que también les permite construir aprendizajes duraderos y significativos.

Figura 2

La comunidad alimenta los conocimientos de sus niños sobre las autoridades locales.



Nota. La figura muestra a los estudiantes de tercer grado recogiendo información sobre las autoridades de Sarhua. Fuente: Foto tomada por investigadores (2024)

Los estudiantes participaron en una salida fuera de su institución educativa con el propósito de investigar y recopilar información sobre las fiestas tradicionales y los saberes ancestrales de su comunidad. Durante la actividad, entrevistaron a una señora mayor, quien compartió conocimientos sobre celebraciones como el aniversario comunal, las ceremonias de siembra y cosecha, así como sobre los *varayoc*, autoridades tradicionales que velan por el orden, el cuidado de las chacras y la protección de los bienes comunales frente a amenazas externas, como los

llamados “cuidadores”. Los estudiantes registraron cuidadosamente esta información, comprendiendo su valor para el entendimiento de la vida comunitaria.

Asimismo, la señora destacó la participación activa de toda la población en las festividades, el respeto por la naturaleza a través de las autoridades que cuidan el agua y la tierra, y la importancia de transmitir estos conocimientos a las nuevas generaciones, propuso que la escuela promueva estas enseñanzas mediante actividades educativas que fortalezcan la identidad cultural. Finalmente, motivó a los estudiantes a convertirse en guardianes de su cultura, preservando y difundiendo estos saberes ancestrales para mantener viva la riqueza cultural de su comunidad.

4.1.2.2. Aprendiendo a medir la chacra: el área como herramienta para cuidar y organizar nuestros cultivos (SA06DP01).

La sesión tuvo como propósito que los estudiantes identificaran las áreas de sus terrenos de cultivo, enfocándose especialmente en las chacras de maíz, a partir de la observación directa de las formas geométricas que estas adoptan, esta aproximación buscó que comprendieran, de manera práctica y significativa, el concepto de área en figuras rectangulares y su utilidad en contextos concretos de su vida diaria, como la organización de los cultivos. Desde esta perspectiva, la matemática se abordó como una herramienta útil para resolver situaciones vinculadas a su entorno inmediato.

Durante el desarrollo de la sesión se integraron elementos contextualizados que favorecieron el aprendizaje activo y el pensamiento crítico, a través del planteamiento de situaciones de simulación relacionadas con la medición de terrenos agrícolas frente a los retos del cambio climático, los estudiantes se sintieron

motivados a pensar en soluciones prácticas. Esto se complementó con una salida pedagógica al patio de la escuela, donde observaron una pequeña chacra de maíz, allí, identificaron que las siembras adoptaban, en su mayoría, formas rectangulares, lo que despertó curiosidad e interés por relacionar estas formas con los contenidos matemáticos trabajados en el aula.

Con ayuda de cintas métricas, los estudiantes midieron las dimensiones del terreno, aplicando directamente los conceptos de longitud, ancho y área, esta experiencia les permitió vivenciar la matemática desde una lógica práctica y real, reforzando el aprendizaje a partir de la acción. Luego, en el aula, representaron mini chacras utilizando semillas y recortes de figuras geométricas, a través de esta actividad, visualizaron los conceptos aprendidos y los consolidaron de manera lúdica y creativa.

La participación de los estudiantes fue entusiasta en todo momento. Durante la observación del terreno, expresaron espontáneamente asociaciones como "parece una cancha de fútbol" o "es como un cuadro grande", lo que evidenció su capacidad para vincular los conceptos geométricos con elementos conocidos de su entorno, al realizar las mediciones, surgieron preguntas pertinentes, tales como: “¿Qué hacemos si el terreno no es exacto?”, “¿Cómo medimos si el terreno es inclinado?”, o “¿Las plantas crecerán igual si el terreno es más grande o más pequeño?”. Estas interrogantes reflejaron una comprensión incipiente, pero significativa, del valor práctico del concepto de área.

En la etapa de representación con materiales, los estudiantes diseñaron chacras con diversas formas geométricas, aplicando la fórmula del área del

rectángulo (largo por ancho) como base para sus cálculos. Algunos incluso intentaron construir figuras irregulares, mostrando interés por conocer nuevas formas de cálculo y ampliando sus horizontes de aprendizaje.

Según lo registrado en el cuaderno de campo, la mayoría de los estudiantes logró aplicar correctamente la fórmula del área en situaciones reales, comprendiendo su utilidad para la organización eficiente de los cultivos en un contexto de cambio climático, la motivación general fue alta, como se evidenció en el entusiasmo mostrado al participar activamente en las mediciones, cálculos y representaciones gráficas. Si bien algunos estudiantes presentaron dificultades en el uso de unidades de medida o en operaciones básicas, estas fueron abordadas oportunamente mediante el trabajo colaborativo y el acompañamiento personalizado.

Al finalizar la sesión, todos los estudiantes lograron representar sus chacras y calcular sus áreas con precisión, demostrando una apropiación significativa de los contenidos trabajados, así como una valoración más profunda de la matemática como herramienta para comprender y mejorar su vida comunitaria.

Al reflexionar sobre la sesión, esta dejó una valiosa enseñanza: cuando el aprendizaje parte del entorno cotidiano de los estudiantes, se convierte en una experiencia profundamente significativa, observar las chacras, medirlas y representarlas no fue simplemente una actividad matemática, sino un acto de reconocimiento de su identidad agrícola, así como de su historia familiar y comunitaria.

El entusiasmo con el que midieron la pequeña chacra del patio escolar, las comparaciones espontáneas con formas conocidas y las preguntas que surgieron durante el proceso, reflejaron cómo el conocimiento cobra sentido cuando se vincula con su realidad, que especialmente conmovedor observar cómo los niños y las niñas no sólo comprendieron la fórmula del área, sino que también empezaron a preguntarse cómo el tamaño de sus terrenos, su forma o su inclinación pueden afectar la producción, el cuidado de las plantas que no solo son alimenticias sino medicinales y cómo impacta el cambio climático en su ciclo de vida.

Además, la actividad no solo permitió afianzar conceptos matemáticos, sino que también abrió la puerta a una reflexión más profunda: ¿cómo influye el cambio climático en nuestros cultivos? ¿Qué podemos hacer para cuidar nuestras plantas medicinales y alimenticias? De esta manera, el cálculo del área dejó de ser un simple procedimiento para convertirse en una herramienta que puede ayudarles a planificar, cuidar y optimizar sus recursos en un contexto cada vez más desafiante.

Al final del día, los aprendizajes no solo quedaron registrados en los cuadernos, sino también en la manera como los estudiantes miraron su entorno con otros ojos: más analíticos, cuidadosos y comprometidos, fue una jornada en la que la matemática caminó junto a la tierra y la escuela se sintió más cerca de la vida real.

4.1.2.3. Comprensión de textos instructivos a través del saber ancestral de las plantas medicinales (SI07DP1).

El propósito de esta sesión fue que los estudiantes comprendieran y leyeran un texto instructivo relacionado con el uso de las plantas medicinales, articulando

los saberes ancestrales con el desarrollo de competencias comunicativas, la jornada inició con un saludo cordial a todos los niños y las niñas, expresando agradecimiento por un nuevo día de aprendizajes compartidos.

Para activar la motivación, se llevó a cabo una dinámica denominada “cadena de instrucciones”, en la cual los estudiantes se sentaron en círculo para favorecer la participación activa, la actividad comenzó con una instrucción simple, como: “Tócate la nariz”. Luego, cada estudiante, por turnos, añadía una nueva instrucción la cual debía ser replicada por sus compañeros manteniendo la secuencia lógica, el objetivo fue crear una serie de indicaciones divertidas y comprensibles, fomentando el trabajo colaborativo, la atención y la memoria, además de sensibilizarlos sobre la importancia de seguir instrucciones claras.

Posteriormente, se abordaron los saberes previos mediante preguntas clave como: ¿Qué plantas medicinales conoces? ¿Alguna vez has visto instrucciones para preparar estas plantas? ¿Qué recuerdas sobre cómo se usan las plantas que mencionamos en clases anteriores? Estas interrogantes permitieron que los estudiantes compartieran experiencias familiares relacionadas con el uso de remedios naturales, evidenciando un valioso bagaje cultural heredado de sus hogares.

La problematización de la sesión giró en torno a una pregunta central: ¿Cómo podemos aprender a usar las plantas medicinales siguiendo instrucciones? A través de esta reflexión, los estudiantes comprendieron que es fundamental entender correctamente los pasos indicados para poder recolectar adecuadamente las plantas y preparar remedios caseros de manera efectiva y segura

Durante el desarrollo de la lectura se presentó un texto instructivo sencillo titulado “*Cómo preparar un té de muña para aliviar problemas estomacales*”. Antes de leerlo, se mostraron los ingredientes de manera visual y se preguntó a los estudiantes qué creían que se necesitaba para preparar dicho té. Las respuestas incluyeron términos como “planta medicinal”, “agua”, “calentador” y “taza”. Luego, se les pidió anticipar los pasos necesarios, y muchos coincidieron en que era preciso hervir agua y añadir la planta medicinal para obtener el té.

La lectura del texto fue guiada con el docente, quien leyó en voz alta y enfatizó las partes esenciales del instructivo. Los estudiantes recibieron una copia del texto y lo leyeron junto con él. El texto describía que la muña es una planta medicinal originaria de los Andes, conocida por sus propiedades curativas, especialmente para aliviar trastornos digestivos. También, se mencionaba que crece en zonas de gran altitud y se caracteriza por su aroma fresco y mentolado. Los ingredientes del té eran hojas de muña, una cucharada de azúcar y una taza de agua caliente. Los pasos consistían en: hervir el agua, colocar las hojas en la taza, verter el agua caliente, dejar reposar durante los cinco minutos y beber lentamente cuando esté tibio.

Durante la lectura, se pidió a los estudiantes que subrayaran las palabras claves del texto, especialmente los **verbos de acción** como “hervir”, “colocar”, “esperar” y “beber”, con el fin de que reconocieran el lenguaje propio de un texto instructivo.

Luego de esta actividad, se realizó un **trabajo grupal**: A cada grupo se le asignó un nuevo texto instructivo sobre otra planta medicinal, como la manzanilla

o el eucalipto. Los estudiantes identificaron los ingredientes y los pasos de preparación del remedio correspondiente. Al finalizar, cada grupo compartió los resultados en la clase, comparando similitudes y diferencias entre las recetas. Esta actividad fomentó el diálogo, la colaboración y el desarrollo del pensamiento crítico.

En la parte final de la sesión se promovió una **reflexión metacognitiva**, en la que se formularon preguntas como: ¿Qué plantas medicinales conocimos hoy? ¿Cuáles eran las instrucciones para preparar el remedio? ¿Por qué creen que es importante seguir bien las instrucciones? A partir de estas interrogantes, los estudiantes expresaron lo aprendido, compartieron sus impresiones sobre la experiencia de leer y seguir instrucciones y reflexionaron sobre lo que les resultó fácil o difícil durante el proceso. Asimismo, comentaron qué estrategias utilizaron cuando no comprendieron alguna palabra o paso del texto.

Como **tarea para reforzar el aprendizaje**, se les pidió que conversaran con sus padres o abuelos para que les compartieran una receta casera sobre una planta medicinal. Debían escribir los ingredientes y los pasos para socializarlos en la siguiente clase. Esta actividad tuvo como propósito fortalecer los lazos intergeneracionales y valorar los saberes familiares y comunitarios.

Finalmente, se aplicó una **lista de cotejo** para evaluar si los estudiantes:

- Reconocieron la información presentada en el texto escrito.
- Identificaron adecuadamente los párrafos y partes de un texto instructivo.
- Comprendieron que el texto leído estaba contextualizado en su entorno cultural y familiar.

Al reflexionar esta sesión, se reconoció el valor de integrar los saberes ancestrales en el proceso de enseñanza-aprendizaje, fortaleciendo no solo las competencias comunicativas, sino también la identidad cultural de los estudiantes. Al trabajar con textos instructivos sobre el uso de plantas medicinales, se logró una conexión significativa entre la lectura y la vida cotidiana de los niños, generando interés, participación activa y reflexión consciente.

La dinámica inicial no solo sirvió para motivar, sino que también preparó a los estudiantes para comprender la lógica de las instrucciones paso a paso, facilitando la transición hacia la lectura del texto. El intercambio de conocimientos previos sobre las plantas medicinales evidenció que los estudiantes no parten de cero: traen consigo una riqueza cultural que debe ser reconocida, valorada y potenciada desde el aula.

El uso de textos instructivos contextualizados, como la preparación del té de muña, permitió que los estudiantes se familiaricen con estructuras textuales propias de este tipo de escritos, al mismo tiempo que afianzan su comprensión lectora en situaciones cercanas a su realidad. La identificación de verbos de acción, ingredientes y pasos mostró que los niños desarrollan habilidades comunicativas mientras aplican conocimientos prácticos útiles para su vida diaria.

El trabajo grupal y el diálogo entre pares contribuyeron al desarrollo de habilidades sociales y al pensamiento crítico, al comparar y analizar similitudes entre recetas. Además, la reflexión metacognitiva permitió que los estudiantes reconocieran sus logros, dificultades y estrategias personales para resolverlas, fortaleciendo así su autonomía en el aprendizaje.

4.1.2.4. El impacto del cambio climático en las plantas medicinales (SI08DP1).

El propósito fundamental de esta sesión fue que los estudiantes descubrieran cómo el cambio climático afecta directamente a las plantas medicinales de su comunidad, estableciendo un puente entre los saberes ancestrales y la comprensión ambiental actual. La jornada inició con un saludo afectuoso y cálido a todos los niños y las niñas, seguido por el registro de la fecha en la pizarra, marcando así el inicio de un nuevo día de aprendizajes significativos y compartidos.

Como estrategia de motivación, se desarrolló una dinámica lúdica titulada “*Lanza papeles*”, que generó entusiasmo, risas y una activa participación desde los primeros minutos. Esta actividad permitió crear un ambiente emocionalmente positivo, favoreciendo la disposición para el aprendizaje colectivo.

A continuación, se abordaron los saberes previos mediante una breve retroalimentación de la sesión anterior. Se preguntó a los estudiantes qué recordaban sobre las plantas medicinales. Las respuestas revelaron que comprendían no solo su valor curativo, sino también su estrecha relación con la identidad cultural y los saberes ancestrales transmitido en sus hogares.

La problematización se centró en una interrogante clave: ¿Qué conocimientos tienen sobre el cambio climático y cómo afecta a nuestras plantas? Las respuestas fueron diversas y enriquecedoras. Un estudiante señaló que el cambio climático ocurre cuando se arroja basura, lo cual contamina el ambiente y daña las plantas. Otro mencionó que la contaminación del río afecta su crecimiento, y un tercero reflexionó sobre los efectos de la quema de árboles y residuos,

destacando que estas prácticas disminuyen la cantidad de plantas en la comunidad. Estas opiniones permitieron identificar conocimientos previos significativos, pero también espacios para profundizar en el análisis científico y cultural.

Con base en esta conversación inicial, se presentó el propósito de la sesión: **comprender cómo el cambio climático afecta a las plantas medicinales**. Para ello, y con el fin de garantizar el orden durante la salida al campo, se establecieron acuerdos de convivencia, tales como mantener el orden durante el recorrido, permanecer cerca del docente y atender con responsabilidad las indicaciones.

Durante la fase de información se explicó, de manera sencilla, qué es el cambio climático, enfatizando sus principales causas: la contaminación del aire, el uso excesivo de automóviles, la quema de combustibles fósiles, la tala indiscriminada de árboles y el aumento de gases como el dióxido de carbono. Para favorecer la comprensión visual, se presentó una imagen de una planta marchita por falta de agua y por el calor excesivo, lo que facilitó el análisis de los efectos del cambio climático en el entorno natural cercano.

Se invitó a los estudiantes a identificar los cambios visibles que podrían ocurrir en una planta si el clima se alterara. Mencionaron síntomas como el marchitamiento, la pérdida de hojas, la reducción de flores y la disminución del crecimiento. Esta observación dio paso a una nueva pregunta: ¿Qué podemos hacer para proteger nuestras plantas medicinales del cambio climático?

Las respuestas de los estudiantes mostraron una actitud consciente y comprometida. Algunos mencionaron: “no botar basura”, “regar las plantas”,

“evitar que los animales las dañen” y “no plantar otras plantas que les quiten espacio”, entre otras ideas que reflejan un despertar hacia el cuidado ambiental desde lo cotidiano.

A partir de las reflexiones, se planteó una hipótesis colectiva: *Hoy aprenderemos cómo el cambio climático afecta a nuestras plantas medicinales y qué podemos hacer para protegerlas.* Los alumnos se mostraron entusiasmados y activos por la actividad que se realizaría. Se proyectó un video, el cual analizaba el impacto del cambio climático en las plantas, como también mencionaba las medidas de cuidado. Al culminar, se plantearon preguntas claves: ¿Qué observaron en el video?, ¿Qué mensaje quiere hacernos entender?, ¿Qué acciones podemos tomar para disminuir el cambio climático?, ¿Qué actividades contaminan nuestras plantas?

Las respuestas de los estudiantes fueron enriquecedoras, para el análisis colectivo. Durante la fase de producción, se organizaron en grupos, para elaborar afiches informativos con diferentes propuestas para el cuidado de las plantas medicinales, frente al cambio climático. Se les brindó acceso a informaciones complementarias y orientación constante por parte del docente. Cada grupo de niños y niñas desarrollaron, sus ideas con creatividad y compromiso.

Durante las exposiciones, el **Grupo 1:** propuso reciclar materiales y cuidar el agua, destacando que sin agua no hay vida ni plantas medicinales. El **Grupo 2:** planteó reducir el uso de vehículos y optar por bicicletas, además de evitar la quema de basura. El **Grupo 3:** sugirió clasificar adecuadamente los residuos, reducir el

consumo de electricidad y buscar soluciones comunitarias para el manejo de desechos.

Los afiches fueron evaluados mediante una rúbrica participativa, donde cada grupo fueron valorados por sus compañeros. La rúbrica contenía ciertos criterios a evaluar, como; mensaje claro, las ideas coherentes y presentación visual.

En la fase de reflexión, se realizó la metacognición con ciertas preguntas como: **¿Qué aprendiste hoy? ¿Por qué crees que este tema es importante? ¿Qué fue lo que más te gustó de la actividad?**; donde cada niño y niña respondió de diferente manera evidenciando el aprendizaje que tuvieron durante toda la actividad. Un alumno menciona: cuidar el ambiente es vivir mejor y evitar enfermedades. Mientras otro recordó: en tiempos de pandemia, muchas personas no tenían medicina y que las plantas fueron parte fundamental para mantenerse sanos.

Para concluir, cada alumno mencionó algunos compromisos personales, con el cuidado de la naturaleza y la protección de las plantas medicinales. Entre sus propuestas estaban: no contaminar el agua, sembrar más plantas, compartir lo aprendido en el hogar y evitar prácticas que dañen el medio ambiente.

La hora de clase se finalizó, con un momento de agradecimiento por la participación activa de los niños y niñas, del mismo modo se mencionó a continuar cuidando la naturaleza y siendo guardianes de las plantas medicinales, esto desde su realidad cotidiana. Esta experiencia sin duda no solo fortaleció competencias comunicativas, científicas y sociales, sino que también sembró conciencia ambiental y pertenecía cultural.

Reflexión, esta sesión permitió generar un diálogo significativo acerca de los temas que son importantes el cual es deterioro de la naturaleza y su impacto directo a las plantas medicinales deterioro la comunidad. De las actividades, se fueron observando que los estudiantes no solo logran comprender los conceptos mencionados, sino que también se tendieron su importancia para la vida cotidiana y el cuidado deterioro la salud.

También se observó que las dinámicas participativas, la elaboración de afiches, el intercambio de ideas y los materiales audiovisuales fueron de gran ayuda y motivación para los estudiantes, ya que desarrollaron una conciencia más crítica y comprometida. De esta manera, se visualizó cómo los estudiantes empezaron a reconocer sus acciones, como no botar la basura, no quemar árboles, evitar quemar los desechos y cuidar, sobre todo, las fuentes de agua; y, de este modo, mitigar los efectos del cambio climático y proteger los recursos que nos brinda la naturaleza.

Las respuestas a las preguntas de metacognición demostraron un aprendizaje profundo y con sentido, ya que los estudiantes no solo recordaron conocimientos previos, sino que también los relacionaron con situaciones actuales, como la pandemia, en la que las plantas medicinales fueron fundamentales e importantes en ciertos lugares donde no se contaba con acceso completo a los fármacos. Estas reflexiones revelan que los estudiantes llevan el aprendizaje cotidiano, tanto familiar como comunitario, al aula, lo que permite que el proceso educativo sea más enriquecedor.

Finalmente, el compromiso expresado por cada alumno, como sembrar más árboles y mantener el ambiente cuidado, evitando la quema y la deforestación de la

naturaleza, es un claro ejemplo de que la sesión fue impactante y positiva. Estos compromisos reflejan no solo la adquisición de conocimientos acerca del cambio climático y del daño que se ocasiona a las plantas medicinales, sino también la formación de valores y actitudes orientadas al cuidado de la naturaleza que los rodea y a la preservación de saberes ancestrales, como el uso de las plantas medicinales. La jornada concluyó con un espacio de gratitud y motivación, en el cual se volvió a invitar a cada niño y niña a continuar protegiendo las plantas, como parte esencial de nuestra identidad y bienestar colectivo.

4.1.2.5. Creación de relatos cortos basados en tradiciones locales de las plantas medicinales (SI18DP1).

El propósito de la sesión fue que los estudiantes logaran escribir un relato corto basado en una tradición local relacionada con la medicina, abordando el uso de las plantas medicinales. La sesión se inició con un saludo a los estudiantes y un agradecimiento por el nuevo día. Para generar un ambiente más motivador, se realizó una dinámica breve, en la que los estudiantes imaginaron que eran químicos y que preparaban alguna medicina a partir de una planta medicinal. Esta actividad generó en los estudiantes motivación, interés y, sobre todo, curiosidad.

Posteriormente, se recurrió a los saberes previos mediante preguntas como: “¿Qué recordamos de la clase anterior?”, “¿Qué saben sobre los remedios tradicionales de nuestra comunidad?” y “¿alguno de ustedes ha escuchado o utilizado algún remedio natural en casa?”. Las respuestas fueron diversas y valiosas. Por ejemplo, el estudiante 1 recordó que la clase anterior trabajaron sobre las plantas medicinales y sus usos; el estudiante 5 indicó que aprendieron cómo preparar algún

medicamento natural. Ante la pregunta sobre qué saben de las plantas medicinales, el estudiante 7 mencionó que en la comunidad existe una gran diversidad de estas plantas, mientras que el estudiante 6 expresó que, si bien conocen muchas, pero no saben cómo usarlas adecuadamente. El estudiante 3 señaló que en su hogar se utilizan remedios naturales, pero quienes saben prepararlos son los padres, y no ellos. El estudiante 6 coincidió con esta observación y añadió que en su casa emplean muchas plantas medicinales, pero los mayores son quienes tienen los conocimientos amplios y adecuados.

A continuación, se planteó la pregunta central de la sesión como parte del proceso de problematización: “¿Cómo podemos contar historias sobre remedios ancestrales y su importancia en nuestra vida?”. Tres estudiantes participaron activamente: el estudiante 1 propuso que podían contarlas mediante textos escritos o cuentos; el 6 sugirió hacer videos y compartirlos en internet, y el 2 agregó que también podían crear textos sobre las plantas para compartir con otras personas.

Una vez definida la importancia del propósito, se establecieron tres acuerdos de convivencia fundamentales para el desarrollo armónico de la clase: escuchar sin interrumpir, brindar apoyo a los compañeros y prestar atención a las indicaciones. Con esto claro, se dio inicio al proceso de escritura, comenzando con la pregunta inicial: “¿Qué remedios o plantas medicinales conocemos en nuestra comunidad?”. El estudiante 5 mencionó el eucalipto, la muña y la ruda, mientras que el estudiante 3 agregó el wiskataya, conocido por sus propiedades para purificar la sangre, además del eucalipto, la muña y la hierbabuena.

Con esas aportaciones, se realizó una lluvia de ideas en la pizarra, anotando cinco plantas medicinales mencionadas por los estudiantes: eucalipto, ruda, hierbabuena, manzanilla y chupasangre. Luego, se reflexionó en grupo sobre los usos de cada una, destacando su valor y utilidad en la vida diaria, lo que les permitió organizar sus ideas para el proceso de redacción.

Durante la elaboración, se les pidió realizar un relato, corto sobre un remedio casero de la comunidad de Sarhua, explicando cómo se utiliza una planta medicinal. Para indicar como se realiza el trabajo, primero analizaron un ejemplo de un relato: Una tarde doña Juana, sintió un dolor de estómago. En el intenso dolor recordó que la muña aliviaba estos malestares, así que preparó un té con sus hojas y, al tomarlo, se sintió mucho mejor. Esa noche durmió tranquila, agradecida por los conocimientos que le enseñaron sus abuelos. Este relato sirvió como modelo para identificar la estructura del texto: inicio (¿quién es el personaje y cuál es el problema?), desarrollo (¿qué planta se usa y cómo se prepara?) y desenlace (¿cómo se siente el personaje después del remedio?).

Con esta guía, los estudiantes comenzaron a crear sus propios relatos, eligiendo un personaje y una planta medicinal. Por ejemplo, uno de ellos escribió: “Juan tenía dolor de cabeza y recordó que el eucalipto ayuda a calmarlo. Su mamá le preparó un baño de vapor con hojas de eucalipto. Después de unos minutos, se sintió aliviado y muy agradecido por el conocimiento de su madre”. Cada estudiante escribió su relato respondiendo a las preguntas claves, organizando sus ideas de forma coherente y personal.

Finalizada la redacción, los estudiantes compartieron sus relatos en grupos pequeños, reflexionando sobre lo aprendido y destacando la importancia de preservar los conocimientos ancestrales de su comunidad. Posteriormente, algunos estudiantes pasaron al frente para leer sus textos ante toda la clase, lo cual fortaleció su confianza y sentido de pertenencia cultural.

En el cierre de la sesión, se plantearon preguntas reflexivas como: “¿Qué aprendimos hoy?”. El estudiante número 3 respondió que aprendió sobre las plantas medicinales; el 5 dijo que aprendió a escribir relatos cortos sobre ellas; el 7 destacó que redactó un pequeño texto, y el 9 mencionó que ahora sabe cómo crear relatos para difundir en la comunidad. También se les preguntó: “¿Qué les ha parecido crear relatos sobre los remedios tradicionales?”. La mayoría coincidió en que fue una experiencia importante para preservar los conocimientos tradicionales. Finalmente, ante la pregunta “¿Por qué es importante conocer estos saberes?”, el estudiante 1 respondió que así podrán preparar sus propios remedios; el 3 indicó que les permitirá compartir con otras personas y vivir saludablemente, y otro estudiante más señaló que es importante para reconocer el valor de la sabiduría de sus mayores.

Para finalizar, se establecieron compromisos, como investigar en casa sobre remedios naturales usados por sus familiares y traer esa información para elaborar un nuevo relato en la próxima clase. Asimismo, se aplicó una lista de cotejo para evaluar si los estudiantes reconocían la información del texto, si comprendían el tipo de texto trabajado y si sabían identificar las plantas medicinales. Con ello, se

concluyó una sesión significativa, integradora y profundamente ligada al contexto cultural de los estudiantes.

Reflexión, en esta sesión, la experiencia fundamental y significativa tanto para los estudiantes como para nosotros los docentes. A través de los relatos cortos e interesantes acerca de los remedios tradicionales, los estudiantes no solo desarrollaron habilidades de escritura y comprensión de la estructura textual, sino que también conectaron con sus conocimientos ancestrales e identidad cultural de su comunidad. Fue gratificante, observar cómo valoran los saberes de sus familias, especialmente el rol de sus padres y abuelos quienes transmiten las prácticas medicinales ancestrales.

Durante esta sesión, las niñas y niños mostraron un nivel alto de participación, curiosidad y respeto por las tradiciones medicinales. Las actividades dinámicas y contextualizadas, permitieron que se sintieran parte activa del aprendizaje. Se pudo evidenciar que, a partir de sus propias vivencias y el entorno donde viven, les ayuda expresar con mayor seguridad y entusiasmo, lo cual fortalece su autoestima y su sentido de pertenencia.

Además, las actividades promovieron el trabajo en equipo, el cual impulsó el diálogo intercultural y el pensamiento crítico de los estudiantes. Los cuentos creados no solo reflejaron creatividad, sino una profunda valoración por las prácticas tradicionales de la salud. Como docentes, nos reafirmamos en la importancia de integrar el enfoque intercultural en la enseñanza, visibilizando y respetando los saberes locales para formar alumnos que valoren y respeten su cultura y mantener viva con orgullo.

Esta experiencia nos animó a seguir promoviendo espacios, donde los niños y niñas se reconozcan como herederos y guardianes de los saberes valiosos, que tienen dentro de su población y a continuar tejiendo puentes entre la escuela y la comunidad, para fortalecer y mantener el aprendizaje desde la raíz de su historia.

Figura 3

Creando relatos que motivan la recolección de plantas medicinales a los alumnos.



Nota. La imagen muestra a las niñas y niños redactando cuentos referidos a las plantas medicinales. Fuente: Fotografía captada por investigadores, (2024).

La fotografía refleja momentos de aprendizaje activo en el aula, donde los alumnos elaboran relatos cortos que integran las propiedades y saberes medicinales de plantas locales en historias creativas e interesantes. No solo se trata, de describir sus usos, sino de construir narrativas con personajes ficticios que enfrentan problemas concretos de algunas enfermedades, como: la tos, el dolor estomacal o el estrés. De esta forma encontrando, alivio en algunas plantas, como, el eucalipto,

la muña o la manzanilla. Esta estrategia permitió a los estudiantes comprender de manera más profunda y significativa, el valor de las plantas medicinales, al humanizar el conocimiento científico y conectarlo con experiencias cotidianas.

Por otro lado, el entorno del aula, muestra un enfoque visual y activo: Ya que alrededor del salón se encuentran dibujos de diversas plantas medicinales, los cuales fueron elaborados por los niños durante otras actividades, se evidencia un proceso participativo. Las actividades que se fueron realizando no solo reflejan el aprendizaje del entorno donde las niñas y los niños vivían, sino que también incorporan saberes occidentales, como el uso de fármacos. Esta metodología no solo refuerza los conocimientos sobre las ciencias naturales, sino que, además, estimula habilidades narrativas, de investigación y de expresión, consolidando así un aprendizaje pertinente.

4.1.2.6. Narraciones cuentos y mitos de nuestros abuelos (SI3DP2).

En el aula, la sesión empezó con una invitación especial y motivador a viajar en el tiempo a través de la tradición oral e imaginativa. Se propuso a los estudiantes que compartieran, mitos, cuentos y leyendas, sobre plantas medicinales que habían escuchado de sus padres, madres o abuelos; relatos que han pasado de generación en generación y que contengan la esencia de la medicina ancestral. Asimismo, se les brindó la libertad de crear sus propios relatos a partir del conocimiento que poseían sobre estas plantas, permitiéndoles dar vida a nuevas historias que podrían formar parte del legado oral de su comunidad.

Para comenzar con la actividad, se les plantearon preguntas que despertaron su memoria y su curiosidad: ¿alguna vez escucharon alguna historia sobre una

planta medicinal en casa?, ¿quién se las contó?, ¿recuerdan algún mito relacionado con una planta? Las respuestas fueron tan variadas, como fascinantes. Algunos estudiantes hablaron con entusiasmo sobre una planta conocida como cola de caballo, describiendo cómo en su comunidad se cree que tiene la capacidad de absorber la sangre muerta o los hematomas, una idea envuelta en misterio y tradición. Otros estudiantes mencionaron la ruda, el marco, la hierbabuena y la wiskataya, cada hierba con diferentes propiedades y significados distintos dentro de la medicina tradicional. Estos relatos, aunque transmitidos de manera oral y adornados con elementos míticos, contenían fragmentos de verdad sobre los usos medicinales de estas plantas, revelando el profundo arraigo que la medicina tradicional tiene en sus vidas.

Para profundizar, se les presentó un cuento sobre la muña, una planta medicinal, utilizada por las comunidades andinas. A cada estudiante se les pidió que observen con atención la estructura del relato, el orden de las oraciones y la manera en cómo fluía la narración, la intención de este trabajo, fue que ellos identifiquen los elementos claves de una historia bien redactada y que, a partir de ello, tuvieran una idea y base para elaborar sus propios leyendas, cuentos o mitos.

El desafío es claro: ¿Puedes escribir una leyenda, cuento o mito sobre una planta medicinal, siguiendo la misma estructura que el cuento de la muña? Los estudiantes, con emoción evidente, recibieron papelotes y cartulinas, seguidamente comenzaron a plasmar sus relatos con entusiasmo. Durante el proceso, compartieron materiales, consultaron a sus compañeros y compañeras y reflexionaron sobre los detalles de sus historias, más que una simple actividad

escolar, el salón se convirtió en un lugar de creatividad y conexión con sus raíces tradicionales.

Luego de concluir sus narraciones, cada niña y niño presentó su cuento, detallando el origen de su historia y explicando dónde la había escuchado y quién se la había contado. Algunos relatos fueron testimonios de experiencias vividas por los propios estudiantes, mientras que otros combinaban elementos de la imaginación y la realidad, incorporando diversas tradiciones de su comunidad. Cabe resaltar que las historias no solo giraban en torno a las plantas medicinales o sus propiedades curativas, sino también a los personajes que las utilizaban, desde curanderos ancestrales hasta niños que descubren los secretos de la naturaleza a través del conocimiento de sus abuelos.

Se notó que esta actividad no solo permitió redactar conocimientos sobre las plantas medicinales, sino que también evocó recuerdos de espacios familiares donde se comparten historias transmitidas de generación en generación. A medida que los relatos fueron contados, los estudiantes fortalecieron sus lazos con su cultura y su historia, y, sobre todo, con su identidad cultural.

Narrar estos cuentos, mitos o leyendas no solo fue un ejercicio de creatividad, sino también una forma de preservar y recordar los saberes tradicionales que han sido transmitidos de manera oral, constituyéndose en un vínculo poderoso entre el pasado y el presente, y proyectándose hacia el futuro. Con cada relato, se reviven las voces de los abuelos y padres rescatando conocimientos que de otro modo podrían perderse en el olvido. Es fundamental seguir promoviendo estas prácticas, asegurando que el conocimiento sobre las

plantas medicinales siga floreciendo, al igual que las mismas especies que han acompañado a nuestras comunidades durante siglos.

4.1.2.7. Aprendiendo del Sabio: Medicina Natural en la Comunidad.

El propósito de la actividad fue que los estudiantes aprendieran, mediante el testimonio de un sabio de la comunidad, sobre las distintas formas de elaborar medicamentos con plantas medicinales. Se trató de una sesión enriquecedora donde los niños pudieron escuchar, preguntar y compartir sus propios conocimientos.

La actividad se realizó en conjunto entre dos secciones con el objetivo de optimizar el tiempo del sabio y permitir que todos los estudiantes reciban la valiosa información de manera simultánea. Al inicio, el docente saludó a los estudiantes y comenzó con una serie de preguntas para identificar sus saberes previos: i. ¿Quién les ha enseñado sobre el uso de plantas medicinales?, los estudiantes respondieron "Aprendimos de nuestros padres y abuelos, ellos nos enseñaron a hacer infusiones y saunas con algunas plantas medicinales cuando nos enfermábamos." ii. ¿Les gustaría conocer a un sabio que les enseñe cómo preparar medicamentos con estas plantas? Los estudiantes gritaron(emocionados): "¡Sííí.!"

Tras las preguntas iniciales, se invitó al sabio a ingresar al aula, llegó acompañado de su esposa, llevando consigo un pequeño bolso lleno de plantas medicinales y un libro antiguo. Al entrar, los estudiantes lo saludaron con respeto

y se acomodaron en sus carpetas formando un semicírculo, dispuestos a escucharlo con atención.

El sabio, don Teodosio Canchari, un hombre de avanzada edad y gran conocimiento en medicina natural, se presentó y agradeció la oportunidad de compartir sus saberes con los niños. Inició su exposición con una historia personal: "*Cuando era joven, me detectaron tres piedras en el riñón, me preocupé mucho, pensando que no había cura, pero, un amigo curandero me enseñó que con la verbena podía sanarme, seguí sus indicaciones y logré curarme.*"

A continuación, mostró su libro, el cual contenía recetas tradicionales elaboradas con plantas medicinales. Explicó que muchas de las plantas usadas en la comunidad poseen distintos nombres y que, incluso, algunas consideradas malezas, en realidad tienen propiedades curativas, comenzó a sacar varias plantas de su bolso, mostrándoles a los estudiantes y preguntando si las reconocían. La primera fue la ruda: "*¿Saben cómo se llama esta planta?*". Los estudiantes E4 y E6 respondieron correctamente: "Ruda", mientras que otros mencionaron "Hierbabuena", "Apio", "Chupa sangre" y "wiskataya". Los estudiantes que acertaron fueron felicitados.

Don Teodosio explicó:

"La ruda atrae la buena suerte si la llevas en el bolsillo. También se siembra cerca de la entrada de la casa y, en infusión, alivia malestares estomacales."

Luego presentó la verbena, la planta con la que había sanado sus riñones:

"Esta hierba es amarga, pero muy poderosa, para curarme, tomé infusiones y también la mascaba como hoja de coca, también sirve para niños muy renegones, pero debe tomarse en ayunas para evitar malestares."

A continuación, mostró una rama de eucalipto:

"Muchos lo usan como leña o para construir casas, pero también cura, en infusión o sauna, alivia la tos."

El sabio continuó con el molle:

"En la chacra, su sombra daña los cultivos, pero también tiene poder curativo. Sirve para el dolor estomacal y relaja los músculos al bañarse con agua caliente."

Otra planta destacada fue el chincho:

"Crece en zonas húmedas y es esencial para dar sabor a la pachamanca. También alivia el malestar estomacal, incluso en animales como el cuy o el conejo."

Finalmente, enseñó otras plantas como la hierbabuena, la muña y la itana, resaltando sus beneficios para la digestión, el mareo en viajes largos y el alivio de dolores musculares.

Tras compartir todos estos saberes, llegó el momento de la despedida. Los estudiantes agradecieron con entusiasmo la visita. El docente planteó entonces la pregunta:

¿Qué les pareció la visita del sabio?

E8 comentó: *"El abuelito ayudó a mi papá a curar su pie torcido, lo conocemos bien aquí en Sarhua porque comparte su sabiduría."*

E2 expresó: *"Me encantó la actividad porque aprendí muchas cosas sobre las plantas medicinales."*

Los demás estudiantes coincidieron en que ahora conocían alternativas naturales para tratar malestares tanto en ellos como en sus familias. Al finalizar se les pidió anotar lo aprendido para incorporarlo a su herbario de plantas medicinales.

La experiencia resultó ser valiosa y constituyó una estrategia metodológica significativa, ya que el aprendizaje basado en las experiencias vividas de una persona adulta, en este caso el sabio local, permitió que los estudiantes aprendieran de manera significativa, conectándose con conocimientos ancestrales propios de su cultura. El enfoque participativo utilizado fue de gran ayuda, pues se llevó a cabo a través de preguntas, respuestas, relatos y demostraciones, los cuales resultaron favorables para los estudiantes, despertando su curiosidad y motivación por aprender más.

La estrategia que se aplicó promovió la escucha activa en los estudiantes, el respeto por la sabiduría ancestral y el aprendizaje contextualizado acerca de su comunidad y de las plantas medicinales. La combinación de la narrativa personal, la exposición y el diálogo directo con las niñas y los niños facilitó una comprensión profunda y memorable de los contenidos abordados en la actividad.

Estas sesiones, no solo fortalecen y mejoran la identidad cultural de los alumnos, sino también fomentan el aprecio y cariño por la medicina natural, como

parte de su herencia. Al culminar la jornada, las niñas y niños, no solo adquirieron conocimientos, sino también una relación más profunda con sus raíces tradicionales y su entorno comunitario.

Figura 4

Fortalecimiento de los conocimientos con la participación de un sabio de la comunidad



Nota. La figura muestra a alumnos del tercer grado, oyendo todos los conocimientos del sabio, que visitó la institución educativa y relató su conocimiento sobre las plantas medicinales. Fuente: Fotografía tomada por los investigadores, (2024).

La foto, muestra un valioso momento de aprendizaje, donde un sabio local, reconocido por sus conocimientos ancestrales, compartió con las niñas y niños del tercer grado, sus saberes acerca de las plantas medicinales tradicionales que existían en su localidad y entre otras plantas que consideraban importantes. El sabio explicó detallado y claro, las propiedades curativas de algunas especies, como; el eucalipto, la manzanilla, el chupasangre y la wiskataya. Incluyendo su uso preparación y

transmisión generacional. Seguidamente, enriqueció su explicación con testimonios que el mismo señor había vivido, como su experiencia durante la pandemia que azotó todo el mundo, su recuperación de la enfermedad de próstata mediante la medicina natural, lo que impactó a los estudiantes.

Esta experiencia vivida fortaleció el vínculo entre la escuela y la comunidad, despertando el interés de las niñas y los niños por investigar y valorar los saberes medicinales. El desarrollo de la clase no solo aportó conocimientos técnicos, sino que también promovió la reflexión sobre la importancia de preservar la sabiduría ancestral relacionada con las plantas medicinales que se utilizaban para el cuidado de la salud.

4.1.2.8. Describir las características y usos de plantas medicinales de su entorno (SI7DP2).

El propósito de la clase fue que los estudiantes describieran detalladamente las características físicas y los usos de las diferentes plantas medicinales. Asimismo, la actividad tuvo un objetivo adicional, ya que se prevé la elaboración de un herbario en las clases posteriores.

Para empezar, se les realizó algunas preguntas como: ¿Qué plantas medicinales conocen en su localidad?; ¿Escucharon sobre sus beneficios en casa?; ¿Cómo es su color, su forma, olor y textura?; ¿Dónde crecen estas plantas, zonas secas como la chacra o húmedas cerca a riachuelos?

Los alumnos respondían con entusiasmo, mencionando algunas plantas, como: el marco, la ruda, la hierbabuena, la cola de caballo, entre otras. El estudiante 1 mencionó; "Mi abuelita dice que la hierbabuena es buena para los dolores de

estómago", mientras el estudiante 2 comenta; "En casa usamos la ruda para alejar las malas energías."

Para facilitar la comprensión de la actividad, el docente introdujo un juego de adivinanzas. Describía una planta medicinal y los estudiantes tenían que adivinar cuál era. Este ejercicio estimuló su curiosidad y reforzó su conocimiento previo. Luego, en la pizarra, se mostró un ejemplo de cómo describir una planta medicinal, tomando como referencia alguna de las plantas recolectadas en una sesión de salida al campo.

Organizados en grupos, los estudiantes recibieron papelotes donde plasmaron las descripciones de diversas plantas medicinales, debían detallar el nombre de la planta, su aspecto físico, la forma de sus hojas, su aroma, sus usos medicinales y el lugar donde crecían (por ejemplo, en la puna o en la quebrada, en la humedad o en tierra seca, en la chacra o en el monte). Para finalizar, cada grupo expuso sus trabajos ante sus compañeros y compañeras, compartiendo lo realizado durante la actividad y señalando algunos de los nuevos conocimientos que fueron adquiriendo a lo largo de la clase.

Esta clase permitió que las niñas y los niños no solo fortalecieran sus capacidades de observación, sino que también valoraran los saberes que se transmiten en el ámbito familiar. Asimismo, la actividad contribuyó a la recuperación de los conocimientos tradicionales, evidenciando que padres, madres y abuelos cumplen un rol fundamental como transmisores de estos saberes. Del mismo modo, el trabajo grupal incentivó la discusión, el intercambio de ideas y la construcción conjunta del aprendizaje, demostrando que el conocimiento sobre las plantas medicinales no solo forma parte de la ciencia, sino también de la identidad

cultural de la comunidad, cuya preservación y difusión permiten mantener vivas las tradiciones y asegurar su continuidad en la vida cotidiana de las nuevas generaciones.

Figura 5

Diseño de un afiche informativo sobre plantas locales con propiedades curativas.



Nota. La imagen muestra unos afiches pegados en la pizarra, elaborados por las niñas y niños, todo acerca de las plantas medicinales. Fuente: Fotografía captada por los investigadores, (2024).

La fotografía refleja el resultado final de la actividad realizada junto a las niñas y los niños, cuyo propósito fue describir las propiedades curativas de las plantas medicinales de su comunidad. Durante la sesión, identificaron diversas variedades de eucalipto, la muña y la ruda, entre otras. Asimismo, no solo describieron las características físicas de cada planta, sino que también explicaron sus propiedades terapéuticas, las cuales fueron aprendidas a través de las enseñanzas transmitidas por sus padres y abuelos. Algunas enfermedades

mencionadas incluyen la tos, la fiebre, el malestar estomacal y el denominado mal de viento. Esta clase permitió que los estudiantes profundizaran sus conocimientos sobre el valor terapéutico y cultural de las plantas medicinales, evidenciando la valoración de los saberes ancestrales presentes en su comunidad.

El afiche elaborado sirvió como un instrumento para evaluar el nivel de comprensión de las niñas y los niños en relación con sus habilidades comunicativas, así como para percibir el vínculo que mantienen con su comunidad. Esta elaboración no solo constituyó un medio informativo, sino que también permitió evidenciar el respeto y la valoración que poseen hacia sus tradiciones culturales, reflejadas en el conocimiento sobre los distintos tipos de plantas medicinales que existen o conocen en su localidad. Del mismo modo, posibilitó comprender los desempeños académicos de los estudiantes, a fin de plantear diversas estrategias pedagógicas que contribuyan a fortalecer los aprendizajes en las sesiones posteriores.

4.1.2.9. Debate sobre la medicina tradicional y la medicina farmacéutica (SI09DP2).

La sesión se inició con una pregunta interesante y, sobre todo, motivadora para los estudiantes: ¿qué es mejor, las plantas medicinales o los medicamentos de farmacia para curarnos? Esta interrogante propició un debate reflexivo entre los estudiantes, quienes expresaron diversas perspectivas y comenzaron a analizar las ventajas y desventajas de cada alternativa en el contexto de la comunidad de Sarhua.

Para iniciar la actividad, se exploraron los conocimientos previos de los estudiantes con preguntas como: i. ¿Alguna vez usaron plantas medicinales para aliviar alguna enfermedad?; ii. ¿Cómo se sintieron después de consumirlas?; iii. ¿Tomaron jarabes o pastillas?; iv. ¿Cómo les ayudaron? Si ambas opciones existen, v. ¿Por qué creen que la gente sigue usando plantas medicinales?

Las respuestas variaron: el estudiante 1 Comento: "Mi abuela siempre usa manzanilla cuando me duele el estómago, dice que es mejor que las pastillas". Mientras el estudiante 2: "Cuando me enfermé, tomé jarabe para la tos y me sentí mejor rápido."

Con esta base, los estudiantes se dividieron en dos grupos mediante un sorteo. A un grupo le correspondió defender la medicina tradicional y al otro, la medicina farmacéutica. Para prepararse, cada estudiante recibió fichas con información sobre su tema y se les pidió estudiar y subrayar las ideas principales. También debían preparar ejemplos que apoyen sus argumentos.

El debate se llevó a cabo con la ayuda de un mediador, quien presentó cuatro preguntas clave:

vi. ¿Qué tan efectivas son las plantas medicinales en comparación con los medicamentos farmacéuticos?; vii. ¿Cuál es más accesible para las familias: las plantas medicinales o los medicamentos farmacéuticos?; viii. ¿Cuáles son más seguras y por qué?; ix. ¿Por qué algunas personas prefieren plantas medicinales en vez de medicamentos farmacéuticos?

Ambos equipos argumentaron con entusiasmo, quienes defendían la medicina tradicional destacaron el conocimiento ancestral y el acceso gratuito a las plantas. El estudiante 5 menciona: "Mi mamá dice que el eucalipto es buenísimo

para la gripe, y además no cuesta nada,”. Mientras tanto, el equipo que promovía la medicina farmacéutica señaló la rapidez y precisión de los medicamentos. "En el hospital, los doctores saben exactamente qué pastilla tomar y cuánto," mencionó otro.

Durante la discusión, un estudiante cuyo padre era médico compartió su experiencia, explicando cómo su padre trabaja en el centro de salud. Aportó información sobre la importancia de los tratamientos médicos, pero también reflexionó sobre el valor de las plantas medicinales que su familia también utiliza en casa.

El debate permitió que los estudiantes analicen la medicina desde diferentes perspectivas, valorando tanto el conocimiento ancestral como los avances farmacéuticos modernos. La medicina tradicional y la farmacéutica no son rivales, sino más bien recursos complementarios que pueden aportar bienestar según las necesidades y circunstancias de cada persona.

El diálogo mostró que las familias tienen un papel clave en la preservación del conocimiento sobre las plantas medicinales. De esta manera, se evidenció que los medicamentos farmacéuticos también resultan importantes en determinados casos complejos. Contar con información sobre ambos sistemas de curación contribuye a la toma de decisiones adecuadas y a la valoración de las diversas formas de cuidar la salud y el bienestar.

Figura 6

Debate acerca de la medicina ancestral y occidental.



Nota. La fotografía muestra a los alumnos, en un debate sobre el conocimiento occidental y el conocimiento ancestral, comparando su uso y buscando las mejores alternativas, para el cuidado de la salud desde sus propios saberes. Fuente: imagen tomada por los investigadores, (2024).

La foto muestra un valioso intercambio de ideas entre estudiantes en torno al uso de las plantas medicinales frente a la medicina farmacéutica. Organizados en dos grupos, los estudiantes indagaron y sostuvieron sus posturas con argumentos consistentes: uno de los grupos enfatizó las propiedades curativas y la importancia del saber ancestral relacionado con las plantas medicinales, mientras que el otro subrayó la efectividad, rapidez y disponibilidad de los fármacos, especialmente en contextos urbanos o en situaciones de emergencia.

A lo largo de la discusión, se plantearon cuestionamientos relevantes, como la posible dependencia que ocasiona el uso prolongado de algunos medicamentos y

la falta de efectividad de las plantas medicinales frente a enfermedades de mayor complejidad. Este espacio de diálogo fortaleció la capacidad de los estudiantes para argumentar, analizar críticamente y escuchar con respeto puntos de vista distintos. Como cierre, se reconoció que tanto la medicina tradicional como la farmacéutica cumplen un rol importante y pueden complementarse, valorando los conocimientos heredados de generaciones pasadas junto con los avances científicos actuales en la atención de la salud.

4.1.2.10. Elaboración del Herbario: Un Aprendizaje en Comunidad.

El propósito de la sesión fue culminar con la elaboración del herbario, un trabajo que venía desarrollándose a lo largo de varias actividades previas, los estudiantes habían realizado la recolección de plantas medicinales durante una salida al campo y registrado sus nombres, características y modos de uso en cartillas de saberes, esta última etapa permitiría organizar toda la información de manera concreta en una caja de herbario.

Al inicio de la sesión, el docente saludó cordialmente a los estudiantes y realizó preguntas para activar sus conocimientos previos: i. ¿Me pueden decir las características de las plantas medicinales que recolectamos? estudiantes: "La muña se usa para el malestar estomacal". "El eucalipto sirve para la tos". "La ruda se usa para la buena suerte y problemas digestivos". ii. ¿Saben qué es un herbario? Algunos estudiantes: "Sí, hemos visto cómo se elabora." Otros estudiantes: "Solo lo hemos visto, pero no sabemos cómo se hace." ii. ¿Podríamos lograr elaborar un herbario con las plantas medicinales recolectadas? Estudiantes (emocionados): "¡Sí!", para apoyar el aprendizaje, se mostró un video explicativo sobre la elaboración de un herbario. En este, los estudiantes observaron una caja hecha de

cartón reciclado que contenía plantas medicinales con sus nombres, detalles y usos. Después del video, comenzó la actividad práctica. Se pidió a los estudiantes que utilizaran los cartones que habían traído con anticipación. Se agruparon de a dos para colaborar cortando, midiendo, decorando y pintando las cajas de manera llamativa. Sin embargo, dos estudiantes presentaron dificultades y no aceptaban el apoyo de sus compañeros. Ante esto, el docente decidió cambiar los grupos, juntando a ambos estudiantes para guiarlos paso a paso en la elaboración del herbario. A pesar de algunos retos, los demás grupos trabajaron de forma colaborativa. De esta manera los niños realizaron armar las cajas y en ellas pegar las plantas, el nombre y sus características y su uso.

La sesión tuvo un cierre exitoso y un aprendizaje significativo. Las estrategias utilizadas combinaron con el enfoque experiencial, el trabajo colaborativo y el uso de materiales reciclables, promoviendo no solo el conocimiento sobre plantas medicinales sino también valores como la cooperación y la sostenibilidad. La formulación de preguntas orientadas a activar los saberes previos facilitó que los estudiantes vincularan los contenidos aprendidos con la experiencia práctica. El uso del video como apoyo audiovisual permitió una comprensión más clara y tangible del proceso de elaboración del herbario. Asimismo, la oportuna mediación del docente al reorganizar los grupos frente a ciertas dificultades resultó fundamental para garantizar la participación equitativa. En su conjunto, la estrategia metodológica promovió el aprendizaje autónomo y cooperativo, al tiempo que reforzó la valoración del saber tradicional y la relevancia de la medicina natural. De este modo, los estudiantes no solo incorporaron

conocimientos significativos, sino que también desarrollaron destrezas prácticas y un mayor reconocimiento del entorno natural presente en su comunidad.

Figura 7

Construyendo nuestro banco de plantas.



Nota. La imagen muestra un niño elaborando su herbario como parte del proceso de recolección de plantas medicinales. Esto con el fin de saber sus propiedades curativas, (2024).

La fotografía evidencia a un estudiante trabajando con esmero en la elaboración de su herbario individual, decorando una caja destinada a la recolección y preservación de plantas medicinales propias de su comunidad. Esta actividad, desarrollada dentro de una sesión de aprendizaje, tuvo como propósito fomentar la recolección consciente de hierbas con propiedades curativas durante actividades cotidianas como el pastoreo, las caminatas o las labores en la chacra, fortaleciendo de este modo el vínculo con el entorno natural.

El herbario no solo conservar las propiedades medicinales de las plantas utilizadas en el tratamiento de afecciones frecuentes, sino también como una estrategia que impulsa en los estudiantes la valoración y aplicación responsable de los conocimientos heredados de sus antepasados. Esta experiencia reforzó la identidad cultural, estimuló el interés por la medicina tradicional y promovió actitudes de cuidado y respeto hacia los recursos naturales que integran el patrimonio de la comunidad.

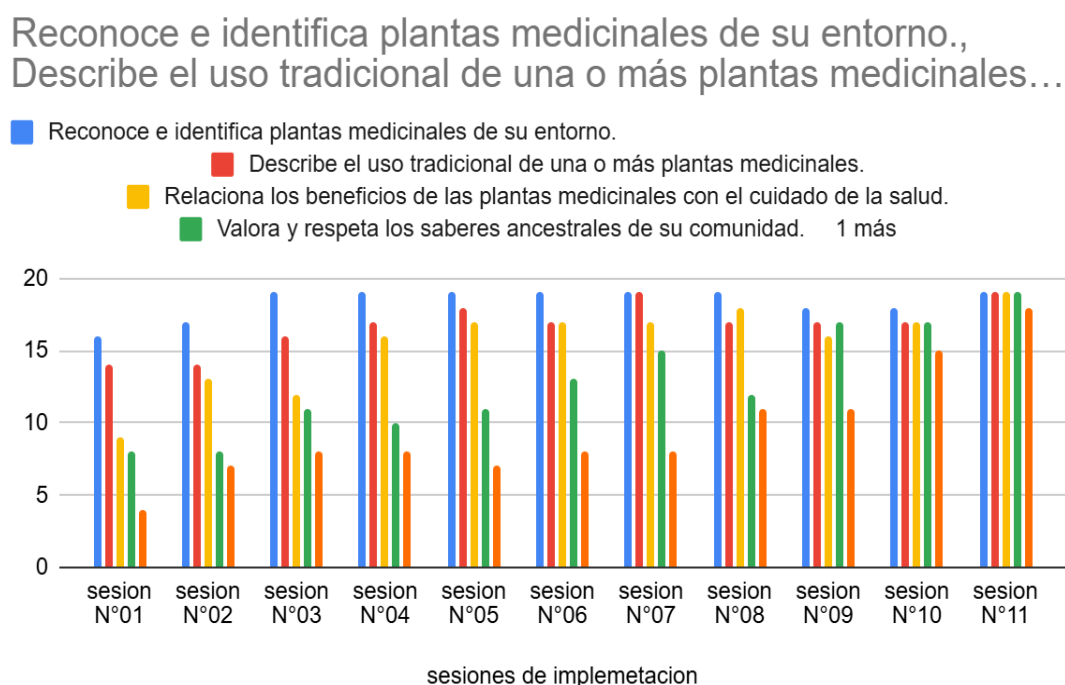
Los aprendizajes logrados por los estudiantes a lo largo del proyecto fueron sistemáticamente observados y consignados mediante una lista de cotejo, la cual permitió identificar avances y transformaciones en su proceso formativo. Los resultados registrados se organizaron y representaron en un gráfico que evidencia los aprendizajes alcanzados, producto de las actividades planificadas para fortalecer sus conocimientos sobre las plantas medicinales. Durante todo el proceso, las niñas y niños exploraron las características, el uso y la relevancia de estas especies dentro de su entorno y cultura, valorando la importancia de preservar y transmitir estos saberes ancestrales.

La investigación de las plantas medicinales en el marco de una institución de Educación Intercultural Bilingüe surge como una respuesta a la necesidad de poner en valor los saberes tradicionales y de propiciar aprendizajes significativos desde una mirada intercultural. Estas plantas, empleadas históricamente por diversas generaciones como recurso para el cuidado de la salud, constituyen un patrimonio vivo que vincula a la comunidad con su entorno natural. La incorporación de este conocimiento en el proceso educativo no solo contribuye al

fortalecimiento de la identidad cultural de los estudiantes, sino que también incentiva el respeto por la biodiversidad y la valoración de prácticas sostenibles propias de la medicina tradicional. Los resultados reflejados en el gráfico evidencian que una enseñanza basada en la participación activa y el contacto directo con los recursos naturales ha permitido que los niños y niñas alcancen una apropiación casi plena de estos saberes, consolidando aprendizajes integrales y funcionales.

Figura 8

Evolución del nivel de conocimiento de los estudiantes sobre plantas medicinales durante la implementación del proyecto.



Nota. La figura presenta el análisis de los avances de los estudiantes en torno a cuatro indicadores clave: reconocimiento e identificación de plantas medicinales, descripción de su uso tradicional, relación con el cuidado de la salud y valoración

de los saberes ancestrales. Cada barra representa el nivel de logro alcanzado en cada sesión de implementación. Se observa un progreso sostenido en todos los indicadores a lo largo de las 11 sesiones.

Fuente: Elaboración propia de los investigadores (2025).

Descripción de valores del dato

i Reconoce e identifica plantas medicinales de su entorno: El estudiante demuestra la capacidad de observar, nombrar y diferenciar diversas plantas medicinales propias de su comunidad, reconociendo sus características físicas (olor, forma, color) y los contextos en los que crecen. Este reconocimiento no solo es botánico, sino también cultural, pues asocia las plantas a usos familiares y saberes heredados, fortaleciendo su vínculo con el territorio.

ii. Describe el uso tradicional de una o más plantas medicinales: Es capaz de explicar con claridad cómo se utilizan determinadas plantas medicinales en su comunidad, detallando métodos de preparación (infusión, cataplasma, vaporización, entre otros), partes utilizadas (hojas, tallos, raíces), y las dolencias que ayudan a aliviar. Su descripción se basa en relatos familiares, vivencias personales o testimonios de sabios locales, lo que refleja una apropiación del conocimiento ancestral desde la experiencia.

iii. Relaciona los beneficios de las plantas medicinales con el cuidado de la salud: El estudiante establece vínculos claros entre el uso de las plantas medicinales y el bienestar físico y emocional. Comprende que estas prácticas

son parte de un sistema de salud comunitario integral y sostenible, que responde a las necesidades de la población rural. Asimismo, es capaz de argumentar por qué estas plantas son una alternativa válida y complementaria a la medicina farmacológica, promoviendo así una visión plural del cuidado de la salud.

iv. Valora y respeta los saberes ancestrales de su comunidad: Manifiesta actitudes de respeto, aprecio y gratitud hacia el conocimiento transmitido por generaciones a través de abuelos, sabios y otros miembros de la comunidad. Reconoce que estos saberes no son inferiores ni menos científicos, sino que poseen una riqueza cultural, histórica y práctica que debe preservarse. Esta valoración se expresa en su interés por aprender, compartir y proteger el legado medicinal de su pueblo.

v. Utiliza el conocimiento sobre plantas medicinales en la elaboración de textos orales o escritos: Aplica lo aprendido sobre plantas medicinales en la producción de textos instructivos, relatos, descripciones, exposiciones orales y otras formas de expresión. Integra vocabulario específico, narraciones personales, términos en quechua (cuando corresponde) y estructuras adecuadas al tipo de texto. Este uso demuestra no solo comprensión del contenido, sino también creatividad, reflexión crítica y apropiación cultural del lenguaje.

4.1.3. Análisis de resultados del Objetivo 3: Evaluar los aprendizajes desarrollados por niños y niñas en el uso tradicional de hiervas plantas medicinales.

4.1.3.1. Apreciando mis saberes durante todo el proyecto (SEDP 1.2.).

El propósito central de esta sesión fue evaluar los conocimientos adquiridos por los estudiantes durante todo el proceso de implementación de la propuesta pedagógica centrada en el reconocimiento, valoración y uso de las plantas medicinales en su comunidad. Esta sesión de cierre permitió no solo recoger evidencias del aprendizaje, sino también generar un espacio de reflexión colectiva y afectiva en torno a los saberes ancestrales que fueron revalorizados a lo largo del proyecto.

La sesión comenzó con una dinámica recreativa y motivadora titulada. Si me toca la papa quemada, cuento un relato, la cual favoreció la creación de un clima de confianza y participación activa. Esta actividad tuvo como propósito incentivar la evocación de relatos, así como disponer emocionalmente a los estudiantes para el desarrollo de la clase, promoviendo la expresión oral espontánea y la activación de sus capacidades comunicativas.

Seguidamente, se presentó un relato oral acerca de una planta medicinal de la comunidad, el propósito fue activar los conocimientos previos adquiridos de las clases anteriores. Este cuento no solo generó conexión con las experiencias vividas dentro del hogar, también promovió el interés por el tema. Después de esto, se recordó a los alumnos la importancia de recurrir a fuentes primarias y secundarias

como parte del proceso de investigación realizado, tales como testimonios de familiares, entrevistas a sabios, libros o fichas elaboradas durante el proyecto.

A continuación, se desarrolló una dinámica de intercambio oral en la que cada estudiante fue convocado a participar expresando, de manera breve, el nombre de una o varias plantas medicinales que conocía y el uso curativo que tradicionalmente se les atribuye. Esta actividad permitió evidenciar la activación natural de los conocimientos previos y reconocer la riqueza y diversidad de saberes existentes en el aula.

Seguidamente, se aplicó una ficha de evaluación escrita elaborada con el propósito de recopilar de manera sistemática la comprensión de los estudiantes sobre el uso responsable de diversas plantas medicinales, su aplicación en el ámbito comunitario y su vínculo con el cuidado de la salud. Este instrumento hizo posible identificar tanto el grado de dominio conceptual alcanzado como la capacidad de los estudiantes para vincular los saberes aprendidos con vivencias personales y familiares.

El momento más interesante fue con la pregunta central: ¿Qué relación existe entre las plantas medicinales y la medicina occidental o farmacéutica? Esta interrogante dio lugar a un breve pero significativo debate, donde los estudiantes expusieron sus opiniones de manera respetuosa y crítica. Por ejemplo, el estudiante 5 señaló que *“los dos tipos de medicina son importantes porque se complementan entre sí”*, reconociendo la coexistencia y la utilidad de ambas. Por su parte, el estudiante 7 manifestó que *“es necesario conocer ambas medicinas para*

diferenciar sus propiedades curativas y así analizar sus ventajas y desventajas”, lo cual evidenció un nivel de reflexión avanzado para su edad.

Como cierre simbólico y emocional, se llevó a cabo una actividad llamada “Tejiendo mis saberes ancestrales”, en la que a cada estudiante se le entregó un hilo o lana. La dinámica consistió en tejer colectivamente una historia oral, lanzando el hilo entre compañeros mientras cada uno narraba una parte de un cuento relacionado con plantas medicinales. Uno de los relatos fue particularmente representativo: *“Había una vez una planta medicinal llamada jira, que servía para curar la tos y el resfrío. Un día, Juan se enfermó, buscó pastillas en casa, pero no había. Entonces su abuela le preparó una infusión de eucalipto, y gracias a sus propiedades curativas, pudo sanar su gripe”*. Este ejercicio no solo reforzó los aprendizajes, sino que fortaleció la expresión oral, la imaginación y la conexión emocional con los saberes ancestrales.

El estudio y valoración de las plantas medicinales dentro del proceso educativo de los estudiantes del tercer grado de la Institución Educativa Primaria de Víctor Fajardo, representó un avance significativo en la integración del conocimiento ancestral con el aprendizaje científico y práctico, mediante diversas actividades como la implementación del proyecto integrador, los estudiantes lograron una comprensión profunda sobre el papel fundamental que desempeñan estas plantas en la salud familiar y comunitaria, reconociendo su valor más allá de lo tradicional y vinculándolo con un enfoque más analítico y sistemático.

Desde las primeras etapas del proyecto, los estudiantes se involucraron en un proceso de indagación participativa, mediante el cual recopilaban información sobre diversas especies de plantas medicinales presentes en su entorno cercano. Esta experiencia no solo les permitió reconocer sus propiedades terapéuticas, sino que también impulsó el desarrollo de competencias científicas y comunicativas. A través de la elaboración de informes, el diálogo colaborativo y la socialización de sus resultados, los estudiantes fortalecieron su capacidad de análisis y expresión, consolidando su autonomía intelectual y una postura crítica frente al conocimiento.

Más allá de la comprensión teórica sobre la relevancia de las plantas medicinales, los estudiantes lograron transferir saberes matemáticos a situaciones propias de su contexto local. A lo largo de actividades como la elaboración de cartillas de saberes y el estudio de proporciones utilizadas en la preparación de remedios tradicionales, pusieron en práctica el cálculo de medidas, porcentajes y diversas relaciones cuantitativas. Esta articulación de conocimientos permitió reafirmar que la matemática no se limita a un ámbito abstracto, sino que cumple una función práctica en la vida diaria y contribuye a la valoración y conservación de la medicina natural.

Uno de los espacios más significativos del proceso fue el debate desarrollado en torno a la medicina ancestral y la medicina farmacéutica. Los estudiantes analizaron ambas posturas con profundidad, presentando argumentos relacionados con la efectividad, disponibilidad y pertinencia de cada enfoque en el contexto de su comunidad. El debate final fue una reflexión interesante y colectiva,

donde los alumnos reconocieron que ambos enfoques poseen un valor innegable y que su coexistencia fortalece las posibilidades de atención médica y bienestar en su entorno.

La participación estudiantil en este proyecto evidenció que el abordaje de las plantas medicinales va más allá de la simple recopilación de información, convirtiéndose en una experiencia formativa que impulsa el desarrollo integral del pensamiento crítico, la comunicación asertiva y la aplicación significativa del conocimiento. Esta vivencia no solo amplió la comprensión de los estudiantes respecto al valor de los saberes tradicionales, sino que también fortaleció su sentido de pertenencia y compromiso con la comunidad, generando un impacto positivo en la forma en que reconocen, valoran y transmiten los conocimientos vinculados a la medicina natural.

Una vez culminada la implementación de todas las actividades, se realizó una evaluación final mediante la aplicación de la misma ficha utilizada en el diagnóstico inicial, con la finalidad de identificar el nivel de aprendizaje y progreso alcanzado por los estudiantes. Los resultados obtenidos fueron altamente favorables, evidenciando que 17 de los 19 alumnos lograron mejoras significativas en su comprensión y valoración de las plantas medicinales. Este progreso puso de manifiesto que el proceso educativo, sustentado en el contacto directo con el saber ancestral, el fortalecimiento de competencias científicas y comunicativas, así como la articulación de contenidos matemáticos en contextos locales, generó un impacto positivo y profundo en los estudiantes. La ejecución de ciertas actividades como la elaboración de las cartillas de saberes y el debate sobre medicina ancestral y

farmacéutica fueron fundamentales para reforzar sus conocimientos, permitiéndoles no solo ampliar su perspectiva sobre el tema, sino también desarrollar habilidades críticas y reflexivas que fortalecieron su aprendizaje. El proyecto demostró que una aprendizaje lúdica y contextualizada, proyecta cambios significativos en la forma en que las niñas y niños comprenden y valoran, el conocimiento tradicional dentro de su localidad. De forma se muestran los resultados:

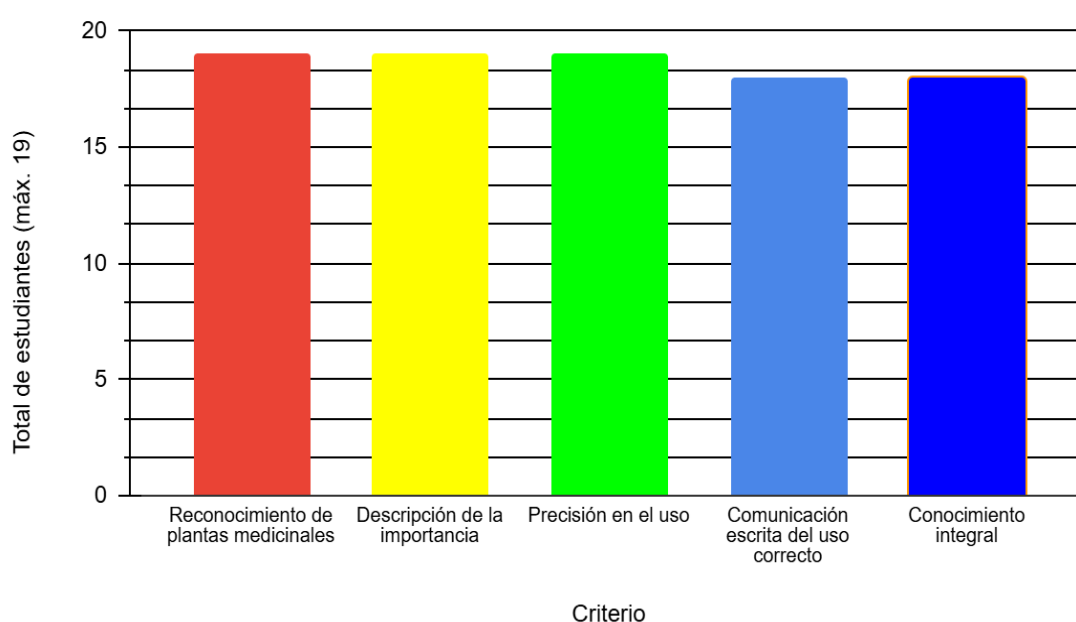


Figura 9

Cantidad de estudiantes que alcanzaron los criterios de evaluación sobre el uso de plantas medicinales.

Nota. La figura muestra el número total de estudiantes (máximo 19) que lograron cumplir con cada uno de los criterios establecidos: reconocimiento de plantas medicinales, descripción de su importancia, precisión en el uso, comunicación escrita del uso correcto y conocimiento integral. Se evidencia un alto nivel de logro

en todos los criterios, con una ligera variación en la comunicación escrita y el conocimiento integral. **Fuente:** Elaboración propia de los investigadores (2025).

Descripción de los Criterios de Evaluación Aplicados

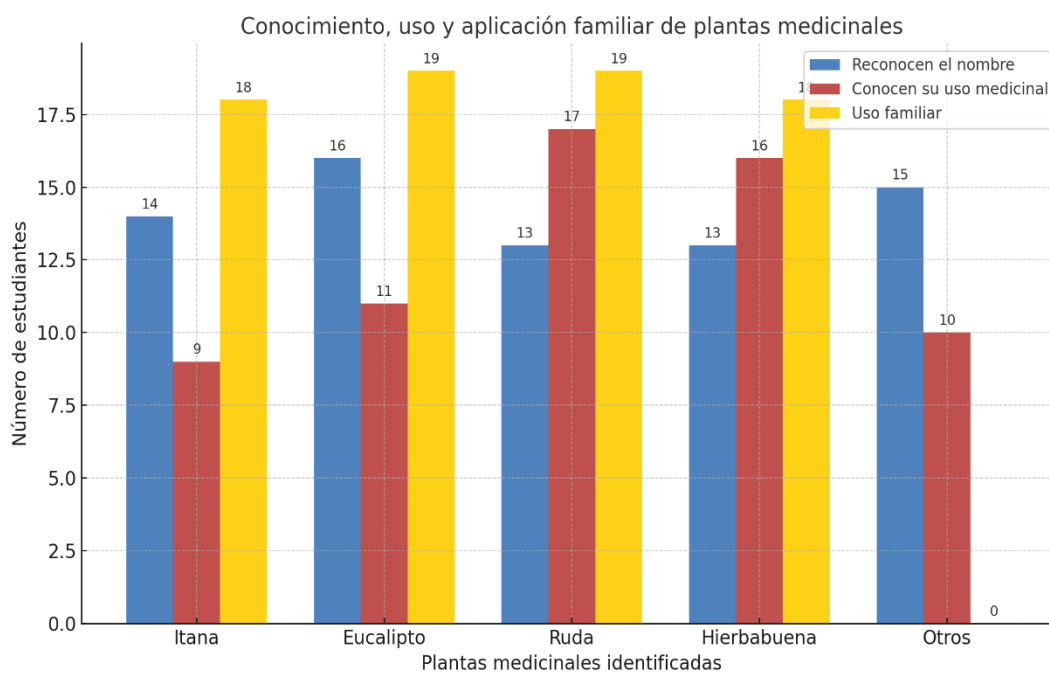
Para analizar el nivel de aprendizaje de los estudiantes en relación con las plantas medicinales, se establecieron cinco criterios fundamentales que permitieron evaluar de manera integral sus conocimientos y habilidades adquiridas durante el proyecto:

- i. Reconocimiento de plantas medicinales:** Evalúa la capacidad del estudiante para identificar adecuadamente las plantas medicinales presentes en su entorno, tanto visual como verbalmente.
- ii. Descripción de la importancia:** Considera la habilidad para explicar la relevancia de las plantas medicinales dentro de la cultura local, su uso tradicional y su valor para la salud.
- iii. Precisión en el uso:** Mide el grado de exactitud con el que el estudiante describe las formas correctas de preparación y aplicación de las plantas medicinales.
- iv. Comunicación escrita del uso correcto:** Evalúa la capacidad del estudiante para expresar, de forma escrita, el uso adecuado de las plantas medicinales, empleando vocabulario pertinente y coherente.
- v. Conocimiento integral:** Refleja una comprensión global del tema, integrando identificación, utilidad, preparación, aplicación y respeto por los saberes ancestrales asociados.

Estos criterios permitieron obtener una visión detallada y objetiva del progreso de los estudiantes a lo largo del proyecto.

Figura 10

Nivel de conocimiento y uso familiar de plantas medicinales identificadas por los estudiantes.



Nota. El gráfico muestra el número de estudiantes que reconocen el nombre de ciertas plantas medicinales (color azul), aquellos que conocen su uso medicinal (color rojo) y los que afirman que algún miembro de su familia las utiliza (color amarillo). Las plantas analizadas incluyen itana, eucalipto, ruda, hierbabuena y otras especies mencionadas por los estudiantes. Se observa una fuerte presencia del conocimiento práctico y familiar en el uso de plantas como la ruda y el eucalipto.

Fuente: Elaboración propia de los investigadores (2025).

4.2. Discusión de resultados

4.2.1. *Discusión sobre los resultados del diagnóstico*

El desarrollo de las sesiones diagnósticas permitió identificar con mayor claridad el nivel de conocimiento que los estudiantes poseen sobre las plantas medicinales en su contexto familiar y comunitario. A partir de una metodología dividida en dos fases una exploración inicial en aula y una salida pedagógica al entorno natural se logró analizar no solo la información previa que los niños manejaban, sino también su capacidad para identificar, recolectar y describir plantas medicinales y sus usos.

En la primera fase, llevada a cabo mediante actividades sensoriales y preguntas abiertas, se evidenció que los estudiantes manejaban conocimientos empíricos básicos, heredados principalmente por tradición oral en el entorno familiar. Tal como señala Smith (2021), los saberes indígenas y tradicionales suelen transmitirse de generación en generación a través de experiencias cotidianas, sin un respaldo escrito ni formalización académica. Esto explica por qué, al momento de registrar los conocimientos en las fichas diagnósticas, varios estudiantes cometieron errores de redacción o no completaron la información clave que deseaban. La carencia de orientación sistemática y metodológica sobre este tipo de saberes en el ámbito escolar se convierte en una limitación que reduce la profundidad del aprendizaje.

También, se vio que los padres o abuelos son los mediadores clave quienes transmiten los conocimientos sobre las plantas medicinales a los estudiantes ya que de esta manera los estudiantes aún saben sobre los beneficios, nombres, y modos

de uso de las plantas, al respecto, Sarauz (2021) en su estudio analiza el conocimiento tradicional sobre plantas medicinales en Ecuador. Se identificaron 23 especies utilizadas por los habitantes, especialmente por los abuelos y mujeres mayores, quienes transmiten estos saberes a las nuevas generaciones.

Por otro lado, la segunda fase, que consistió en una salida pedagógica al entorno escolar, ofreció a los estudiantes la oportunidad de reconectar con su medio natural y aplicar sus saberes de manera más significativa. Esta experiencia permitió que muchos de ellos identificaran plantas como la muña, la ruda, el eucalipto y la manzanilla, reconociendo sus usos medicinales comunes en sus hogares. Como afirma Boaventura de Sousa Santos (2019), este tipo de educación contextualizada promueve un aprendizaje situado que revaloriza la experiencia cultural de los estudiantes y fortalece su identidad. Sin embargo, se observó nuevamente que no todos los estudiantes lograron sistematizar correctamente la información recolectada, lo que reafirma la necesidad de implementar estrategias pedagógicas que integren los conocimientos ancestrales con herramientas científicas y comunicativas.

Así mismo se pudo ver que los estudiantes tienen esa capacidad de discutir y debatir antes de la salida al campo, para elegir o seleccionar qué plantas medicinales que ellos conocen se podía recolectar como nos menciona en el estudio, Araya y Urrutia (2022), En el que se analiza cómo las metodologías participativas fomentan el aprendizaje activo mediante actividades colectivas y discusión de ideas entre docentes y estudiantes.

Estos hallazgos refuerzan la idea de que el conocimiento tradicional debe ser considerado como una fuente válida y necesaria dentro del currículo escolar. Donde, Santos (2019) propone que la “ecología de saberes” es un enfoque que permite articular distintas formas de conocimiento científicas, populares, ancestrales en condiciones de diálogo, sin jerarquías, permitiendo enriquecer el proceso educativo. Por ende, no se trata únicamente de que los niños y niñas reconozcan el valor de las plantas medicinales, sino de que sean capaces de redactar, documentar y transmitir estos saberes fundamentales, de modo que puedan ser compartidos y preservados a través de diversos formatos educativos.

En consecuencia, esta investigación constituye un referente significativo para la proyección de futuras propuestas pedagógicas orientadas a promover el diálogo intercultural en el ámbito escolar. La incorporación de actividades sustentadas en la observación directa, la recolección orientada de información y la producción de textos orales y escritos a partir de las vivencias de los estudiantes contribuirá al fortalecimiento no solo de sus habilidades cognitivas, sino también de su identidad cultural y de la valoración del saber ancestral. Tal como sostiene Smith (2021), la escuela debe configurarse como un espacio de encuentro entre los conocimientos locales y el saber escolar, posibilitando una educación verdaderamente pertinente para los pueblos originarios.

4.2.2. Discusión sobre los resultados de la Implementación

Durante la implementación de las sesiones de aprendizaje orientadas a fortalecer el conocimiento de plantas medicinales integradas en los cursos de personal social, ciencia y tecnología, comunicación y matemática se obtuvieron

resultados que evidencian un avance progresivo en el desarrollo de competencias relacionadas con el reconocimiento, valoración y uso de estas plantas dentro de un enfoque intercultural y contextualizado. En la primera sesión, solo cuatro de diecinueve estudiantes demostraron un desempeño adecuado en el uso de plantas medicinales para tratar enfermedades locales; en la última sesión este número aumentó a dieciocho de diecinueve. Se observó un fortalecimiento significativo del aprendizaje y del vínculo entre los estudiantes y los saberes ancestrales de su comunidad, ya que se integraron conocimientos tradicionales a las competencias de aprendizaje. En coherencia con lo señalado por Huamán (2024), “la implementación de saberes ancestrales de plantas medicinales en espacios educativos permite no solo preservar tradiciones, sino construir aprendizajes situados, holísticos y profundamente significativos para los niños y niñas”.

Uno de los principales hallazgos fue la revitalización de los conocimientos tradicionales vinculados al uso de las plantas medicinales. Durante muchos años, estos saberes ancestrales han sido excluidos o marginados del espacio educativo formal, a pesar de que estos conocimientos están entrelazados con los aprendizajes. Las sesiones desarrolladas permitieron que los estudiantes reconozcan el valor de las plantas no solo como recurso curativo, sino como parte integral de su identidad cultural, de sus prácticas familiares, de su entorno cotidiano y de una relación de mutua crianza. Este proceso de revalorización va en línea con lo planteado por autores como Walsh (2009) y Smith (2021), quienes defienden una educación que parta del reconocimiento de las epistemologías indígenas como legítimas y necesarias para el desarrollo de la interculturalidad.

La aplicación del enfoque intercultural fue más allá de la simple incorporación de contenidos tradicionales, ya que impulsó un verdadero intercambio de saberes entre el conocimiento científico impartido en la escuela y los conocimientos propios de la comunidad. En este contexto, se habilitaron escenarios pedagógicos donde la ciencia occidental y la sabiduría ancestral se relacionaron de manera equitativa, sin relaciones de superioridad. Estos espacios permitieron que los estudiantes comprendieran que no existe oposición entre lo aprendido en el ámbito escolar y las experiencias vividas en sus hogares, sino una continuidad que reafirma su identidad cultural y fortalece su sentido de pertenencia. La convivencia entre ciencia y sabiduría ancestral permite que los estudiantes no perciban una fractura entre la escuela y su vida cotidiana. Esta continuidad pedagógica entre el aula y el hogar, entre lo académico y lo comunitario, fortalece el aprendizaje significativo al situar el conocimiento en contextos reales y afectivamente relevantes. En lugar de ser obligados a dejar fuera de la escuela sus conocimientos familiares, sus lenguas y sus experiencias, los estudiantes los traen al aula como recursos válidos de aprendizaje, lo que genera un clima de inclusión y valoración de la diversidad. Como sostiene Smith (2021), los estudiantes indígenas deben ser reconocidos como productores legítimos de conocimiento, y no como receptores pasivos de saberes externos.

Por ejemplo, en las sesiones dedicadas al estudio del impacto del cambio climático en las plantas medicinales, los estudiantes relacionaron sus observaciones empíricas como la reducción de ciertas especies o la alteración de los ciclos agrícolas con conceptos científicos como el calentamiento global, el efecto invernadero o la deforestación. Esta capacidad de vincular ambos marcos de

referencia evidencia un pensamiento complejo y crítico, que se construye a partir de la experiencia directa, del testimonio familiar y del conocimiento escolar.

Además, el componente bilingüe jugó un rol central en la construcción del aprendizaje. El uso del quechua en el aula para nombrar plantas, relatar historias, conversar con sabios o leer textos orales y escritos fortaleció no solo la competencia comunicativa de los estudiantes, sino también su autoestima y valoración cultural. De acuerdo con Hornberger (2006), el quechua no debe ser relegado a un rol decorativo o folclórico, sino utilizado como herramienta viva de pensamiento, razonamiento y expresión. Durante el desarrollo de este proyecto, las niñas y los niños se sintieron más cómodos al poder aprender sobre temas interesantes, especialmente cuando estos fueron abordados en su lengua materna, la cual comprenden de mejor manera.

Un elemento especialmente significativo fue el fortalecimiento de las competencias comunicativas y narrativas a través de la elaboración de cuentos, mitos y relatos inspirados en las plantas medicinales. Estas producciones pusieron de manifiesto no solo aprendizajes lingüísticos, sino también la capacidad de los estudiantes para recrear, resignificar y transmitir conocimientos culturales desde su propia voz y experiencia. La escritura y oralización de relatos con contenido ancestral resignificó la práctica narrativa como un acto pedagógico, comunitario y político, que desafía el olvido y promueve la continuidad del legado cultural.

De igual manera, las experiencias desarrolladas en las áreas de Matemática y Ciencia y Tecnología pusieron en evidencia la posibilidad de vincular el currículo nacional con las prácticas agrícolas tradicionales andinas, favoreciendo un aprendizaje situado, contextualizado y culturalmente significativo. Actividades como el cálculo de superficies de las chacras, la medición de espacios mediante instrumentos tradicionales y la observación directa del medio natural permitieron que los estudiantes construyeran nociones científicas a partir de su vivencia campesina. Esta relación entre los contenidos escolares y las actividades cotidianas facilitó la comprensión de conceptos abstractos como área, perímetro y biodiversidad, al mismo tiempo que fortaleció la identidad cultural de los estudiantes al valorar los saberes comunitarios como conocimientos legítimos dentro del ámbito escolar. Desde esta perspectiva, se reafirma lo planteado por Vygotsky (1978), quien sostiene que el desarrollo de las capacidades cognitivas está profundamente influenciado por el contexto sociocultural.

Además, incluir ciertas prácticas tradicionales, como el uso de plantas medicinales en ciertos procesos de curación, rituales agrícolas y entre otras actividades, no solo permitió desarrollar contenidos del currículo escolar, más aún abrió la puerta a una comprensión más amplia y holística del mundo. De este modo, los estudiantes se aproximaron a una cosmovisión andina en la que la salud, la espiritualidad, la agricultura y la naturaleza se encuentran estrechamente vinculadas. Esta manera integral y relacional de comprender la vida se diferencia de la mirada fragmentada y tecnificada que con frecuencia predomina en la educación formal. Este enfoque situado y multidimensional enriquece el proceso educativo al ofrecer diversas vías de acceso al conocimiento, permitiendo que cada

estudiante construya significado desde sus experiencias, su cultura y su lengua. Tal como señala Walsh (2009), una educación intercultural auténtica debe reconocer la coexistencia de múltiples racionalidades, valorando no solo los saberes, sino también las formas y los lugares desde donde se producen. En este contexto, los niños y niñas no se limitaron a aprender el nombre o el uso de una planta, sino que comprendieron su significado simbólico, su dimensión espiritual, su papel en el equilibrio con la Pachamama y su importancia dentro de la vida comunitaria.

De este modo, las sesiones no se limitaron a la transmisión de contenidos escolares, sino que resignificaron el aula como un espacio de encuentro entre saberes, memorias y formas de comprender la vida. Esta pedagogía, profundamente vinculada al territorio, favorece aprendizajes más profundos, éticos y sostenibles, en los que el conocimiento deja de ser neutral para reconocerse como inseparable del contexto histórico y cultural que le otorga sentido.

Por otro lado, la incorporación y participación de sabias y sabios locales, constituyó un eje transformador y fundamental para el desarrollo exitoso del proyecto educativo. Su presencia no solo aportó contenidos valiosos y profundamente enraizados a la identidad cultural, sino se recopiló la memoria colectiva como: las historias, rituales, recetas y experiencias de vida, sino que también otorgó legitimidad, respeto y vigencia a los saberes ancestrales que históricamente han sido marginados por el sistema educativo hegemónico. Este tipo de comunicación no solo fue una estrategia didáctica, sino un acto profundamente simbólico. Escuchar a los sabios narrar desde su experiencia, en su lengua y desde sus prácticas cotidianas, generó un aprendizaje afectivo y situado, en el que la

palabra se convirtió en puente entre generaciones. Los estudiantes no solo aprendieron datos o procedimientos, se conectaron emocionalmente con sus raíces, sus historias y su territorio. Como plantea **Arribas (2021)**, la interculturalidad implica “afirmar la pluralidad de saberes y de formas de saber”, construyendo un diálogo horizontal que desafía el pensamiento monocultural y devuelve dignidad a los conocimientos locales.

Desde esta perspectiva, la figura del educador se reconfigura, ya no es exclusivamente el maestro quien transmite conocimiento, sino también el abuelo, la curandera, el campesino o el sabio comunitario, que desde su experiencia vital y su cosmovisión comparten saberes que son válidos, complejos y profundamente significativos. Esta apertura hacia un modelo de educación dialogante, comunitaria y horizontal transforma la escuela en un espacio de reconocimiento mutuo, donde los saberes diversos encuentran un lugar legítimo y complementario.

Es importante también resaltar la dimensión afectiva del proceso. La conexión afectiva que los estudiantes desarrollaron con sus abuelos, sus memorias, las plantas de su entorno y su lengua originaria dio lugar a un aprendizaje profundamente significativo. Este enfoque holístico de la persona, que integra la dimensión cognitiva, corporal, emocional y territorial, constituye uno de los principales aportes de la pedagogía intercultural, la cual concibe el conocimiento de manera inseparable del contexto vital del aprendiz.

Otro aporte significativo del proyecto fue el fortalecimiento de una conciencia crítica en torno a la salud y el acceso a los recursos disponibles. A partir del análisis comparativo entre la medicina tradicional y la farmacéutica, los

estudiantes examinaron las fortalezas, limitaciones y puntos de complementariedad de ambos enfoques. De este modo, reconocieron que la medicina ancestral no constituye únicamente una alternativa circunstancial, sino un saber legítimo y valioso, transmitido intergeneracionalmente y sustentado en bases empíricas y espirituales.

4.2.3. Discusión sobre los resultados de la evaluación:

Las actividades de cierre del proyecto, como la construcción colectiva de historias y la narración de experiencias familiares, evidenciaron un significativo impacto emocional. Los estudiantes no solo adquirieron conocimientos sobre las plantas medicinales, sino que también fortalecieron su vínculo afectivo con sus raíces, sus abuelos, sus vivencias y su territorio. Esta conexión contribuyó al fortalecimiento de su identidad cultural, promovió el respeto por las tradiciones ancestrales y generó un auténtico sentimiento de orgullo y pertenencia.

En la etapa final del proceso, la evaluación fue más allá de la simple verificación de resultados y se consolidó como un espacio de reflexión compartida. Mediante el uso de la ficha de evaluación, se evidenció el nivel de comprensión logrado en torno al uso responsable de las plantas medicinales, sus beneficios terapéuticos y su aplicación en el contexto comunitario. No obstante, fueron las experiencias vivenciales, como la construcción colectiva de relatos y el diálogo de cierre, las que permitieron apreciar con mayor claridad el carácter transformador del aprendizaje.

Uno de los momentos más relevantes se originó a partir de una interrogante central: ¿qué vínculo existe entre la medicina tradicional basada en plantas

medicinales y la medicina occidental o farmacéutica? Esta pregunta dio lugar a un intercambio reflexivo y participativo, en el que los estudiantes compartieron opiniones fundamentadas y vivencias del entorno familiar. De manera consensuada, señalaron que ambos enfoques no se contraponen, sino que se complementan, ya que la medicina tradicional recurre a recursos cercanos y culturalmente significativos, mientras que la medicina farmacéutica ofrece respuestas especializadas frente a afecciones de mayor complejidad.

Este intercambio permitió reconocer que el conocimiento ancestral no solo se preserva, sino que se resignifica como un recurso pedagógico de gran valor. Tal como señala Paniagua-Zambrana (2019), la participación activa de las comunidades en procesos educativos e investigativos contribuye al fortalecimiento del saber tradicional, favorece su transmisión entre generaciones y propicia aprendizajes que integran la dimensión racional y emocional. En este sentido, el cierre del proceso no constituyó una conclusión definitiva, sino un espacio de valoración del conocimiento asumido como conciencia y compromiso con la cultura y la comunidad.

Conclusiones:

En este capítulo se exponen las conclusiones del trabajo de investigación. En este sentido, se dará respuesta a los tres objetivos específicos y al objetivo general que orienta la redacción del informe. Este capítulo tiene como propósito ofrecer al lector una visión clara y precisa del trabajo desarrollado en la institución educativa, con el fin de transformar la práctica pedagógica y promover un

aprendizaje situado, contextualizado en la realidad cultural y lingüística de los estudiantes, en torno al conocimiento y uso de las plantas medicinales.

Con respecto al fortalecimiento de la capacidad de autocuidado de la salud en niños y niñas, mediante la revaloración identificamos que esta sabiduría se encuentra vigente en la comunidad de los saberes ancestrales sobre el uso de las plantas medicinales. En esta etapa del proyecto ha sido identificada en la comunidad como una dimensión eminentemente práctica, la mayoría de los estudiantes se encontraban en un nivel básico de conocimiento. Mediante el fortalecimiento de las competencias de indagación científica, se emplearon estrategias metodológicas que facilitaron la identificación de las principales propiedades de las plantas medicinales, así como el análisis de las prácticas que los estudiantes aplican frente a diversas situaciones de salud. Se concluyó que este proceso siguió tres momentos clave:

Primero: La identificación de propiedades medicinales de plantas locales mediante la elaboración de un compendio botánico integral por parte de los estudiantes fue una meta parcialmente lograda. El diagnóstico inicial se mostró que los alumnos tenían conocimientos previos, estos eran inesperados y no estaban estructurados. A pesar de ello, esto colaboro a implementar en el área de Ciencia y Tecnología que se promuevan metodologías activas y competencias que fomentaran la búsqueda de información en fuentes primarias (como el diálogo con sabios locales) y secundarias.

Segundo: Durante la ejecución del proyecto de aprendizaje integrador sobre el uso de plantas medicinales, se constató que los estudiantes alcanzaron los

objetivos establecidos en la planificación. Para ello, emplearon diversas estrategias y procedimientos de búsqueda y selección de información relevante, orientados al abordaje de problemáticas reales de salud presentes en la comunidad educativa. Asimismo, se fortaleció la recuperación de saberes ancestrales a través del diálogo con sabios locales, fomentando la interculturalidad y la reflexión respetuosa entre la ciencia contemporánea y la medicina tradicional andina.

Tercero: Al finalizar el proyecto y el proceso de evaluación, se observó un cambio significativo en la comprensión de los estudiantes sobre el uso de plantas medicinales para el tratamiento de dolencias comunes. Los estudiantes ampliaron sus conocimientos, identificaron diversas especies medicinales y elaboraron materiales sencillos para difundir los saberes locales. Asimismo, fortalecieron su vínculo con la Pachamama y la cosmovisión andina, promoviendo la valoración de la medicina herbaria y el fortalecimiento de su identidad cultural.

La ejecución de esta experiencia pedagógica generó cambios en nuestra labor de docente, al permitirnos comprender mejor nuestra cosmovisión andina, los conocimientos tradicionales y las prácticas cotidianas de la comunidad. El hecho de compartir un mismo contexto cultural posibilitó el diseño y aplicación de estrategias de aprendizaje pertinentes, sustentadas en el conocimiento de la medicina ancestral y los principios culturales andinos. De igual manera, la formación en Educación Intercultural Bilingüe (EIB) brindó recursos pedagógicos fundamentales para llevar adelante el proyecto, aun frente a dificultades como la limitada disponibilidad de materiales.

Cabe señalar que uno de los mayores retos fue superar la folklorización de la EIB, es decir, su reducción a aspectos superficiales sin una integración real de los saberes en la práctica educativa. Esta investigación-acción ha implicado enfrentar esa problemática, diseñando estrategias pedagógicas que respondan tanto a las necesidades de los estudiantes como a los desafíos del contexto comunitario y de los propios investigadores.

Llamkay tukuspa rimariykuna

Kay kapitulu lliklla tukuy kawsayniyuq yachay rurayninta qhawariy, chay lichiyinpa mark'anakunaqa ruwanqanku chay lichiyintaqa. Kay kapitulum ima ruwayniyuq kawsaynin llaqtapi yachachiy rurayninta, plantas medicinalespa yachaynintaqa rikhurqan, lichiyin runakunapa simin, yachayninmi. Chay yachay rurayninmi aimara yachachiyta tukuykuchkan, llaqtayuq runakunapa imayna kawsayninpi munayninchikta yanapakuspa.

Ñawpaqtaq, autociudadompata huchuy wawakunapaq allin yachayninta riqsichispa, markapi yachaykunaqa rikuchirqanku chay yachayninqa manan chinkachu kanan, plantas medicinalespa uso qhawariykunapi. Yachaqkunam chay llank'ay rurayninpi yachayninkunata pusi simipi ruwanqanku. Aswanmi yachayninkunaqa ñawpaqtaqa pisilla kanan, ichaqa kay llank'aypi yachaykunaqa plantaspas propiedades riqsichirqanku, chay onqoykuna kasuqta imayna yanapakunata ruwaspa.

1.Ñawpa ruraypi, plantas medicinalespa propiedades riqsichispa, yachaqkunam compendio botánico ruwanku. Chaytaqa huk partepi ruwanqanku.

Ñawpaqtaq yachayninqa imaymana kanan, ichaqa manan wakinkama qichasqa kanachu. Kaytaqa yachaykunaqa Ciencia y Tecnología áreaqpi churaspa, yachachiqkunam yachaynin rurayta allinta qichasqanku. Llaqtapa yachaykamayoqkunawan rimapaku, ama qillqasqakunamanta ñawinchik qichanapaq.

2.Ruraynin qichachkaspa, plantas medicinalespa usospi tukuy yachayninkunam chaskirqanku. Yachaqkunam chay lichiyinta munaykuspa chay yachayninkunam rikuchirqanku. Yachachiykunaqa onqoykuna chinkaykuspa llaqtapi chay plantas medicinaleswan alli ruwasqakunata tukuyqanku. Sabios localeswan rimapaku, yachayninkunaqa suyupaq yanapirqanku, interculturalidadta ruwaspa, medicina moderna siminwan medicina ancestral siminwan rimapaku.

3.Tukuyqa, proyecto qichachkaspa, yachaykunaqa musuqta qichasqanku. Yachaqkunam aswan plantas medicinalespa usos yachanku, onqoykuna kamachispa. Rurayninkunaqa qillqaq masinawan yachayninkuna qichachkaspa, llamk'akunata ruwanku chay musuq yachayninta yanapaku, llaqtayuq runakunapa yachayninmi. Kawsay pachamamawan, espiritualidad andinawanqa chayta yanapaku, chaytaqa runa wiñaykuna qichachkaspa yachaynin allinta tukuykan.

Kay yachachiy ruraymi yachachiqkunapa llamk'ayta tukuykuchkan. Chay cosmovisión andina, yachaynin ancestral, yachachiqkunam aswan allinta riqsichirqanku. Originchikmanta chayta ruwaspa, yachachiqkunam allin rurayta ruwanqanku, Educación Intercultural Bilingüeipi yachaysqa kunanmi chayta yanapakuykanku. Manan recursos allinpaq chaskiyta kananpaq ichaqa, llamk'aykuna ruwaykuchkanmi.

Mana allinta kanan ch'usaq chaniqa folklorización Educación Intercultural Bilingüe, chaytaqa huk superficial yachaynin rurayninta ima qichachkan. Kay investigación-acciónmi chay chani kasqanta waqaychaspas, pedagogía rurayninta yachachiyta allin tukuykuchkan, chay llaqtayuq yachaqkunapa munayninkunata, yachachiqkunapa chaniykuwan, ruwanmi.

Recomendaciones

A partir de los hallazgos obtenidos en el presente estudio, se identificaron diversas áreas que pueden beneficiarse de acciones concretas y estratégicas. Las siguientes recomendaciones surgen con el objetivo de fortalecer los aspectos positivos detectados y abordar las limitaciones observadas durante la investigación. Estas sugerencias buscan ser una guía práctica y fundamentada, tanto para investigadores futuros como para responsables de la toma de decisiones en contextos relacionados.

Inclusión sistemática del conocimiento ancestral en el currículo escolar

EIB

Es imprescindible que el conocimiento de las plantas medicinales, como parte del saber ancestral de los pueblos andinos, sea incorporado de manera transversal en el currículo escolar de las instituciones educativas interculturales bilingües. Este tipo de contenidos no debería abordarse como experiencias aisladas, sino incorporarse de forma transversal en distintas áreas del aprendizaje, como Ciencia y Tecnología, Comunicación y Personal Social. La puesta en valor de la

medicina tradicional desde las primeras etapas educativas contribuye al fortalecimiento de la identidad cultural y la autoestima de los estudiantes, además de fomentar una relación más consciente y respetuosa con su entorno natural y familiar. En ese sentido, se sugiere el diseño de unidades didácticas contextualizadas que promuevan la participación activa en el conocimiento y uso de las plantas medicinales, con el apoyo de sabios locales y las familias, a fin de asegurar un aprendizaje vivencial, pertinente y significativo.

Fortalecimiento del vínculo escuela-comunidad mediante la participación activa de sabios locales

Una recomendación fundamental es fortalecer el vínculo y la cooperación entre la institución educativa y los portadores del conocimiento tradicional, tales como sabios, curanderos, así como abuelas y abuelos con conocimientos en medicina ancestral. Asimismo, la generación de espacios de diálogo intergeneracional favorece la construcción de aprendizajes más significativos, auténticos y pertinentes para los estudiantes, además de consolidar su sentido de pertenencia. Este vínculo puede materializarse a través de talleres, visitas guiadas, ferias escolares de plantas medicinales o la construcción conjunta de huertos escolares etnobotánicos, donde los niños no solo aprendan sobre las propiedades de las plantas, sino también sobre los rituales, creencias y contextos culturales que las rodean. Tal interacción refuerza tanto la diversidad cultural como el rol de la escuela como espacio de encuentro y revitalización de saberes locales.

Producción de materiales educativos contextualizados y multilingües

Considerando que se trata de una institución EIB, resulta esencial que los materiales pedagógicos que aborden el tema de plantas medicinales sean diseñados en lenguas originarias como el quechua, además del castellano, y reflejen el contexto cultural y geográfico de Víctor Fajardo. Libros de cuentos, fichas ilustradas, cuadernillos de experimentación y videos breves podrían desarrollarse junto con los propios estudiantes y docentes, a partir de sus experiencias y narrativas locales. Esta producción fortalecería no solo la competencia comunicativa en ambas lenguas, sino también el pensamiento crítico, el respeto por los saberes indígenas y la creatividad estudiantil. Además, dichos materiales pueden servir como herramientas para la socialización del conocimiento más allá de la escuela, involucrando a la comunidad en procesos de aprendizaje mutuo.

Capacitación docente continua con enfoque intercultural y ecológico

Una recomendación crucial es el fortalecimiento profesional de los docentes mediante procesos formativos que integren el enfoque intercultural, la educación ecológica y el conocimiento ancestral. Con frecuencia, la falta de familiaridad con los saberes tradicionales o la limitada formación en didácticas contextualizadas limita el aprovechamiento pedagógico de temas como el de las plantas medicinales. Por ello, se sugiere la implementación de programas de capacitación y acompañamiento docente en servicio, enfocados en metodologías participativas, trabajo de campo, diseño de secuencias con pertinencia cultural y articulación del conocimiento científico con el empírico. Asimismo, se deben generar redes de

intercambio entre docentes EIB de distintas zonas para compartir experiencias, recursos y reflexiones sobre la enseñanza del patrimonio natural y cultural.

Evaluación cualitativa del aprendizaje desde un enfoque intercultural crítico

Por último, se recomienda reformular las estrategias de evaluación para que se ajusten a los procesos de aprendizaje que se generan en el estudio y práctica de las plantas medicinales. El enfoque intercultural exige métodos que valoren no solo los contenidos conceptuales adquiridos, sino también las actitudes, habilidades prácticas, y el sentido de identidad fortalecida. En este sentido, las evaluaciones deben recoger evidencias cualitativas como portafolios con dibujos, entrevistas a familiares, diarios de campo, o exposiciones orales en quechua sobre el uso de las plantas. Esta perspectiva permite una mirada integral del aprendizaje y promueve una educación más justa, en la que el saber local sea reconocido como parte legítima del conocimiento escolar.

Referencias Bibliográficas

- Abanto. (2017). Incorporación de saberes locales en la programación curricular contextualizada de la institución educativa N° 82083 de Condormarca, Cajamarca (Tesis de maestría, Universidad Nacional Cajamarca).
<https://repositorio.unc.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14074/2251/Incorporaci%C3%B3n%20de%20Saberes%20Locales%20en%20la%20Programaci%C3%B3n%20Curricular%20Contextualizada%20de%20la%20Instituci%C3%B3n%20.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Araya-Crisóstomo, S., & Urrutia, M. (2022). Uso de metodologías participativas en prácticas pedagógicas del sistema escolar. *ResearchGate*.
https://www.researchgate.net/publication/364147252_Uso_de_metodologias_participativas_en_practicas_pedagogicas_del_sistema_escolar
- Arévalo, & Revilla. (2018). Programa Saberes Ancestrales para Reforzar La Identidad de los Estudiantes del Sexto Grado de Primaria, Pucallpa, 2018.(tesis de maestría en psicología Educativa).
https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/27639/arevalo_pd.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Arribas Lozano, A. (2021). *Interculturalidad, crianza de la diversidad epistémica y diálogo de saberes: Apuntes sobre el pluriverso*. PRATEC / Waman Wasi. https://pratec.org/wpress/libros-pratec-2/libros-educacion-intercultural-edin/?utm_source=
- Berkes, F., Colding, J., & Folke, C. (2000). Rediscovery of traditional ecological knowledge as adaptive management. *Ecological Applications*, 10(5),

1251–1262. [https://doi.org/10.1890/1051-0761\(2000\)010\[1251:ROTEKA\]2.0.CO;2](https://doi.org/10.1890/1051-0761(2000)010[1251:ROTEKA]2.0.CO;2)

Constitución Política del Perú. (2018).

<https://www.congreso.gob.pe/Docs/files/constitucion/constitucion-politica-14-03-18.pdf>

De Sousa Santos, B. (2019). *El fin del imperio cognitivo: La afirmación de las epistemologías del Sur*. Editorial Trotta.

<https://www.redalyc.org/journal/640/64078436008/>

Foucault, M. (1973). *El nacimiento de la clínica: Una arqueología de la mirada médica*. Siglo XXI Editores.

https://books.google.com.pe/books/about/El_nacimiento_de_la_cl%C3%A4Dnica.html?hl=es&id=8k2ef8FjNXAC

Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.

<https://www.servicioskoinonia.org/biblioteca/general/FreirePedagogiadelOprimido.pdf>

García, B.(2019). Uso y conocimiento local de plantas medicinales en comunidades rurales del sureste de México. (artículo científico).

<https://www.scielo.org.mx/pdf/desacatos/n39/n39a3.pdf>

Hornberger, N. H. (2006). Voice and biliteracy in indigenous language revitalization: Contentious educational practices in Quechua, Guarani, and Māori contexts. *Journal of Language, Identity, and Education*, 5(4), 277–292. https://doi.org/10.1207/s15327701jlie0504_2

Huamán Yucra, R. (2024). Saberes ancestrales de las plantas medicinales para la implementación de un jardín botánico con estudiantes de primaria en una

escuela rural del distrito de Chinchero, Urubamba, Cusco [Tesis de licenciatura, Instituto Pedagógico Pukllasunchis].

<http://repositorio.pukllasunchis.org/xmlui/bitstream/handle/PUK/150/TESIS%20Huaman%20Yucra%20Rosaura.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Mignolo, W. (2007). *La idea de América Latina*. Gedisa Editorial. Paniagua-

Zambrana, N. Y., Cámara-Leret, R., & Macía, M. J. (2015). Patterns of medicinal use of palms across northwestern South America. *The Botanical Review*, 81(3), 317–415. <https://doi.org/10.1007/s12229-015-9155-5>

Ministerio de Educación del Perú. (2003). Ley General de Educación N° 28044.

https://www.minedu.gob.pe/p/ley_general_de_educacion_28044.pdf

Ministerio de Educación del Perú. (2013). Política Sectorial de Educación

Intercultural y Educación Intercultural Bilingüe.

<https://repositorio.minedu.gob.pe/bitstream/handle/20.500.12799/5960/Pol%c3%adtica%20sectorial%20de%20Educaci%c3%b3n%20Intercultural%20y%20Educaci%c3%b3n%20Intercultural%20Biling%c3%bce.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Ministerio de Educación del Perú. (2021). Plan Nacional de Educación

Intercultural Bilingüe al 2021.

<https://repositorio.minedu.gob.pe/bitstream/handle/20.500.12799/5105/Plan%20Nacional%20de%20Educaci%c3%b3n%20Intercultural%20Biling%c3%bce%20al%202021.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Naciones Unidas. (2007). Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas.

https://www.un.org/esa/socdev/unpfii/documents/DRIPS_es.pdf.

Organización Internacional del Trabajo. (1989). Convenio 169 sobre pueblos indígenas y tribales en países independientes.

<https://consultaprevia.cultura.gob.pe/sites/default/files/pi/archivos/Convenio%20169%20de%20la%20OIT.pdf>

Posos, A., & Yaqueno, R. (2021). Conocimiento local tradicional de plantas medicinales en la enseñanza y aprendizaje de las ciencias naturales en la Institución Educativa Francisco de la Villota. (Tesis de grado, Universidad Nacional de Trujillo). <https://universidadnacionaldetrujillo.edu.pe/tesis-de-graduacion/conocimiento-localtradicional-plantas-medicinales-ciencias-naturales-institucion-educativa-francisco-villota>

Puente de la Vega, L. (2011). Los yachaq en la educación intercultural bilingüe: saberes de la comunidad para la escuela. *Educación*, 20(39), 57-76. <https://revistas.unmsm.edu.pe/index.php/educacion/article/view/2692/2487>

Smith, L. T. (2021). *Decolonizing methodologies: Research and Indigenous peoples* (3rd ed.). Bloomsbury Publishing. <https://www.bloomsbury.com/uk/decolonizing-methodologies-9781786998149/>

Smith, L. T. (2021). *Descolonizar las metodologías: Investigación y pueblos indígenas* (2.ª ed.). Ediciones del Signo. <https://www.txalaparta.eus/es/libros/a-descolonizar-las-metodologias>

Vandebroek, I., & Balick, M. J. (2012). Integración de lo científico y lo tradicional: Racionalidad y mezcla de la medicina herbal indígena y occidental en la Amazonia brasileña. En *Medicina complementaria y alternativa basada en evidencia* (Vol. 2012). Hindawi.

https://docs.bvsalud.org/biblioref/2018/10/916684/plantas-medicinales-de-los-andes-y-laamazonia-la-flora-magica-_Qa3dgqr.pdf

Vandebroek, I., & Balick, M. J. (2012). Integración del conocimiento tradicional en la investigación médica: el ejemplo de la palmera palmito (*Sabal palmetto*). *Journal of Alternative and Complementary Medicine*, 18(12), 1195-1199. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2875006>

Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press.

https://books.google.com/books?id=RxjjUefze_oC

Walsh, C. (2009). *Interculturalidad, Estado, sociedad. Luchas (de) coloniales de nuestra época*. Universidad Andina Simón Bolívar / Abya-Yala.

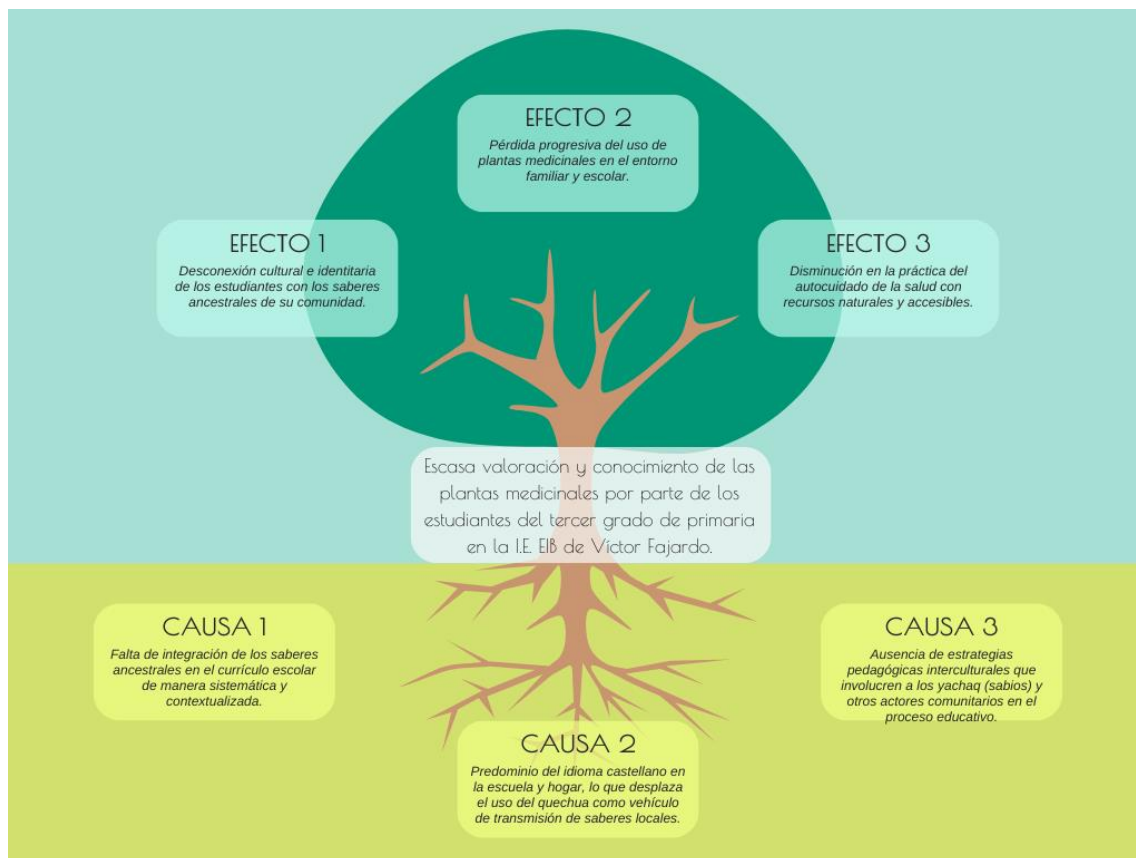
<http://repositoriointerculturalidad.ec/jspui/handle/123456789/37951>

Walsh, C. E. (2012). *Interculturalidad, Estado, sociedad: luchas (de) coloniales de nuestra época*. Quito: Abya-Yala.

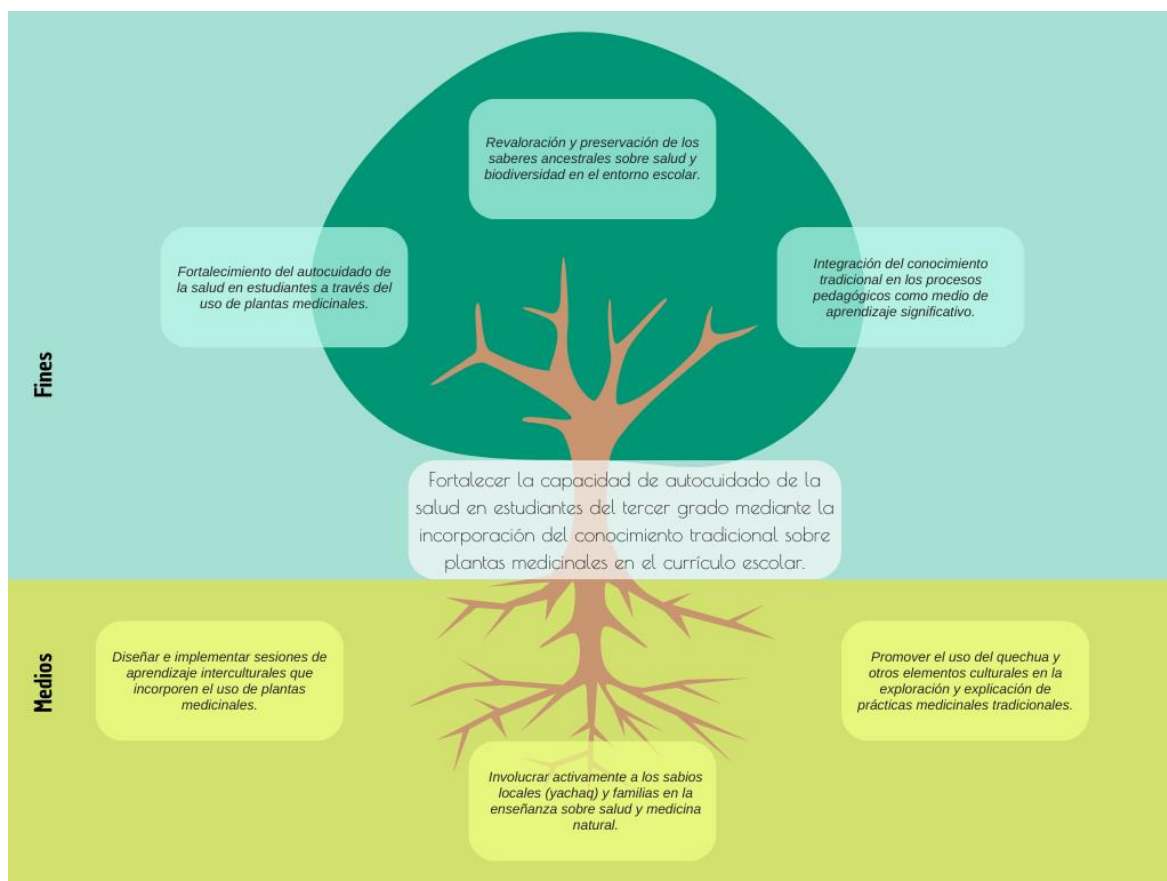
[https://www.academia.edu/35011983/INTERCULTURALIDAD_ESTADO SOCIEDAD LUCHAS DE COLONIALES DE NUESTRA %C3%89POCA](https://www.academia.edu/35011983/INTERCULTURALIDAD_ESTADO_SOCIEDAD_LUCHAS_DE_COLONIALES_DE_NUESTRA_%C3%89POCA)

ANEXOS

Anexo A. árbol de problemas



Anexo B. Árbol de objetivos



Anexo C. Ficha de evaluación Diagnóstica

Ficha de evaluación Diagnóstica

Tema: Conocimiento de plantas medicinales

Fecha: _____

Docente: _____

Estudiante: _____

I. Observación directa (durante conversación o salida pedagógica)

Marca con **✓** lo que observes en el estudiante:

Criterio evaluado	✓ / X
Reconoce al menos una planta medicinal de su comunidad	
Describe algún uso tradicional de una planta medicinal	
Relaciona la planta con una experiencia familiar (ej. “mi abuelita la usaba”)	
Participa activamente al compartir lo que sabe	

II. Actividad escrita: Conociendo nuestras plantas medicinales

1. ¿Qué plantas medicinales conoces? (Escribe sus nombres o dibújalas)

• _____

• _____

2. ¿Para qué sirve alguna de estas plantas?

• _____

3. ¿Quién te enseñó sobre estas plantas?

☐ Mis padres

☐ Mis abuelos

☐ Mis profesores

☐ Otro: _____

4. ¿Alguna vez usaste plantas medicinales cuando estuviste enfermo(a)?

¿Cuál y para qué?



5. Dibuja una planta que hayas usado o visto usar en casa:



(Espacio para dibujo libre)

Escala de valoración (según el nivel de logro observado):

**Punta
je**

Nivel de logro

Descripción breve

4

**Logro
destacado**

Reconoce, explica y relaciona al menos dos plantas medicinales

3

**Logro
esperado**

Reconoce y menciona el uso de al menos una planta

2

En proceso

Reconoce la planta, pero no puede explicar su uso

1

En inicio

No reconoce ni relaciona las plantas medicinales

Anexo D. Rubrica de evaluación final

Rubrica de evaluación final

Conocimiento y uso de plantas medicinales

Propósito: Evaluar el nivel de comprensión, valoración y aplicación de saberes tradicionales sobre plantas medicinales.

Criterios de evaluación	Logro destacado (4)	Logro esperado (3)	En proceso (2)	En inicio (1)
Reconoce y nombra plantas medicinales de su entorno	Identifica con claridad 3 o más plantas medicinales con su nombre en quechua y castellano.	Identifica al menos 2 plantas con su nombre en uno de los idiomas.	Reconoce 1 planta con dificultad.	No reconoce plantas medicinales.
Explica los usos tradicionales	Describe con detalle los usos medicinales	Describe 2 usos medicinales	Menciona un uso básico de una planta.	No logra explicar el uso de ninguna planta.

de las plantas medicinales	de 3 o más plantas, incluyendo cómo se preparan y para qué se usan.	con ejemplos cotidianos.		
Relaciona el conocimiento ancestral con el autocuidado de la salud	Reflexiona con claridad sobre cómo el uso de plantas beneficia la salud familiar y propone ideas para compartir el saber.	Muestra comprensión de la importancia de las plantas para la salud.	Muestra comprensión parcial o repite ideas escuchadas.	No establece relación entre plantas y salud.
Participa activamente en actividades interculturales (salidas, entrevistas, yachaq)	Participa con interés, respeto y comparte lo aprendido oralmente o por escrito.	Participa con interés, responde a preguntas o realiza dibujos o fichas.	Participa de forma pasiva o con apoyo constante.	No participa o no se involucra en la actividad.

Elabora un producto final (afiche, cuento, herbario, cartel, ficha) con sentido claro	El producto es completo, organizado, con dibujos, textos y mensajes que demuestran comprensión y valoración del tema.	El producto presenta dibujos o texto relacionados con el tema y se entiende con claridad.	El producto es incompleto o tiene poca relación con el tema.	No presenta producto o no refleja comprensión del tema.
---	---	---	--	---

Escala de valoración

- 20 - 18 puntos: Logro destacado
- 17 - 14 puntos: Logro esperado
- 13 - 10 puntos: En proceso
- 9 puntos o menos: En inicio